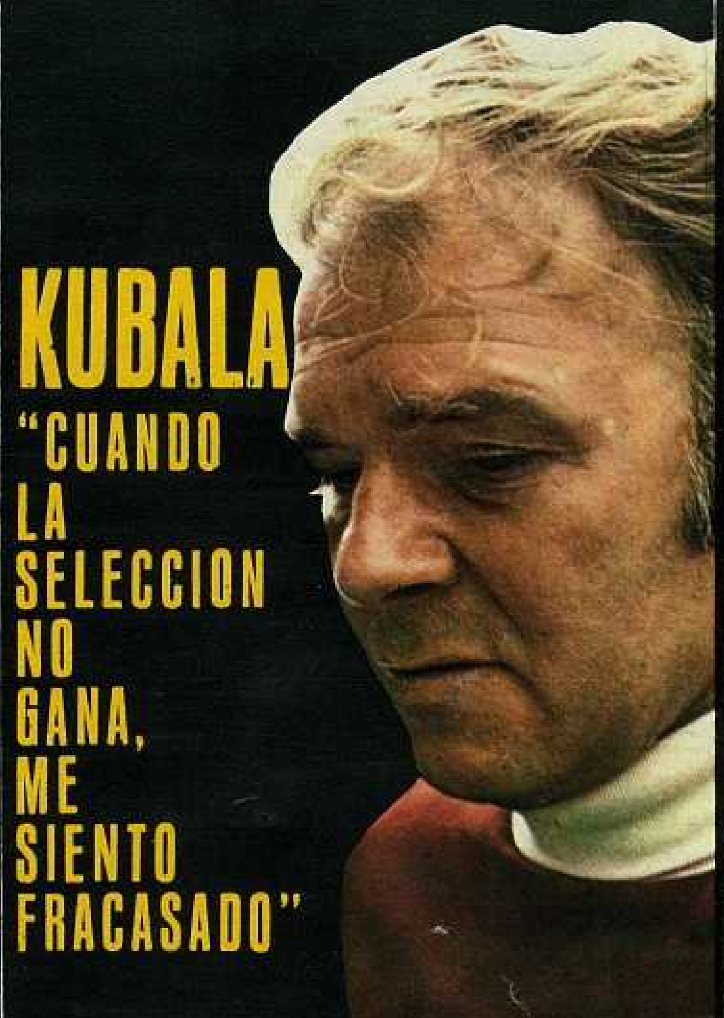
REAL MADRID: MEJORIA

Frente al Granada, el Real Madrid acusó, especialmente en el segundo tiempo, una visible mejoria, que le permitió ganar el partido por dos tantos a uno. En el grabado vemos una buena intervención de Ñito.

NUM. 73 ● 10 OCTUBRE DE 1972 ● 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

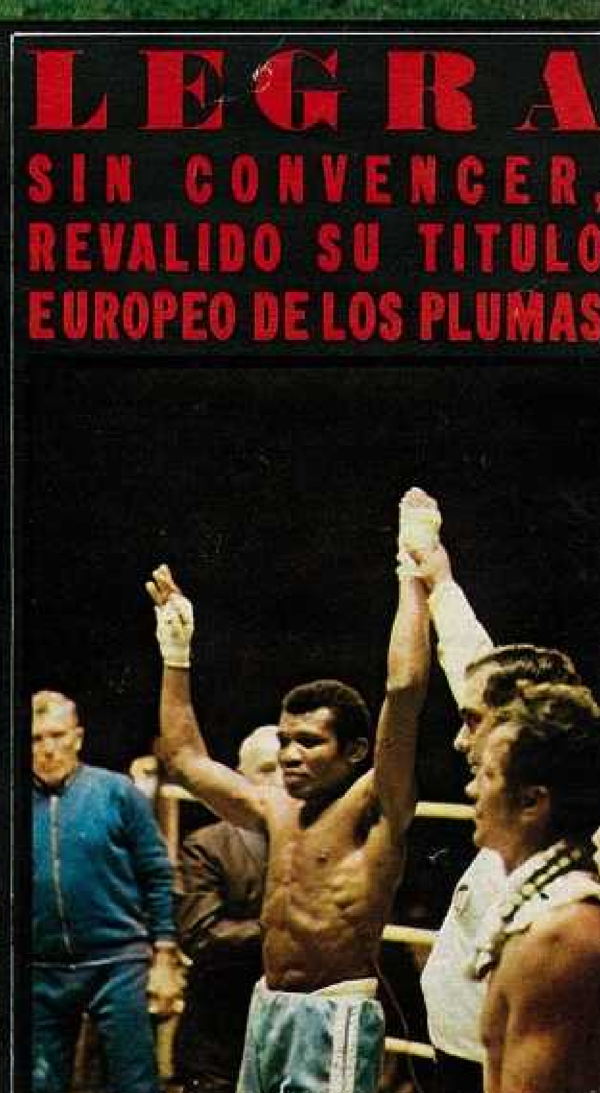


KUBALA

"CUANDO LA SELECCION NO GANA, ME SIENTO FRACASADO"

LEGRA

SIN CONVENCER, REVALIDO SU TITULO EUROPEO DE LOS PLUMAS



PERO NO DESCENDER

RELEIA en la noche sabatina un libro que no se vendió. El autor lo editó para regalarlo a sus amigos. Y, orgullosamente, puedo decir que fui uno de ellos. El libro se titula «Primavera en Italia». El autor, el inolvidable don Juan Pujol.

A través de su eminente pluma iba yo reconociendo Italia. Y llegamos a Pisa. Y a la torre famosa. Y dice Pujol:

«Como la nave del escudo de París tiene en latín la leyenda de «Fluctúa, pero sobrenada», esta torre de Pisa podría ser el emblema de Italia: se inclina, pero no se cae.»

Y no sé por qué asociación de ideas relacioné a la torre universalmente conocida con el más famoso equipo del mundo. Quizá pensando que en las primeras jornadas de Liga, el Real Madrid se ha inclinado, pero, por supuesto, esto no presupone que vaya a caer en los abismos de la Segunda División.

Es lo que me atrevería yo a proponer como leyenda bajo el escudo del gran equipo blanco: «Puede perder, pero no descender.»

En fin, que si el Madrid tiene más de un millón de hinchas, ya que en todos los Continentes existen gentes que se ilusionan con los triunfos de los muchachos de Bernabéu, y no hay que contar sólo con los socios, igualmente tiene sus enemigos. Sin motivo ni justificación. Simplemente, por el deseo de que caiga el mejor. Que lo ha sido, sin duda alguna. Y que lo puede ser, aunque atraviese un bache. Pero ¿es que esto no les ha sucedido a todos los equipos que en el mundo han sido?

Bueno. Y el caso es que el Real Madrid tiene ya siete puntos, tras su victoria sobre el Granada, por dos tantos a uno. Otros cuatro grandes equipos tienen los mismos. ¿Sólo el Madrid es el tuerto? Lo que pasa es que, como dijo Bernabéu en Buenos Aires, el club lleva sobre sí el peso de su historia gloriosa.

Pero la Liga es larga y todo pronóstico a estas alturas no pasaría de ser una eutrapelia. Aunque sí hay que volver a insistir en lo que decíamos hace un par de semanas. Parece que este año va a ser el del Barcelona. Que, como ustedes saben, lleva ya once puntos en seis partidos. Con cinco victorias y un empate, éste, con su rival regional, el Club Deportivo Español, que también atraviesa un buen momento y tiene ocho puntos, con dos positivos.

También está con ocho puntos el Athletic de Bilbao, que venció a los rojiblancos madrileños por un gol, en un partido en el que los de la capital se dedicaron a una defensa casi a ultranza, que no dio el apetecido resultado del empate.

Pero digamos, rápidamente, que hay otro equipo en candelero. Tanto, que ha pasado de la Segunda División el año pasado al segundo puesto de la clasificación de la División de Honor. Es el Zaragoza, que sumó otro positivo al empatar con el Betis, en el Villamarín, a un tanto. Y lleva ya nueve puntos.

Con el Madrid, a siete puntos, se hallan el Valencia, vencedor del Burgos por tres a cero; el Málaga, que derrotó al Gijón por uno a cero; el Atlético, perdedor en Bilbao, y el Las Palmas, vencido en Atocha por uno a cero por los propietarios del terreno.

Los otros... Bueno, eso es otra historia que queda para otra semana. Su puntuación la tienen ustedes en estas páginas.

R. de V.

LUCHO Y VENCIO



Santillana, que ha burlado la entrada de Aguirre Suárez, intenta el remate sobre la portería de Rito en acrobática postura.





Aguirre Suárez, caído en el suelo, no puede impedir que Grande se lleve el balón.

El gesto de dolor que se advierte en el rostro de Santillana indica claramente que Fernández le ha hecho una «caricia». Delante de ellos, Aguirre Suárez parece buscar el balón, que no aparece en la imagen.
Fotos Gabriel.



AÑO II - NUM. 73

10 de octubre de 1972

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 38 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

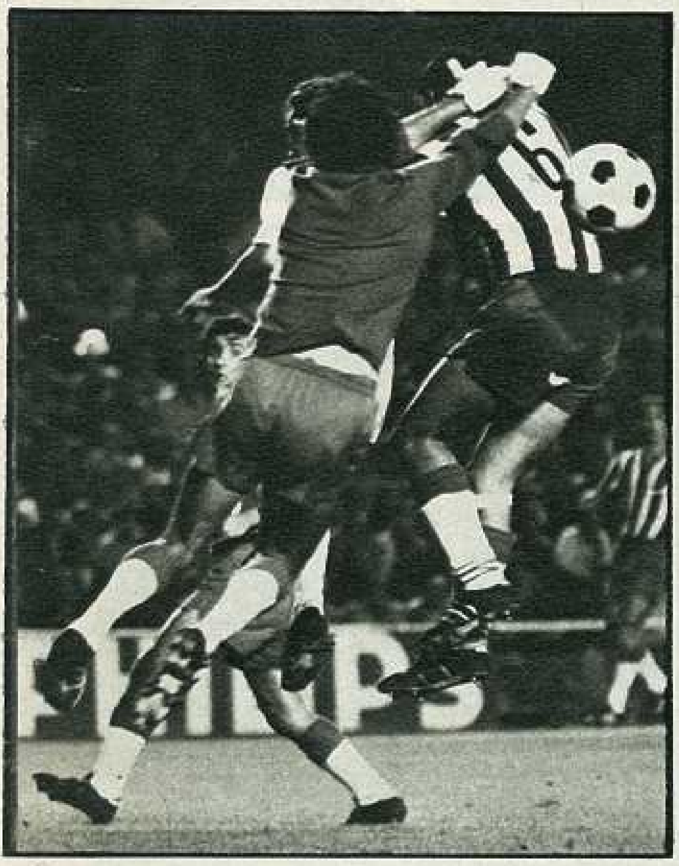
Difusión media por número, controlada durante el periodo noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



EL REAL MADRID



Santillana observa con cara de susto la pierna de Fernández, levantada a una altura antirreglamentaria. El balón aparece lejos del alcance de ambos jugadores.



Rito, protegido por Fernández, falla en su salida. La jugada no tuvo consecuencias.



Anzarda y Aguirre Suárez disputan un balón, con ventaja para el defensa central granadino.



Fernández impide que Anzarda, en postura muy forzada, controle el balón.

EMPATARON LOS RIVALES CATALANES

PRIMERA DIVISION

RESULTADOS

Oviedo, 0; Coruña, 0.
Betis, 1; Zaragoza, 1.
Real Sociedad, 1; Las Palmas, 0.
Real Madrid, 2; Granada, 1.
At. de Bilbao, 1; At. de Madrid, 0.
Español, 1; Barcelona, 1.
Celta, 2; Castellón, 0.
Málaga, 1; Gijón, 0.
Valencia, 3; Burgos, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BARCELONA	6	5	1	0	11	3	11+ 5
Zaragoza	6	3	3	0	11	1	9+ 3
Español	6	2	4	0	7	2	8+ 2
At. Bilbao ...	6	3	2	1	8	3	8+ 2
Valencia	6	2	3	1	8	4	7+ 1
Málaga	6	2	3	1	5	4	7+ 1
At. Madrid ..	6	3	1	2	6	5	7+ 1
R. Madrid	6	3	1	2	7	6	7+ 1
Las Palmas .	6	3	1	2	6	7	7+ 1
R. Sociedad .	6	2	2	2	3	5	6
Celta	6	1	3	2	4	4	5— 1
S. Gijón	6	2	1	3	4	4	5— 1
Coruña	6	1	3	2	4	10	5— 1
Burgos	6	1	2	3	4	9	4— 2
Granada	6	0	4	2	2	6	4— 2
Oviedo	6	1	1	4	5	10	3— 3
Castellón	6	1	1	4	4	10	3— 3
Betis	6	0	2	4	2	8	2— 4

SEGUNDA DIVISION

R''ULTADOS

Tarragona, 1; Osasuna, 0.
Leonesa, 1; Pontevedra, 1.
Tenerife, 1; Rayo Vallecano, 0.
Hércules, 2; Mallorca, 0.
Murcia, 6; Baracaldo, 0.
Sabadell, 1; San Andrés, 1.
Logroñés, 0; Elche, 1.
Santander, 1; Sevilla, 0.
Córdoba, 2; Valladolid, 3.
Cádiz, 1; Mestalla, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
SANTANDER	6	5	1	0	6	0	11+ 5
Mallorca	6	4	1	1	10	4	9+ 3
Elche	6	4	1	1	8	4	9+ 3
Murcia	6	3	2	1	13	5	8+ 2
Tarragona	6	4	0	2	7	6	8+ 2
Sevilla	6	2	3	1	6	3	7+ 1
Córdoba	6	3	1	2	9	7	7+ 1
San Andrés ..	6	3	1	2	8	7	7+ 1
Valladolid	6	2	3	1	8	7	7+ 1
Hércules	6	2	2	2	5	7	6
C. Leonesa ..	6	1	3	2	7	8	5— 1
Baracaldo	6	2	1	3	6	10	5— 1
Osasuna	6	2	1	3	5	12	5— 1
R. Vallecano .	6	1	2	3	11	8	4— 2
Cádiz	6	1	2	3	7	9	4— 2
Pontevedra ...	6	1	2	3	8	11	4— 2
Sabadell	6	1	2	3	5	8	4— 2
Tenerife	6	1	2	3	1	7	4— 2
Logroñés	6	0	3	3	6	9	3— 3
Mestalla	6	0	3	3	3	7	3— 3

SEGUNDAS PARTES SI FUERON BUENAS



Segundo gol del Real Madrid. Santillana, tras ganar por pies a Aguirre Suárez, bate a Ñito, que nada puede hacer, pese a su desesperada salida.



Miguel Angel se estira tratando de despejar el impresionante disparo de Castellanos, que saldría alto. Zoco y Touriño observan el desenlace de la jugada.



Miguel Angel, fuera de su portería, se hace con un balón que intentaba rematar Castellanos.—Fotos Gálvez y Vega.



Ñito evita con su salida de puños que Santillana remate de cabeza un peligroso balón sobre la portería granadina.

CHEQUEO A

KUBALA



- «Estoy sentado en una silla eléctrica»
- «Cuando el equipo no gana, me siento más frustrado que nadie»
- «El gran secreto es la confianza en los jugadores y en mí mismo»
- «En fútbol no existe ni el triunfo ni el fracaso de una sola persona»
- «Tampoco me creo el mejor seleccionador de todos los tiempos»
- «El carácter rebelde de los españoles es un estímulo para ser futbolista»
- «No pienso en que son profesionales, sino deportistas tan sólo»

Texto: CHEMA • Fotos: AGUSTIN VEGA



Grupo de preseleccionados. Primera cita en el estadio Calderon. Veintitrés jugadores. Ausentes, Claramunt y Sol. Tres novísimos: Deusto, portero; Valdés, centrocampista; y Jose Luis Peinado, defensa lateral.

NO ha mirado a la televisión y él estaba en la pequeña pantalla. Ladislao Kubala me dijo mucho con esto: no baraja las cartas de la vanidad. El es así de sencillo. Quizá sea porque está acostumbrado. Es posible que ya el impermeable de la popularidad no le guste.

—Tengo un trabajo que está metido en la órbita de la popularidad. Yo no soy culpable de ello. A mí me gusta mi profesión. Es lo que más me gusta en el mundo. No sé hacer otra cosa. Vamos, no lo he intentado.

Voy a buscar a un Kubala distinto. No a un Kubala sólo seleccionador. Ni a un Kubala ex jugador famoso de fútbol. Quiero dibujar a Ladislao Kubala al carboncillo. Con sus arrugas y sus defectos. Con sus virtudes y su alegría. Con sus preocupaciones y su optimismo.

—Soy alegre por carácter. Lo fui siempre. Eso de cuerpo sano y mente sana es verdad. La salud es mi base. La fortaleza, quizá, mi gran arma. Si exijo a los demás es porque antes me he exigido a mí mismo.

LA SILLA ELECTRICA

Está visto que la bola de su mundo es el balón. Kubala debe de ir con un esférico en su mente. Quizá le esté dando patadas todo el día.

—Tengo carácter, sí. Lo comprendo. Pero sé sujetarme. Si me enfado soy de los que pretenden contar hasta diez antes de estallar. ¿Es un defecto?

Laszi sonríe. Me mira sorprendido cuando le pregunto si a él le gusta la música «pop».

—Un violín y una melodía me transportan. Admito la música moderna. El ruido, el chasquido, no llena. Digo sí a la juventud que quiere este ritmo, pero no entiendo su espíritu.

Kubala no fuma. No le gusta. Cuando está muy contento y muy a gusto, después de algún partido victorioso, me pide un cigarrillo rubio. Sólo uno.

—Es que yo estoy sentado en una silla eléctrica. Creételo. Hay tantas cosas que dependen de un resultado, que parece mentira que todo vaya unido. Puedo caer de golpe. Yo lo sé. El fútbol es así. Tiene estas ingratitudes. Lo admito así y lo quiero así.

¿DONDE ESTA EL FRACASO?

La envidia es como la carcoma: destroza. A Kubala le envidian. Y mucho. Quizá más de lo que él mismo se imagina. La envidia y la insidia van encadenadas. Se dice —los envidiosos e inestables— que Kubala no ha hecho nada. Que el fútbol español, pese a todo, no ha ido a los Campeonatos Mundiales. ¿Fracaso?



HABLA KUBALA

■ «ENSEÑO FUTBOL A JUGADORES. SI SPASSKY PRETENDIERA QUE YO FUERA AJEDRECISTA, SERIA UN ZOQUETE, PESE A MI MAESTRO»

■ «NO ES A MI A QUIEN ADMIRAN, SINO A LA SELECCION NACIONAL»

■ «A LOS ENEMIGOS LOS OLVIDO, NO SOY QUIEN PARA PERDONARLES»

■ «EL DINERO NO BORRA JAMAS EL AMARGOR DE UNA DERROTA»

■ «HAY QUE CONTRAGOLPEAR A LA ADVERSIDAD, AUNQUE EN FUTBOL UN FALLO PERSONAL PUEDE DERRUMBAR TODO EL SISTEMA DE JUEGO»

■ «UNA DERROTA TRUECA LA ADMIRACION EN DECEPCION»



Kubala, profesor. Enseña y bien. Sus indicaciones son claras, rotundas.

Tonono, el defensa central de Las Palmas —el «reloj», según le dicen, por su exactitud—, atiende a los consejos de Kubala.



Y así es cómo se debe pegar al balón. Kubala, un maestro en esto y en muchas cosas más.

—No. Fracaso no. Pudimos vencer a Rusia. Debimos ganar en Sevilla. Incluso en Moscú. Fracaso no. Si acaso una consecuencia. Y no pretendo defender mi postura, no. Yo fui quien mayor disgusto se llevó. Los jugadores y yo. Te decía que es una consecuencia. El fútbol no es tan sólo un golpe de suerte, puede serlo, en ocasiones, pero no lo es en la práctica. Y en el cúmulo de captaciones los rusos nos llevaban ventaja. Ventaja en su condición física. Ventaja en su preparación coordinada. Ventaja en su mentalidad.

—Son frases hechas. Perdóname, Kubala. Esto no me aclara nada. Reconoces que hubo fracaso. Sé sincero. Admite que Kubala se equivocó. ¿O es que te crees un dios? ¿Ya no hay quien te lleve la contraria?

Un resoplido. Un manotazo. Una mirada a los ojos. Luego, una sonrisa. Kubala había contado hasta diez.

—El fracaso de una persona en fútbol no existe. Es imposible. Como tampoco existe el triunfo de uno solo. Entiéndeme: Spitz, por ejemplo, ha triunfado en natación en la Olimpiada. Uno solo. El solo. ¿Pero quieres decirme en fútbol quién ha triunfado personalmente? ¡Nadie! Es labor de equipo. De todos. Ahora bien: si tú crees que yo soy el fracasado, échame las culpas. Soportaré el peso. Aguantaré hasta que me tronches por la mitad, pero mi conciencia está blanca, limpia...

APRENDER, ENSEÑAR, SABER

Se ha revuelto. Se ha frotado las manos. Se ha sentido inquieto, como nervioso. Kubala afronta el diálogo y no esconde la cara. No todo iba a ser hiel. Puse miel. Le dije que se admite que él ha sido el mejor seleccionador nacional de todos los tiempos.

—¡Tampoco! ¿Quién dice eso? Yo no me lo creo. Los buenos son los jugadores. Ellos son estupendos. Yo sólo trabajo. Pongo todo mi entusiasmo y mi alma en enseñar. Me desvelan las preocupaciones. Incluso pierdo el apetito. Es mi trabajo, repito. No soy el mejor, conste.

No es modestia disfrazada. Sentí que Kubala me soltaba el corazón en sus palabras. Quizá el fútbol le haya hecho llorar. Es posible que Kubala tenga un rincón, un muro de las lamentaciones, particular.

—He llorado por el fútbol. Pero esto me ocurrió hace muchos años, cuando era un chaval, un jugador juvenil. Recuerdo que decían que era inteligente para el fútbol. Prestaba atención a quien me enseñaba. Me preocupaba todo. Luego, cuando las cosas no me salían bien, me desesperaba. Y lloraba. Lloraba de rabia, de impotencia. ¿Cómo, me preguntaba yo, no he podido hacer tal cosa si he seguido todos los consejos que me dieron? Y al verme frustrado lloraba.

Ya todo es distinto. Ahora, Kubala es el profesor, el catedrático, el hombre que tiene que enseñar. Quizá vea que el carácter de los españoles, rebelde por naturaleza, no sea el mismo que él quisiera para los jugadores.

—La rebeldía es una gran cosa, una fuerza estimulante, imprescindible para ser jugador de fútbol. El carácter rebelde, que tú dices, de los españoles, en fútbol, es una virtud. Ahora, trabajo con profesionales, pero que nadie olvide que estos hombres son, sobre todo, deportistas. Han llegado al fútbol por deporte. Nadie les ha llamado. Y yo no pienso en el profesionalismo, sino en el deportista.

Enseñar. Dar la lección bien para que la comprendan. Una tarea difícil. Y Kubala lo sabe. O quizá no lo sabe. ¿Cree Kubala que todos los jugadores pueden hacer lo que él, en sus tiempos, hizo?

—Lo que cree Kubala es que está moldeando con una materia que se llama fútbol. Y que son jugadores de fútbol los que están aquí, en la selección. Mira: si Spassky o Fischer me quisieran enseñar a jugar al ajedrez yo sería, pese a las indicaciones de esos dos grandes campeones, un zoquete. Yo no soy ajedrecista, soy futbolista. Lo he sido. Y enseño fútbol. Lo que sé y más que pueda aprender. Y doy «clases» a futbolistas, no a ajedrecistas.

RECOGER EL APLAUSO

Lógica. Pura lógica. Kubala domina el tema, la asignatura fútbol. Pero no he dibujado al Kubala hombre. ¿Qué sentirá cuando gritan su nombre las masas, en un estadio de fútbol, y él no está jugando? ¿Se mostrará tan orgulloso como un pavo real? ¿Le circulará la sangre con más ardor?

—Si quieres preguntarme si soy vanidoso te contestaré que no sé con qué se come eso. La vanidad no entra, creo, en mis grandes defectos. Porque yo tengo defectos, claro. Como todos. Pero tienen que ser los demás quienes me los vean. Yo también, como humano, soy ciego para mí mismo.

—¿Y sordo? No me digas que no te sientes un semidios cuando te aclaman. ¿Me equivoco?

—¡Qué barbaridades dices! ¿Un semidios? ¡Vaya ocurrencia! Yo sé la verdad de todo en fútbol. O creo saberla. Sé que cuando gritan mi nombre en un partido es el nombre de la selección, de los jugadores. Al público le es más fácil expresar-



Kubala, con Fidel Uriarte. El bilbaíno recibe una camiseta. Va a comenzar la sesión preparatoria.



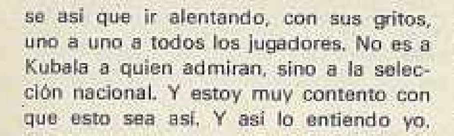
Tres novedades en la selección nacional, en su primer día de cita. Deusto, portero del Málaga; Valdés, medio del Spórting de Gijón, y José Luis Peinado, defensa lateral del Real Madrid.



Gallego, hombre imprescindible en la selección, escucha atento a Kubala.



No hay secretos. Kubala, con nuestro compañero Chema, se confiesa.



se así que ir alentando, con sus gritos, uno a uno a todos los jugadores. No es a Kubala a quien admiran, sino a la selección nacional. Y estoy muy contento con que esto sea así. Y así lo entiendo yo.

DE AMIGOS Y ENEMIGOS

Todo, pues, evoluciona en Kubala con sincronización de balón redondo. Un esférico y una jugada. Un equipo y un seleccionador. Un compromiso y una victoria o una derrota.

—Mis fracasos son constantes. Cuando el equipo no gana, yo me siento fracasado. Mi primer sentimiento es ése. Soy un fiscal implacable para mí mismo. Después, al pasar los días, como cuando nos enfrentamos a Rusia, admito, como antes te dije, las coyunturas del juego: condiciones físicas, psíquicas y de conjunto. Pero... sí, ante la derrota, siéntome hundido, fracasado.

—Y tus enemigos se alegran. ¿Lo sabes? ¿Conoces a tus enemigos?

—Los olvido.

Fue rotundo Kubala. El olvido es algo imprescindible para poder sonreír en la vida.

—¿Y los perdonas?

—Dios perdona a todos. ¿Quién soy yo para no perdonar? Si olvido a mis enemigos es que no les guardo rencor. El perdón está por encima de todos los seres humanos. Al menos así lo creo yo. Es algo divino. De Dios todopoderoso.

Fe. También fe. Sencillez de alma. También esto. Pero Kubala, creo, tendrá algún amigo. Alguien a quien él, dentro del fútbol, jamás podrá olvidar.

—Sí, tengo grandes amigos. Muchos. Y uno inolvidable: Pablo Szabo. Fue quien me enseñó, de pequeño, a querer al fútbol y a jugar al fútbol. Estuvo junto a mí desde los doce años hasta los dieciocho. Fue mi gran apoyo. Mi mejor amigo. El más grande consejero. Jugamos juntos incluso en Segunda División. Y me llevó a la selección nacional. Podría estar hablándote de Pablo Szabo horas enteras.

DESPRENDIMIENTO Y CONFIANZA

La frustración no está en la vida de Kubala. El no conjuga el verbo fracasar. Sus fracasos los esconde. Nadie los ve. La derrota en fútbol es un fracaso pasajero, que se olvida en unas horas, en unos días. Es muy posible que la compensación económica haga menos graves los fracasos.

—No hablo de dinero. No tengo dinero. No lo cuento. Jamás lo he contado. Y pienso que los billetes de banco no quitan el amargor de una derrota. Cuando se pierde en fútbol no se duerme después. Uno, al menos yo, piensa el porqué de la derrota. Vive otra vez el «match». Lo desmiga. Una y otra vez. Cientos de veces.

—Y luego, al partido siguiente, no habrá tal error. ¿Se puede conseguir esto?

—Si el fútbol fuera matemática pura, sí. Pero no sería un juego. Sería un aburrimiento. Hay que intentar siempre contragolpear al fracaso y vencerle. Pero lo que un boxeador, un nadador, un atleta puede remediar por sí solo, no está dentro del ámbito de once jugadores. Ahí está el gran problema: en la conjunción de un equipo. El fallo de un hombre, de un solo hombre, puede destrozar, ante el marcador, toda una labor bien pensada y excelentemente planeada. Esta inestabilidad, esta zozobra, es el fútbol. ¡Ah!, y me gusta el fútbol. Me gusta más que nada. Por eso estoy en él.

—Lo comprendo. Pero estás sentado en la silla eléctrica, como me decías al principio,: ¿hasta cuándo?

—Tengo contrato por dos años más. ¿Hasta cuándo? En fútbol un resultado puede hacer que de la admiración se pase a la decepción. No sé hasta cuándo.

—¿Qué pomadas utilizas para que, al estar sentado en esa silla eléctrica, no te levante ampollas?

—La capacidad de trabajo. Confianza. Plena confianza.

—¿En los jugadores? ¿En ti? ¿En el apoyo de la prensa? ¿Dónde se encuentra la confianza?

—Primero, en uno mismo. Es imprescindible, básico. Si uno no tiene confianza en lo que va a realizar, muy difícil es que pueda dar un ejemplo, un consejo o aportar unas enseñanzas. Confianza también en los jugadores. Ellos lo hacen todo. Elijo a los mejores, a los que están en el más alto momento de sus condiciones físicas. La opinión pública, por medio de la prensa, también me ha dado muestras de que puedo confiar. Admito las críticas. No hablo de críticas destructivas ni constructivas. Sólo de críticas. Porque yo, ciertamente, jamás me he sentido fracasado en mi interior, en el fondo de mi corazón.

Están ahí, a las puertas, los partidos ante Argentina y Yugoslavia. El primero, de carácter amistoso, aunque Kubala no admite la «amistad» dentro del ámbito internacional. El segundo, frente a Yugoslavia, de tipo de clasificación para los Mundiales. Otra prueba de fuego en la silla eléctrica.

—Estoy preocupado, pero también confiado.

Así es Kubala, que no se siente fracasado, aunque una derrota ponga ojeras de decepción en su inmenso ánimo.

LA ESTANCIA DEL PRESIDENTE DEL REAL MADRID EN BUENOS AIRES

BERNABEU: «ESTAMOS PA

DECIR que don Santiago Bernabéu es una personalidad del fútbol en el ancho mundo no es decir nada nuevo. Una vez más ha podido comprobarse en su reciente visita a Argentina. Su estancia durante siete días entre nosotros ha sido —palabra que no exageramos— apoteósica. Su presencia ha causado una gran satisfacción en todos los sectores del país. Todos se lo han disputado para agasajarle. De ahí que el camino al hotel Plaza, donde se ha hospedado el presidente del Real Madrid, haya sido algo muy parecido a una peregrinación de buena voluntad y simpatía sin límite hacia el hombre que rige los destinos del gran equipo español.

Este informador, al igual que otros muchos, trató de llegar hasta don Santiago para «robarle» unos minutos de su intensa actividad en Buenos Aires. Afortunadamente, lo conseguí y, aunque interrumpido por las continuas llamadas telefónicas de personas de toda condición que querían ponerse en contacto con don Santiago Bernabéu, pude, por fin, entablar diálogo con él.

—Don Santiago, ¿por qué aceptó la invitación para venir a presenciar el primer partido entre el Independiente y el Ajax?

—Porque pensé que debía hacerlo. La invitación me la hizo el señor D'Onofrio. Era una invitación de corazón, carente por completo de hipocresía. Me invitó el año pasado y en éste volvió a insistir. A mí me gustaba la idea, porque deseaba trabajar por la unión del fútbol argentino y español. Sin embargo, tuve que esperar hasta comprobar cómo me encontraba de salud, pues mi edad ya me condiciona para muchas cosas. Felizmente, todo se resolvió bien y aquí estoy. El viaje, le repito, era muy interesante en estos momentos.

TELEGRAMA

Mientras hablamos con don Santiago, un botones le trae un telegrama. Procede de Madrid. El presidente del club «merengue» se extraña de la misiva, pero en seguida demuestra su alegría por lo que acaba de leer. Es una felicitación del personal subalterno del club con motivo de cumplirse el trigésimo segundo aniversario de su matrimonio. Le pasa el telegrama a doña María, que está presente en la conversación. Ella se emociona y agradece «in mente» el detalle.

Continuamos nuestro diálogo.

—¿Cuánto hace que no venía a Buenos Aires, don Santiago?

—Siete años.

—La última vez vino con el Real Madrid, ¿verdad?

—Así es. Jugamos un torneo aquí, luego fuimos a Rosario y después a Chile. Por cierto, el encuentro que debíamos disputar en Chile se suspendió y regresamos de nuevo a Buenos Aires para, desde la capital argentina, continuar nuestra gira por América.

RECUERDOS

—¿Qué supone para el presidente del Real Madrid su actual estancia en Buenos Aires?

—Precisamente sobre este particular he hablado esta mañana con varios españoles que están aquí trabajando. He recordado mi primera visita a Argentina, que la hice en el año 1927. Estuve durante todo el mes de julio. Vine con el Real Madrid y fueron tantas las preocupaciones que tuvimos, que adelgacé diez kilos en esos treinta días. El fútbol argentino estaba ya a un gran nivel mundial. Desembarcamos del «Julio Cesare» el último día de junio, a las seis de la mañana. El secretario de la Federación Argentina, que se llamaba Huart, me enseñó un cable que había enviado el secretario de la Federación Española, que entonces era el señor Cabot. En él comunicaba al máximo organismo futbolístico de este país que mi equipo no estaba autorizado a jugar en Argentina por no tener categoría suficiente para enfrentarse al fútbol criollo. A todo esto, estaba lloviendo y yo no tenía gabardina. En fin, un auténtico problema.

—Pero el Real Madrid jugó, ¿no es cierto?

—Sí, señor, jugamos. La Federación Argentina acordó que realizáramos un entrenamiento para ver nuestras posibilidades. Se celebró en el campo del Deporti-



● «NO ES PROBLEMA EL CIERRE DE LA IMPORTACION»

● «EN ESPAÑA HAY GRANDES JUGADORES, PERO ES PRECISO ANIMARLOS Y NO CRITICARLOS»

● «LOS ARGENTINOS ME HAN TRATADO DE MARAVILLA»



«El fútbol argentino y español deben unirse para volver a su pasada grandeza.»



Por JUAN CARLOS LA TERZA (corresponsal en Buenos Aires)

GANDO AHORA LA GRAN HISTORIA DEL EQUIPO»

vo Español. Yo venía como delegado y entrenador, porque el Real Madrid no tenía en aquellos tiempos dinero para más. Recuerdo que por todo capital traíamos 1.800 pesetas. Después de ver el entrenamiento, la Federación Argentina en pleno acordó que disputáramos dos partidos contra la selección.

—Yo sé, don Santiago, que usted tiene una gran legión de amigos en Argentina, pero, ¿recuerda nombres?

—Son tantos... Mire: en el último viaje que hice, antes del actual, me ocurrió una cosa muy curiosa. Jugaron un encuentro el River y el Santos y los federativos tuvieron la bondad de llevarme al palco de honor. En el descanso me di un paseo por los pasillos del estadio y la gente, al verme, me saludaba muy cariñosamente. Entonces me di cuenta de que este pueblo, por lo menos los aficionados al fútbol, me quería.

Le digo a don Santiago que le quieren en Argentina no sólo los aficionados al fútbol, sino también los que nada tienen que ver con el más popular de los deportes.

—Porque usted, don Santiago, se ha convertido ya en una leyenda en el mundo entero...

—Es posible. Por eso he pensado que el viaje que he hecho ahora era oportuno. Yo tuve la corazonada de que era un buen momento para aceptar la amable invitación que se me hacía. ¡Y cómo me han tratado! ¡De maravilla! En mi vida, que ya es bastante larga, me habían tratado igual en ningún sitio. La verdad es que no sé qué hacer para demostrar todo mi agradecimiento.

EL FUTBOL ARGENTINO

Don Santiago Bernabéu es un ameno conversador. No hay necesidad de sacarle las palabras del cuerpo. Cuando se le hace una pregunta, el presidente del Real Madrid, además de contestarla, se extiende en toda clase de consideraciones. Es, en suma, muy agradable charlar con él.

—Defíname el fútbol argentino, don Santiago.

—El fútbol argentino fue una sorpresa mundial hace cincuenta años. En aquellos tiempos no se le conocía, como tampoco se conocía el fútbol sudamericano, en general. Cuando vinimos aquí, en el viaje de que antes le he hablado, hicimos escala en Río de Janeiro. Querían los brasileños que jugáramos un partido, pero no pudo ser. Sin embargo, tuvimos ocasión de ver su fútbol. Yo en seguida me di cuenta de que era maravilloso; igual que el argentino.

Don Santiago comienza a recordar nombres que fueron auténticas glorias de nuestro balompié.

—Carricaberri, Tarascone Bernabé, Ferreira, Seoane, Orsi, Medici, Calandra, Evaristo. Había muchos, muchísimos. ¡Qué grandes futbolistas! A todos los recuerdo con mucho cariño. Ahora le está sucediendo al fútbol argentino y al sudamericano en general, en grandes proporciones, lo mismo que al Real Madrid, en pequeñas: que está luchando con su propia historia, con sus triunfos pasados. Por eso, yo creo que merece la pena que nos unamos para volver a la grandeza anterior. Y que conste que todo esto se lo digo de corazón, pues tengo setenta y siete años y, como usted comprenderá, no he venido aquí para tratar de promocionarme y, mucho menos, para empezar a hacer mi carrera de amistades a estas alturas.

—De todos los que ha nombrado y que son amigos suyos, ¿ha visitado a alguno durante su estancia entre nosotros?

—Sí, he visitado a un gran amigo de aquella época llamado Natalio Perineti. Estuve conversando bastante tiempo con él. El hombre está convaleciente de una enfermedad.

Cambio el tema de la charla. Ahora le pregunto a Bernabéu su opinión sobre el partido Independiente-Ajax.

—A mi juicio, reflejó una situación que no es normal. El Independiente salió acomplejado, pienso yo, porque se enfrentaba a un gran rival. Salió, repito, temeroso por el posible resultado y, claro, las cosas no le fueron demasiado bien.

LA COPA DE EUROPA

Sale a relucir la creación de la Copa de Europa y, posteriormente, la Intercontinental.

—Usted, don Santiago, fue uno de los creadores del torneo continental y de la Copa Intercontinental. Cuénteme cómo fue.

—El diario «L'Equipe» nos dio una comida al señor Avelange, que era el presidente de la Confederación Brasileña de Deportes, y a mí, en un restaurante de París, para ver si estábamos dispuestos a jugar la Copa Intercontinental. Yo le dije rotundamente que sí, costase lo que costase. Para el Real Madrid era muy interesante esa confrontación con un equipo sudamericano. Posteriormente, nos citaron en Berna. Acudimos nosotros y los representantes del Peñarol, que era el campeón de América. Nos preguntaron si estábamos dispuestos a jugar y les respondimos que sí. Se calculó que el coste de la final iba a ser de 30.000 dólares. El Peñarol pidió jugar primero en Montevideo y nosotros accedimos. Lo demás, ya se sabe.

—¿Y la Copa de Europa?

—El diario «L'Equipe» mandó una carta al Madrid, como equipo campeón de España, para pedirnos que fuéramos a una reunión que se iba a celebrar en la capital francesa. Cuando faltaban dos días para la reunión nos volvieron a recordar la cita. Entonces pedimos permiso a la Federación Española y ésta nos dijo que sólo podíamos asistir como oyentes, sin voz ni voto. Fui a París en plan particular y a los dos días me nombraron vicepresidente de la Copa de Europa. Ese fue el principio. Luego, vino lo que para mí fue un acierto de la UEFA, pese a que mis compañeros de comité no eran de la misma opinión. Ellos pensaban que era un atropello que la UEFA se hiciera cargo de la competición y a nosotros nos dejara fuera. Yo les dije que estaban equivocados, porque la Copa de Europa iba a ser un éxito y nosotros no tendríamos el poder necesario para resolver los conflictos que podrían presentarse y que, por tanto, la UEFA lo único que pretendía era hacernos un favor.

—Señor Bernabéu, mucha gente dice que el Real Madrid no es el mismo que años atrás. Usted, como presidente, ¿a qué lo atribuye?

—Es algo muy sencillo. Al Real Madrid le sucede lo mismo que a los argentinos, a los uruguayos y a los brasileños, cuando no juega Pelé. La historia pesa más que el presente. La gente recuerda a las grandes figuras de antaño, a las figuras que ya no pueden volver. Entonces, ¿qué pasa? Pasa que se menosprecia un poco lo actual. Nosotros estamos pagando ahora la gran historia del equipo, como Brasil, por ejemplo, pagará en su día su grandeza actual.

—¿No será que uno de los grandes problemas del fútbol español es haber cerrado la importación?

—No, porque en España hay grandes jugadores. Lo único que hay que hacer es animarlos y no criticarlos con dureza, que es lo que se suele hacer ahora en mi país.

—¿Qué posibilidades tiene el Real Madrid en la presente edición de la Copa de Europa?

—Yo dije al principio de la temporada que íbamos a quedar campeones. Lo hice para que la prensa española dijera que el fútbol europeo estaba mal, pues siempre ocurre lo mismo: si nosotros ganamos, es que el fútbol de Europa es malo; si, por el contrario, perdemos, los malos, entonces, somos nosotros. Sin embargo, reconozco que aquellas palabras mías no corresponden a la realidad. La verdad es que hay equipos muy buenos en el viejo continente, como, por ejemplo, el Ajax, que ustedes han visto.

Con don Santiago Bernabéu podíamos seguir mucho más tiempo conversando, pero no hay más remedio que dar por finalizada nuestra charla. Me marcho con la satisfacción de haber pasado un buen rato con este hombre que, como dije al principio, es ya leyenda en el fútbol mundial.

El presidente del Real Madrid, con su gran humildad e inteligencia, ha sabido ganarse las simpatías y el respeto del pueblo argentino.



Raúl D'Onofrio recibe al matrimonio Bernabéu en el aeropuerto de Ezeiza.



«¡Cómo me han tratado los argentinos!»

ENORME EXPECTACION EN LAS PALMAS PARA ESTE IMPORTANTISIMO PARTIDO

EL PROXIMO DIA 19, EN EL ESTADIO INSULAR,

EL V ESPAÑA-YUGOSLAVIA

- FAVORABLE PALMARES DEL FUTBOL ESPAÑOL SOBRE EL YUGOSLAVO: 2 TRIUNFOS Y 2 EMPATES
- LANGARA, LUIS REGUEIRO, GOIBURU, BUSTILLO Y AMANCIO MARCARON LOS CINCO TANTOS A YUGOSLAVIA
- EN EL CHOQUE ESTA EN JUEGO LA POSIBLE PARTICIPACION ESPAÑOLA EN LA FASE FINAL DEL MUNDIAL 1974 (ALEMANIA OCCIDENTAL)
- TURQUIA (1954), ESCOCIA (1958) Y BELGICA (1970) IMPIDIERON AL FUTBOL ESPAÑOL ESTAR PRESENTE EN LOS MUNDIALES DE SUIZA, SUECIA Y MEJICO, RESPECTIVAMENTE

Por VICTOR MENENDEZ



Lángara, que jugará once partidos más, debuta con la selección nacional. Aquí recibe la enhorabuena del capitán, Zamora. Poco después, Isidro Lángara marcará el primer gol a Yugoslavia, iniciando su escalada en la tabla de goleadores del equipo nacional. Lángara continúa ostentando el tercer puesto, tras Di Stéfano (23) y Zarra (20).

BAJO el lema «Objetivo: Alemania Occidental, 1974», el fútbol nacional de selección iniciará el próximo jueves, día 19, una de las cuatro etapas en que se divide la fase preliminar y cuya cinta de llegada se encontrará situada en el estadio de la Armada, de Belgrado. Allí, en el podio, teniendo a sus lados a griegos y yugoslavos, los futbolistas internacionales españoles deberán ocupar el puesto más alto, el del centro, encaramado el capitán sobre la tabla que señala el número uno, y recibir el pasaporte que lleve al fútbol español a participar en la fase final del X Campeonato del Mundo. A partir del instante en que el juez del partido España-Yugoslavia ordene poner en juego el balón, no solamente los treinta mil aficionados del estadio Insular de la bella ciudad española Las Palmas de Gran Canaria estarán pendientes de las evoluciones del equipo de la zamarra roja, sino que en todo el territorio nacional millones de hogares harán una pausa en sus habituales quehaceres para contemplar a través de la pequeña pantalla la entrega total que, en defensa de la camiseta –cuyos colores visten–, hacen bandera, gala y honor los hombres llamados por Kubala.

No cabe el desfallecimiento ni la conformidad. Volviendo al símil ciclista, no estará presente sobre el césped canario lo que en el argot del deporte de la bicicleta se denomina «la pájara». En cuanto a la suerte, habrá que buscarla luchando y no dando un sólo balón por perdido. No estuvo con nosotros en Roma (Mundial-1954), inclinándose por los turcos, porque quizá no la merecimos... Cuatro años más tarde (Mundial-1958), la suerte vistió el jersey del meta suizo, Parlier, que se enfrentó a una delantera formada por Miguel, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento. El empate del Bernabéu favoreció a Escocia. Y, finalmente, tras el conformismo del 0-0 en Belgrado, acudimos a Lieja en su busca, pero ya era tarde y Bélgica nos cerró el paso (1970). Así fueron las principales causas de las ausencias de España en los grandes certámenes del balompié mundial: Suiza, Suecia y Méjico, respectivamente.

Los éxitos logrados últimamente, desde que en la falda del Peñón de Gibraltar se hizo cargo del primer equipo nacional el actual seleccionador, señor Kubala, derrotando estrepitosamente a Finlandia (6-0), el fútbol español se ha rehabilitado, contabilizando desde esa fecha



En el Nou Camp barcelonés, Amancio, ante dos yugoslavos, parece querer subir al avión que lleva a Méjico. El aparato ya había despegado con la selección belga.



La selección nacional se enfrenta por vez primera a Yugoslavia. Es el 24 de abril de 1932 y se inaugura el campo ovetense de Buenavista. Venció España por 2 a 1. De pie y de izquierda a derecha: Lafuente, Chirri, Zamora, Gallart, Quincoces, Luis Regueiro, Cilaurren, Ciriaco, Gorostiza y Pena (reserva). Agachados: Blanco (que ocupó la puerta por lesión de Zamora en los últimos minutos), Lángara, Gamborena, Marculeta y Tronchu (reserva).



Esta es la selección de Yugoslavia que se enfrentó en Oviedo a la selección nacional. Fue su primera visita a España, y perdieron por dos tantos a uno.

(15-10-1969) un sólo partido en el debe. Fue ante la URSS, en Moscú. El prestigio adquirido desde entonces hace que la afición española tenga puestas las mayores ilusiones y grandes esperanzas en los muchachos que integran el equipo nacional. Ellos son conscientes de que, en el Insular ante Yugoslavia, obteniendo la victoria engrandecen a la patria, puesto que será el primer paso para ocupar una plaza entre las catorce restantes naciones que acudan a Alemania. Un país donde cientos de millares de trabajadores españoles esperan con verdadera impaciencia su llegada.

LOS CUATRO ESPAÑA-YUGOSLAVIA ANTERIORES

Cuatro confrontaciones en cuarenta años y un balance favorable al fútbol hispano. Dos triunfos y dos empates ofrecen los anteriores partidos entre las dos naciones, que, el día 19, vuelven a enfrentarse por quinta vez. La primera de ellas tuvo lugar en la capital del Principado de Asturias, inaugurándose por este motivo el campo de Buenavista (hoy Carlos Tartiere). Debutó Isidro Lángara, que se anotó el primer gol marcado a los yugoslavos. Dos minutos después, Luis Regueiro hizo el segundo. Vujadinovic batió la meta española y estableció el definitivo 2 a 1 para nuestros colores. Fue el 24 de abril de 1932. Al año siguiente, la selección devolvió la visita, consiguiendo una meritoria igualada en el estadio Nacional de la capital yugoslava. Goiburu, que sustituyó al interior ovetense Galé, hizo el gol del empate (1-1).

Se volvió a Belgrado el 27 de octubre de 1968. Como en esta ocasión, era el primer encuentro de la fase preliminar de un Mundial (Méjico-1970). España pudo y debió ganar el partido por un margen normal de tantos, pero el exceso de centrocampismo y el espíritu conservador del seleccionador, con una dosis de conformismo, hizo que el resultado (0-0) fuera justo, y tanto el partido de devolución de visita como los dos posteriores ante Finlandia, se disputaron en medio de gran indiferencia por parte de la afición española. En Barcelona, España ganó por 2 a 1 (Bustillo y Amancio). La suerte ya estaba echada... Que en Las Palmas se alíe con el buen juego de nuestra selección, es el deseo de AS-COLOR.



Partido sin goles en el estadio de la Armada yugoslavo. Es el primer partido correspondiente a la fase preliminar del Mundial-1970, y el 0-0 final privará a España de viajar a Méjico, posteriormente. Luis, que fue sustituido por Chus Pereda, observa junto a Marcial el despeje de cabeza de Cvec.

Luis Regueiro, en el estadio Nacional, de Belgrado, burla a Tosic y a continuación batirá al asustado meta yugoslavo, Glazer. El colegiado húngaro Ivansic anulará el tanto, injustamente.



«NO SOY LA SOMBRA DE MI MISMO»

GROSSO: «NADIE PUEDE DECIR QUE ESTOY VIEJO PARA EL FUTBOL» «CADA DIA QUIERO LUCHAR Y APRENDER MAS»

POR PASCUAL PEDRO HERNANDEZ

Grosso, «el obrero del centro del campo», «el pulmón del Real Madrid», ha derrochado facultades y entrega en cada uno de sus partidos. Nadie lo duda. La historia futbolística de Grosso es brillante. Tampoco nadie lo duda. Ultimamente, el juego de Grosso ha perdido brillo. Algunos aficionados se preguntan: «¿Se ha apagado Grosso, como por ensalmo?» Otros son más tajantes en sus juicios: «Grosso no es el de antes; es la sombra de sí mismo.» ¿Qué piensa Grosso de sí mismo? ¿Qué responde a las preguntas y juicios de los aficionados? En la entrevista, Grosso tratará de no darle importancia a la alarma y hará una defensa de su fútbol.



Admite que actualmente atraviesa un periodo de baja forma, debido a una lesión de rotura de fibras.

ESTAMOS en la Ciudad Deportiva del Real Madrid. La mañana avanza fría y cenicienta. A ratos llueve. Unos cuantos aficionados presencian el entrenamiento de los seleccionados juveniles, a las órdenes de Rial. Grosso, resguardado de la lluvia bajo un paraguas, contempla las evoluciones de estos muchachos. Me dice:

–Mi afición al fútbol no tiene límites. Me aprovecho de cualquier oportunidad de ver el fútbol que se me ofrezca.

–¿Le recuerdan estos juveniles sus primeros tiempos?

–¡Ya lo creo! Estos están muy bien preparados.

A esta misma hora –doce de la mañana–, en otro campo de la Ciudad Deportiva, el Real Madrid entrena. Le digo a Grosso:

–¿Por qué no está usted con sus compañeros?

–Estoy lesionado. Tengo un tirón muscular, una pequeña rotura de fibras, creo.

LA BAJA FORMA, UNA CONSECUENCIA DE LA LESION

La baja forma actual de Grosso parece una evidencia. Se lo he oído decir a mu-



Cuando entrene con regularidad, Grosso volverá por sus fueros.

chos aficionados. Yo quiero saber su propia opinión sobre esta cuestión.

—Sinceramente, ¿anda mal de juego, Grosso; atraviesa un estado de baja forma?

—De forma no puedo andar muy bien, ya que llevo veinticinco días lesionado. No he podido entrenar a fondo.

—Pero antes de la lesión tampoco marchaba usted bien.

—La lesión fue antes de la Liga. No se puede andar bien de forma cuando se llevan dos partidos jugados y veinte días de entrenamiento.

—Luego debo concluir que su bajo rendimiento se debe, exclusivamente, a su lesión y a nada más.

—Sí, evidente.

En el partido contra el Barcelona vimos a Grosso de extremo. No parece muy ortodoxa esta alineación.

—¿Qué piensa usted cuando sale como punta de ala atacante?

—Aunque juegue con el once o el siete a las espaldas, yo nunca tengo la función de jugar de extremo-extremo. Así que me da igual. Para mí, con tal de jugar, cualquier número es bueno.

—¿No estará usted un poco cansado, Grosso, y de ahí este bajo momento de juego?

—Yo todavía no estoy convencido de que atraviese un momento de baja forma. No he entrenado, y al jugar acuso este desentrenamiento. De baja forma habría que hablar si ya llevase cuatro o cinco meses jugando.

«YO SIEMPRE HE TENIDO CONFIANZA Y FE EN MI MISMO»

—¿Llega un momento en que el futbolista que lo ha conseguido todo, como usted, se aburre del fútbol?

—Yo no me aburro. Aquí me tiene viendo a los juveniles entrenar. Es una demostración de lo que digo.

—¿Cómo jugó el año pasado?

—Jugué veintitrés partidos. Rendí a satisfacción de todos y de mí mismo.

El Real Madrid tiene extremos. Sin embargo, en Barcelona, Muñoz sacó a Grande y Grosso en estos puestos. Grosso debe contar mucho para Muñoz. Así se lo hago saber al interesado. Respuesta:

—Habría que preguntárselo a Muñoz. Desde luego, siempre que he podido, he jugado en estos nueve años que me ha dirigido Muñoz.

—¿Es para largo la lesión?

—No. Para veinticinco días, como mucho.

—¿Atraviesa un estado de baja moral por la lesión?

—Las lesiones influyen en la moral de uno. No cabe duda. Pero no en esta ocasión. Verdaderamente, lo pasé mal cuando me operaron de menisco. Tardé bastante tiempo en recuperarme. Ya todo pasó. No hay ningún problema.

Uno sigue creyendo, a pesar de las respuestas tranquilizantes de Grosso, que algo le pasa a éste. De ahí esta pregunta:

—¿Ha perdido la confianza en sí mismo?

—No, al contrario. Cada día quiero luchar y aprender más. Yo siempre he tenido fe y confianza en mí mismo.

«NO HAN DISMINUIDO MIS FACULTADES FISICAS»

—Entonces, ¿puede afirmar que es el mismo Grosso de siempre?

—No, yo creo que no. Ahora tengo bastante más experiencia que cuando empezaba. Algunas veces corro menos, porque veo que hay balones inalcanzables, balones a los que no puedo llegar.

—¿Han disminuido sus facultades físicas?

—No. A mis veintiocho años, todavía no han disminuido mis facultades físicas.

—Permítame que le remache: por ahí se dice que no juega usted como antes, que es usted la sombra de sí mismo. ¿Admite esto?

—No puedo admitirlo. Al contrario. Yo tengo veintiocho años. Nadie puede decir que estoy viejo para el fútbol. Y no, no soy la sombra de mí mismo. Todavía hay Grosso para rato.

«SOY EL MISMO»

—¿Admite que el Madrid está mal?

—Eso dicen muchos críticos, del Madrid y del fútbol español. No sé. Yo difiero un poco de esta opinión. Estamos a principios de temporada. Todavía podemos ser campeones.

—¿No ha pensado nunca en que el Madrid pueda bajar a Segunda División?

—No lo he pensado yo, ni creo que lo haya pensado nadie.

—Usted afirma que es el mismo de siempre. Mucha gente no está de acuerdo con usted. ¿Cómo piensa demostrar su afirmación, para que nos convenzamos de que es el mismo de antes?

—Yo admito todas las críticas. Pero no estoy de acuerdo en que no juego como antes. Le repito: soy el mismo.



Grosso, internacional. ¿Volverá a defender a la selección?



Grosso dice que sus facultades físicas no han disminuido. Se considera el jugador de siempre.



Grosso tardó mucho tiempo en recuperarse de una lesión de menisco. En la foto aparece acompañado de su hijo.

MOSAICO DEL FUTBOL DE LA

¡HA MUERTO EL REGATE!... ¡VIVA EL REGATE!

¿VOLVERA A RECUPERAR EL FUTBOL SU ALEGRIA?

Por Edgardo GONZALEZ, desde Lima

TODOS los que de alguna manera estamos en el fútbol tratamos, cada uno en su función y de acuerdo a sus posibilidades, de aportar a la evolución del más popular de los deportes en España. Por ello, esta constante preocupación detrás de las ideas, de las fórmulas, de las soluciones para componer hoy una mejor realidad futbolística del mañana.

Quizá la más vieja controversia en torno de tal cuestión sea, ya a nivel de técnicos, como de periodistas y aficionados, aquello tan manido de la vigencia o desaparición de los dribladores. La verdadera importancia del regateador –antes y ahora– y su relación con los sistemas, las estrategias y los métodos.

El tema siempre es actual. Y lejos está de agotarse, como que aún resulta necesario clasificar ciertos conceptos para racionalizar los juicios. Algunos todavía siguen vendiendo «recetas mágicas», a favor de una fraseología ampulosa y barata y del manejo malintencionado o tal vez sólo ignorante de términos y criterios, de realidades y teorías.

La enorme mayoría de los técnicos y periodistas, desde mucho tiempo atrás, han venido sosteniendo la necesidad de que al fútbol latino vuelva la esencia vivificante de los regateadores, coincidiendo –además– en responsabilizar a la «importación de sistemas de juego automatizantes» de la progresiva desaparición del hoy añorado personaje: el driblador.

Tiene este tema tres grandes determinantes facetas a analizar. A través de ellas –sólo así creemos– podremos ubicarnos adecuadamente en una perspectiva progresista, lógica, bien orientada.

¿Qué se entiende por driblador?

¿Qué incidencia han tenido, tienen o pueden tener los sistemas con respecto a este «espécimen» camino a extinguirse?

Este párrafo pertenece al colega Dante Panzeri: *La imagen del «regateador» se ha distorsionado muchísimo a través de muchos malos regateadores que escribieron la historia del «dribling» inútil, especialmente en las canchas del Río de la Plata. Al decir dribladores, no debemos decir prestidigitadores negativos con la pelota en los pies, no debemos decir «solistas» del fútbol.*

Clarísimo. Más claro, imposible. Como que entre el arte y la habilidad media un abismo. Y el «dribling», que alguna vez hizo grande al fútbol latino, el «dribling» que aún sirve, que hoy los aficionados reclaman, es esencialmente un arte.

Es aquella maniobra que, conjugando mente y físico, surge espontánea para eliminar el obstáculo y abrir el camino a la acción colectiva del equipo, y que sirve por cambiante, intuitiva e imprevista. No, por repetida, inoportuna o pretendientemente lujosa.

EL VERDADERO

El verdadero driblador es aquel que usa su arte como recurso, en el mismo momento en que el adversario le plantea una dificultad imprevisible, sin olvidar, ni antes ni después, la presencia cercana del compañero, la obligación del pase o de la movilidad sin posesión del balón; dicho de otro modo –y recogiendo una sabia sentencia popular–: *el que regatea para adelante*, en la medida que ello signifique el esfuerzo individual proyectado al beneficio colectivo y no sólo éste determinando una trayectoria.



José Armando Ufarte, el hombre que con un solo regate sigue maravillando a los espectadores colchoneros.

Eso poco o nada tiene que ver con el simple habilidoso. El que muestra la pelota con aparente talento y después de dos o tres esquives la pierde infantilmente. El que va a buscar al rival, el que olvida al que tiene al lado con la misma camiseta, el que quiere regatear caminando, el que, tras varias maniobras y aparatosidades, no logra avanzar ni un metro y permite que los claros sean cubiertos y sus compañeros marcados.

Esta última es la falsa imagen del driblador que muchos se han acostumbrado a digerir en los últimos años. Muy lejos está del clásico regateador, del intuitivo, del espontáneo, del individualista para el equipo.

... DEL QUE USA EL «DRIBLING» COMO RECURSO Y NO COMO RUTINA

Y vale entonces el examen de conciencia. Prácticamente, hoy no hay regateadores. Correcto. ¿Pero es que en toda la historia del fútbol español existieron tantos?

Simples exhibicionistas. Talentosos. En realidad, muchos menos de los que hasta ahora figuran en la historia.

Debemos insistir con Panzeri: «Los verdaderos regateadores fueron siempre pocos.»

Se culpa de la extinción de los dribladores a la aplicación de sistemas de juego foráneos, en realidad no adaptables a la idiosincrasia del futbolista local.

Nunca tan desenfocada ni tan falsa una oposición.

RECURSO

Al recurso del regate no hay sistema en el mundo que pueda eliminarlo o impedirlo, desde que es imposible prever integralmente un partido. Los obstáculos que el rival antepondrá son imprevisibles. Siempre se presentará una dificultad no prevista, y en todo partido cada jugador deberá enfrentarse –con el único respaldo de su propia capacidad individual– a oposiciones que ningún entrenador ni pizarrón habrán podido ni siquiera suponer.

Nunca faltará oportunidad para que el futbolista se enfrente a esa marcación que imponga sin excepciones el regate, porque no hay posibilidades de toque o carrera.

Los sistemas pueden marcar mil y una coordenadas respecto de las cuales deban moverse los integrantes de un equipo. Hasta plantear las características básicas del juego a emplear: pases largos, envíos cortos, la lentitud, rapidez, etc. Pero no le es propio adivinar qué hará el adversario ni imaginar la enorme variedad de movimientos –individuales y colectivos– que caracterizan un partido de fútbol.

En algún momento, en determinadas circunstancias, se implantará la imperiosa necesidad del «dribling», de la acción personal para sortear el obstáculo. Allí reinará solamente la intuición, la espontaneidad, la capacidad físico-técnica del jugador.



George Best. Hay que tenerle cuidado con la pelota en los pies.



El Mangas dejaba sin respiración a los contrarios. Luis Molowny fue un gran driblador.

Un esquema, un sistema –o todos– pueden ser negativos, contraproducentes, y contribuir al desmejoramiento del fútbol. Pero, por otras razones, nunca podrán impedir o erradicar totalmente el regate.

Ocurre que cada vez hay menos protagonistas para este arte. O –para expresarlo más claramente– menos dribladores con talento. Sólo que hay que buscar las causas por otros lados...

FUTBOL CALLEJERO

El regate nació en la calle y lo llevaron el inglés y el escocés al Río de la Plata, entre sus muchas enseñanzas de este deporte, donde ellos fueron profesores. Pero la picardía latina hizo del regate un arma mortífera, un arma muy útil que los

JOVEN AMERICA



Raymond Kopa, «le roi du dribling».



El hombre que la esconde maravillosamente entre sus pies, y sus regates son maravillosos: «Pelé», Edson Arantes do Nascimento.



Amancio Amaro Varela sigue siendo peligroso. El regate en carrera es lo más vistoso del fútbol.

ingleses olvidaron —excepto ese fenómeno irlandés que juega en Inglaterra y que se llama George Best—. Este arte no es muy practicado en Europa. Sin embargo, se repartió por todo el mundo.

Porque..., ¿acaso no regateaban los italianos Rivera y Corso, los españoles Molowny, Luis del Sol, Arza, Gaspar Rubio, Basora y Gainza; Ferenck Puskas, Bene, Albert y Farkas; Matthews y Bobby Charlton? Claro que sí. Pero el europeo sigue jactándose de practicar un fútbol simple y sin complicaciones.

¡Ojalá el fútbol tuviera muchos regateadores! Así recuperaría su alegría y ojalá, también, que el fútbol se continúe jugando en el asfalto, en la calle, sin campos maravillosos que parecen alfombras persas. Allí, en el corto espacio, lleno de agujeros y sin porterías modernísimas, se crean los buenos regateadores... y los buenos futbolistas.

¡Ojalá el fútbol tuviera muchos regateadores!

Así recuperaría su alegría.

ESCASEA EL REALIZADOR NATIVO

LA IMPORTANCIA DEL GOLEADOR EXTRANJERO EN EL URUGUAY

Por Eduardo J. CASTELLANOS, desde Montevideo

LO importante será averiguar el porqué.

Respecto al regreso de nativos a ingreso de extranjeros en el fútbol uruguayo, la polémica será eterna. Muchas veces, con bases de sustentación irreversibles. Tema, en consecuencia, sin plazo fijo. Ahora es Ancheta, como ayer fue Pedro Virgilio Rocha. Mañana será otro cualquiera.

El tema de los extranjeros tiene raíces añejas en nuestro país. Hemos creído pertinente relacionar la presencia de jugadores foráneos, en especial delanteros, para establecer parangones. Irrebatibles, por supuesto, por cuanto los apoyaremos en cifras. Se nos ocurre, con fundadas bases de apoyo, que 1960 está en condiciones de establecer un mojón de historia. Es en esa temporada, que parte la Copa Libertadores de América, y, con ella, la secuela peculiar que, cual máuser de repetición, se extiende en el tiempo, según quedará comprobado.

En el fondo, naturalmente, figura un saldo de goles nativos de constante merma. Es la axiomática derivación del crecimiento ofrecido por los profesionales que llegaron de fuera.

Antes de 1960 hubo extranjeros. Siempre llegaron algunos, aunque no en la dimensión de las últimas temporadas. La Copa de América estimuló su afluencia. El éxito del Peñarol, en 1961, apoyó esa inquietud. Hacían falta goles, y nuestros equipos grandes —base de las integraciones nacionales— salieron a buscarlos por todos los rincones de la tierra. Aunque para eso haya sido necesario llegar a Ecuador o a Colombia. Utopía para décadas anteriores, pero realidad de allí, en más.

Por separado, ofrecemos un recuadro demostrativo de la gravitación que el delantero extranjero tuvo en la producción anual, tomando como base el Campeonato Uruguayo. El lapso elegido arranca en la Copa de América. Por esa razón, hemos prescindido de algunas menciones europeas, como las de Vicente (procedente del Barcelona) o Petkovich (procedente de un club yugoslavo), puesto que Peñarol no midió distancia y su inquietud llegó al fútbol europeo.

Esa tabla de promedios a que aludimos demuestra muchas cosas. Por ejemplo, que a partir de la Libertadores, en 1960, el promedio de goles anotados por extranjeros se ubicó, tímidamente, en el 13 por 100. Después, el vértigo resultó total. Las cifras crecieron, alcanzando dimensiones trascendentes. En 1963 se superó el 30 por 100. Desde ese año, jamás se bajó del 20 por 100. La estadística también incluye a los mejores goleadores de cada temporada, nativos o foráneos. Hay ventaja para los extranjeros. No es novedad para nadie que, en materia ofensiva, el fútbol uruguayo ha experimentado dificultades crecientes. Algún día habrá que establecer la relación con estas cifras. En 1961, año de las eliminatorias pre-mundiales, los goles extranjeros alcanzaron el 19,26 por 100; en 1965 subieron al 21,87 por 100, y en 1969 el aumento persistió. Llegaron entonces al 24,91 por 100, mientras Uruguay cumplía una gira previa buscando un número 9 que hiciera goles.

Claro que es un tema largo. Muy largo. Porque, otros años estuvieron los Atilio García, Hohberg, Martino, Héctor Rial, Romay, Feitizo, Pirillo, Romero y etcétera.

Lo que sí estamos de acuerdo es que han mermado los goleadores nativos. Basta saber el porqué.

Año	Mejores «scorers» extranjeros	Mejores «scorers» nativos	Goles por extranjero sobre total	Promedio
1960	Rodrigo (11) Spencer (9)	Cabrera (14) Pintos (11)	36 en 274	13,13 %
1961	Spencer (18) Vega (10)	Cabrera (14) Pintos (13)	58 en 301	19,26 %
1962	Spencer (17) Vega (11)	Sasia (13) V. Pereira (10)	55 en 290	18,09 %
1963	Montaño (16) Frade (11)	Rocha (18) Pintos (12)	87 en 268	32,46 %
1964	Montaño (7) Spencer (6)	Salvá (12) Rocha (9)	53 en 254	20,86 %
1965	Spencer (12) Sanfilippo (10)	Rocha (15) Pintos (8)	56 en 256	21,87 %
1966	Araquem de Melo (12) Marino (11)	Cabrera (9) J. Acuña (8)	55 en 220	25 %
1967	Spencer (11) Cid (8)	J. Acuña (7) N. Acuña (7)	60 en 205	29,26 %
1968	Spencer (8) Celio (8) R. García (8)	Rocha (8) Bareño (8)	39 en 187	20,86 %
1969	Artime (24) Celio (8)	Rocha (12) Retamar (10)	74 en 297	24,91 %
1970	Artime (22) Spencer (12) Mamelli (12)	Cubilla (11) Lattuada (9)	75 en 307	24,43 %
1971	Artime (22)	Lattuada (11)	76 en 311	24,23 %

UNA VIEJA GLORIA DEL FUTBOL ESPAÑOL

GERARDO BILBAO: «Nuestro estilo actual es muy parecido al sudamericano»

«Fui campeón de liga con el Athletic de Bilbao en 1935-36»

«Desde que marché a América, hace treinta años, no había visto un partido en España»



Más de sesenta años pesan hoy sobre el que fue notable jugador vasco.



Gerardo Bilbao, en la última temporada que militó en el Arenas, antes de pasar al conjunto de San Mamés.

HACIA más de treinta años que no veía al Athletic de Bilbao, con el que fue campeón de Liga en la temporada 1935-36. Gerardo Bilbao, que ya dejó bien atrás los sesenta, pero que se conserva estupendamente, ha estado unos días de vacaciones en Bilbao. Reside en Venezuela desde que emigró allí, después de la guerra civil de España. Gerardo Bilbao trabaja como administrativo en una empresa de Caracas. Está soltero y vive con una hermana.

«HOY SE DOMINA MAS LA PELOTA»

—Desde que marché a Venezuela sólo había venido una vez a España: hace nueve años. Pero fue en el verano, en el mes de julio, concretamente. Estuve sólo unos días y no tuve ocasión de ver ningún partido. Esta vez he tenido más suerte. He podido ver los partidos del Trofeo Carranza por televisión, y ahora, en San Mamés, he visto «en directo» al Athletic de Bilbao, lo que ha despertado en mí la nostalgia que es de imaginar.

Juan Cruz Barroeta, vicepresidente de la Federación Vizcaína de Fútbol, y José Luis Arteche, el que fue extremo internacional del Athletic, acompañan a Gerardo Bilbao cuando le entrevistamos.

—¿Cómo ha encontrado usted el fútbol español?

—Hay un mayor dominio de la pelota. El fútbol español ha cambiado mucho. Ha adquirido un estilo parecido al sudamericano. Mucho pase. El jugador domina el balón. He visto jugar al Barcelona y al Atlético de Madrid y me han gustado mucho.

—¿Usted no es, por lo que se ve, de los que piensan que cualquier tiempo pasado fue mejor?

—El fútbol de mi época era muy distinto. Yo no sé si era mejor o peor. Ahora, desde luego, hay más técnica. Entonces había más figuras internacionales, jugadores que resultaban poco menos que imprescindibles para el seleccionador. Ahora, no.

Gerardo Bilbao ha seguido el fútbol con asiduidad. Ha conservado una afición y un cariño como pocos. No se hizo entrenador, ni ha estado «dentro» del fútbol. Pero ha viajado a Londres y Méjico para presenciar los Mundiales. Hace veinticinco años que colgó las botas, después de una carrera dilatada en España y en Venezuela. El que fue notable jugador del Athletic de Bilbao de aquellos históricos años 30, nos detalla su historial:

AQUELLOS TIEMPOS HISTORICOS

—Yo era el comodín del equipo —recuerda—; había pasado al Athletic del Arenas de Guecho, y jugué hasta la temporada 1935-36, en la que terminamos campeones de Liga. Yo marqué en San Mamés el gol al Real Madrid (le ganamos por uno a cero) que nos puso con un punto por delante. Mantuvimos un codo a codo emocionante hasta el final. En Chamartín empatamos a dos, y eso nos valió el título.

Gerardo habla apasionadamente. Le agrada evocar los viejos tiempos. Cuenta anécdotas de los muchos partidos que jugó. Recuerda quiénes fueron sus compañeros en aquellas históricas jornadas. Dice que en el Athletic de Bilbao de ahora hay buenos jugadores, como Iríbar, Rojo I, Uriarte... pero él habla con ilusión de los de su época.

—Fíjese qué equipo teníamos —exclama—: Blasco; Zabala, Oceja; Cilaurren, Muguerza, Roberto; Ciriaco, Iraragorri, Bata, Gerardo y Gorostiza... cuando ganamos al Madrid aquel año. En el partido que empatamos no jugó Iraragorri. Y Roberto y yo tuvimos la misión de marcar a Regueiro.

EN VENEZUELA

En Venezuela, Gerardo Bilbao jugó en el Deportivo, el Loyola y el Deportivo Vasco. Prosiguió dándole al balón en partidos de veteranos, que se organizaban todos los sábados —se disputaba un campeonato en toda regla—, hasta que estuvo muy cerca de los cincuenta.

—Siento marcharme, pero mi vida, mi trabajo, están allí. Cuando me retire pienso en la posibilidad de establecerme en España, para pasar aquí los años de mi vejez.

Una vieja gloria ha hablado del deporte rey de ayer y de hoy. Con ecuanimidad, sin pasión. El fútbol de nuestros tiempos es... sencillamente distinto.

LE GUSTARIA SER ESTRELLA DE CINE, PERO LO ES EN EL ESQUI NAUTICO

MAY DE CASO

UNA RUBIA PROMESA DEPORTIVA DE QUINCE AÑOS

EN LOS CAMPEONATOS NACIONALES JUNIOR FUE SEGUNDA EN FIGURAS Y SE LLEVO EL TITULO DE MISS CAMPEONATO



Por Antonio DAZA ★ Fotos: Rafael LOPEZ y G. DE LA VEGA

MARGARITA de Caso Andrey —conocida deportivamente por May— es una muchachita de quince años, inquieta y con unos inmensos ojos negros que se le salen de la cara, de una cara bonita y perfecta, cuyos gestos son alegres o serios, según el momento, y que reflejan siempre, en todo instante, un sentir espiritual magnífico.

Espigada como un junco ribereño, con una estatura de un metro sesenta y ocho. Es, en definitiva, un fiel exponente de la juventud actual, pero no de esa juventud que se ha dado en llamar rebelde, sino de la juventud que piensa, que medita y tiene ilusiones.

En el momento de la charla, May viste un bonito jersey amarillo y pantalón azul, que hace resaltar aún más su maravillosa figura, de línea perfectamente lograda, como diría un experto en las bellas artes. Hija de padre español y de madre helvética. Frágil, delicada, de innata simpatía, May nos visita acompañada de su padre, Joaquín, presidente del Bofarull-Puntolink, y de su hermano, Cholo, que también es una relevante promesa en el deporte del esquí náutico.

A May le interesa muchísimo la práctica del deporte. Elegancia, clase y estilo no le faltan. Además, tiene una belleza por arrobas y gracejo para desarmar al más pintado. Pese a ser una consumada deportista —subcampeona de España de esquí náutico, especialidad de figuras, categoría junior—, fuma rubio, cosa que no es muy bueno para una deportista.



Con nuestro compañero, durante la entrevista. «Me gustaría ser actriz, pero...»

—Bueno, yo sólo fumo cuando estoy descansando...

Cuando le preguntamos cuáles son sus deseos, sus ambiciones para el porvenir, nos anuncia que, antes que nada, estudiar. Piensa, seriamente, en convertirse en azafata de congresos y turismo. Habla con perfección el francés y estudia sexto de bachillerato.

Nuestra invitación al diálogo la acepta encantada:

—¿Cuándo y cómo se despertó en ti la inquietud del esquí náutico?

—Por medio de mi padre. El es un consumado deportista, y, en verano, en las magníficas playas de Gandía, practica asiduamente la motonáutica. Mi hermano y yo comenzamos a esquiar hace, aproximadamente, cinco años, en plan de distracción. Desde hace tres años nos lo tomamos con mayor interés, hasta concurrir por primera vez en los recién clausurados Campeonatos de España, celebrados en aguas de Entrepeñas. Yo, particularmente, me siento satisfecha de mi actuación.

—¿Te costó adaptarte a este deporte?

—Al principio, un poco.

—¿Disciplina que más te atrae?

—A decir verdad, son dos: slalom y figuras.

—¿Y por qué no el salto?

—Me gusta también mucho, pero me impone. Tengo miedo.

—En los Campeonatos de España sólo te inscribiste en figuras. ¿Motivos?

—Una lesión me impidió concurrir en la especialidad de slalom. Fue una pena, ya que estaba convencida de que hubiese hecho un buen papel.

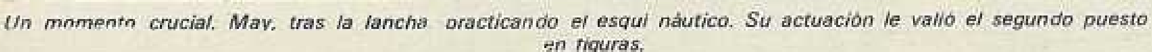
—Cara al futuro, ¿a qué aspiras?

—Seguir luchando en el esquí y, a ser posible, emular las gestas de las grandes estrellas del mundo. Sin embargo, antes debo de ponerme en forma para conseguir el cetro nacional. Sé que me va a resultar muy difícil, pero la base fundamental es el entrenamiento, constancia y fuerza de voluntad. Voy a prepararme concienzudamente para lograrlo.

SIGUE

MAY DE CASO: «SOY UNA CHICA QUE EMPIEZA; NO PUEDO DAR CONSEJOS A NADIE» ● «LOS SALTOS SON BONITOS, PERO ME DAN MIEDO» ● «VOY A PREPARARME A FONDO PARA SER LA PROXIMA CAMPEONA NACIONAL»





Un momento crucial. May, tras la lancha practicando el esquí náutico. Su actuación le valió el segundo puesto en figuras.



¿Qué piensa May? «Soy una chica que comienza; no puedo dar consejos a nadie.»

—¿Figuras mundiales que más te atraen?

—En figuras, la holandesa Sthale, Thurlow, de Austria, y la francesa Maurial. En slalom, las norteamericanas Freeman, St. John y Weir.

—¿Otros deportes que despierten en ti interés?

—Son muchos, entre los que destacan la natación, la vela, el tenis y la hípica.

—¿Crees que la mujer es constante en la práctica de los deportes?

—Nosotras, las mujeres, tenemos poca fuerza de voluntad. Reconozco que la práctica de cualquier deporte necesita mucha constancia y, desgraciadamente, a nosotras nos falta, por lo menos a las españolas...

May, la de los dorados cabellos, la de los ojos oscuros y de sonrisa alegre, obtuvo, además del preciado galardón que significa un subcampeonato de España de figuras, el título de Miss Campeonato Nacional-72, en competencia con numerosas beldades. El preciado título le fue otorgado por unanimidad; por ese motivo, la interrogamos:

—¿Esperabas la elección?

Nuestra entrevistada ríe abiertamente; es feliz, ¡qué duda cabe! Merece serlo. Con sus grandes ojos observa al cronista y, al fin, responde:

—Si debo de ser sincera, te diré que no lo esperaba. Me cogió de sorpresa. Bonita sorpresa.

May se considera una chica normal, una muchacha ni más ni menos bonita que otra, ni más ni menos inteligente que las demás, ni mejor ni peor que cualquier ser humano.

—¿Qué aconsejarías al que empieza en el esquí náutico?

—No soy la más indicada para dar consejos. Yo sólo los recibo. Soy una chica que comienza.

—Sin embargo, tu opinión puede ser muy interesante...

—A las que poseen buenas cualidades de esquiadora, mi consejo sería que tengan mucha constancia en los entrenamientos y, sobre todo, un miramiento grande por su salud. No puedo decir nada más.

Una opinión muy afortunada.

—¿Te gustaría ser estrella de la pantalla?

—Si por mí fuera... Mi madre no es partidaria de ello.

—Dime, ¿qué opinas de los piropos?

—Me gustan, siempre y cuando sean finos, graciosos y no rayen en el mal tono.

—Te habrán dedicado millones...

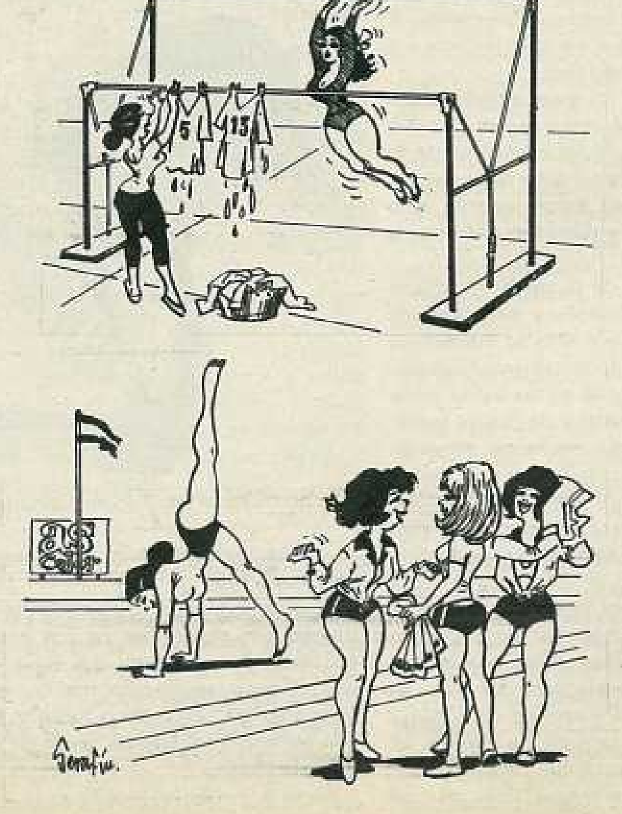
—¡No tantos, hombre!

Lógico que le preguntemos qué es lo que hace fuera del deporte y del estudio. Ella nos responde rápidamente:

—Me divierto, leo buenos libros, escucho música moderna y clásica y me encanta pintar.

Uno seguiría hablando con May, nuestra adorable subcampeona de figuras, durante mucho rato. Pero el espacio manda. Ahí quedan las fotos, para que la admiren, y ahí la noticia: subcampeona de España y Miss Campeonato 72. Todo un récord en poco tiempo...





—Lo siento, pero tienen que estar secas para el encuentro de esta tarde...

—Suele entrenarse en casa. ¡Y si vieras cómo reprende a la asistenta cuando descubre polvo en el piso...!



Gimeno y Gisbert, compañeros... y, «sin embargo, amigos», como dijo un humorista.

GISBERT-GIMENO, ENCUENTRO SIN RAQUETAS

GIMENO:

- **«Gané, de profesional, para dar de comer a mi familia tres veces al día (sólo merendaban los niños)»**
- **«Cuando dejé de ser "amateur", me hice indio. Los vaqueros, los otros, eran los "buenos"»**
- **«El acuerdo que borra las distinciones acabará con la guerra fría»**

GISBERT:

- **«También el "amateurismo" tiene compensaciones: relaciones, amistades... Todo eso se puede aprovechar»**
- **«He sido, últimamente, bastante regular»**
- **«Gimeno me dijo: "No te hagas profesional"»**

Escribe:
HERAS LOBATO



«Nunca —dice Gisbert— dejé de perseguir hasta el fin una pelota.»

JUNTOS, son como la elle. Dos líneas verticales y estiradas. Como la elle mayúscula, mejor, porque la línea de la figura de Gisbert es algo más fuerte que la de Gimeno... Los dos tenistas estaban de buen humor. Han tenido, cosa rara, unos breves días de descanso, para estar con la familia, y eso entona. Ahora viene el Trofeo Conde de Godó y hay que volver a los entrenamientos intensivos.

—Participamos, claro —dijo Gisbert—. Participa todo el equipo nacional...

Y Gimeno, con un acento catalán mucho más marcado que el de su compañero:

—¡Ah! ¿Pero tú eres del equipo nacional?

Gisbert tiene treinta años. Gimeno, treinta y cinco. Los dos están casados. Gimeno tiene dos hijos. Gisbert, ninguno.

—Cuando usted empezó en el tenis, Gi-

GIMENO SE RETIRARA DENTRO DE UN PAR DE AÑOS

GISBERT PARTICIPARA EN EL TROFEO CONDE DE GODO

meno, ¿le fue posible hacerlo porque su padre era profesor de tenis?

—Naturalmente. Entonces no había otro camino. O tener dinero, o empezar de recogepelotas..., o la suerte que tuve yo.

—¿Y usted qué suerte tuvo, Gisbert?

Gimeno contesta por él, con ironía:

—Bueno, es que el padre de Gisbert es burgués.

Y Gisbert sonríe. Aprecia, con justeza, que no hubo mala intención en el comentario, y añade:

—Mi padre, efectivamente, era muy aficionado al tenis. Hay que reconocer que entonces era un deporte de la alta burguesía.

—Era un deporte —añade Gimeno— en el que no quería estar prácticamente nadie. Yo recuerdo campeonatos de tenis, en el año 46, en el tenis de Barcelona, en que había, como mucho, unos trescientos espectadores. Y eso ya se consideraba un éxito de público muy importante.

SANTANA... Y LAS CIRCUNSTANCIAS

Y llegó Santana. Y empezó a ganar...

—¿Es a Santana a quien hay que agradecer que el tenis se haya popularizado en este país?

—Hay que reconocerle ese mérito a Santana, desde luego. Pero —continúa Gimeno— hay que tener en cuenta también las circunstancias que le rodearon. Evidentemente, contaba con una clase francamente extraordinaria. Pero estaban también la televisión, los medios informativos, que empezaron a volcarse con él y con el tenis. Santana y las victorias de la Copa Davis consiguieron el milagro.

—¿España se mueve sólo por ídolos, Gisbert?

—Se mueve, más que por ídolos, por victorias. Pero eso es algo que sucede en todos los países.

—De usted, Gisbert, se dice que es el hombre de las grandes desigualdades. Que gana las jugadas difíciles, que pierde las pelotas que acertaría un niño...

—Bueno, no sé hasta qué punto esto es cierto. Yo creo que últimamente vengo siendo un jugador bastante regular. Es cierto que he tenido irregularidades, pero hay que tener en cuenta las circunstancias, también aquí, y los partidos.

—Cuando Smith le eliminó en la Copa Davis..., ¿no hizo usted muestra de esa irregularidad?

—Bueno, yo estaba preparado para dobles y tuve que salir contra Smith a sacar las castañas del fuego. El partido duró mucho. Yo no dejé de perseguir ni una sola pelota. Eso lo puedo asegurar. El tenis es un deporte en el que, de un día para otro, cambia la forma del jugador.

—¿Cree que alguna vez se ha discutido apasionadamente su inclusión en el equipo nacional?

—Creo que no. Realmente, son los resultados de todo el año lo que cuenta. No es el resultado de un solo partido.

«GIMENO ME DIJO: NO TE HAGAS PROFESIONAL»

—¿Ha tenido buenas ofertas para pasarse al terreno profesional?

—Bueno, he tenido tres. La última, en realidad, fue la más interesante.

—¿Lo pensó mucho para decir que no?

—Consulté a varias personas. Gimeno, por ejemplo, me dijo: «No te hagas profesional». El tiene experiencia en esto...

Gimeno tercia en la conversación y aclara:

—Bueno, afortunadamente, gracias a un reciente convenio entre la Federación Internacional y el grupo de profesionales, a partir del 1 de enero del 73 ya no habrá distinción de categorías, no habrá profesionales y amateurs. Sólo habrá «players», jugadores.

—¿Es el mejor acuerdo que se ha podido tomar?

—Evidentemente. El suprimir las categorías ha acabado con la guerra fría entre amateurs y profesionales.

—Supongo que, ahora los profesionales, los que eran profesionales, van a poner muy duras las competiciones...

—Sí, pero también habrá más dinero en los torneos.

Andrés Gimeno se hizo profesional en el año 60. Había empezado a jugar al tenis cuatro años antes. Dejó el profesionalismo y entró en el equipo nacional este año.



Gimeno muestra orgulloso su trofeo después de haber vencido en el Rolland Garros.

INDIOS Y VAQUEROS, BUENOS Y MALOS

—¿Le cegó el dinero, Gimeno, cuando se hizo profesional?

—Vino un empresario americano y me ofreció un buen contrato. Lo acepté.

—¿Se ha arrepentido, después, muchas veces?

—En cierto modo, sí. Son viajes constantes..., es una vida muy dura.

—Y, a lo peor, no ha ganado tanto...

—No, no ha sido tanto. Sólo para mantener a la familia. Para dar de comer a mi mujer y a mis dos hijos tres veces al día.

Gisbert pregunta:

—¿No llegaba el presupuesto para merendar?

—En casa, la verdad, merendaban los niños sólo.

Ríen los dos. Digo que en las bromas siempre hay algo de veras y Gimeno calla. Dice después:

—Yo me pasé al profesionalismo porque quería competir con los mejores. Pero poco después de ser profesional me di cuenta de que me había convertido en indio. En malo. Los otros, los vaqueros, los buenos, eran los amateurs. Pero hay que ver las circunstancias, de las que ya explicaba algo, que rodeaban a esto del tenis entonces.

Gisbert añade jocosamente:

—Resumiendo: que entonces indio descubrir montaña de oro... y nada más.



Parece que la pelota va a dar a Gisbert en la nariz. Afortunadamente, es sólo un efecto óptico.



Una postura clásica de Gimeno, «agilidad de felino».

«A SANTANA LE FALTO MI RIVALIDAD»

—¿Era usted, Gimeno, el hombre que hubiera podido hacerle la competencia a Manuel Santana?

—Hombre, no sé si la competencia... Lo cierto es que si yo hubiera estado en el terreno no profesional, entre Santana y yo hubiera habido, claro, una noble rivalidad. Y la competencia siempre es beneficiosa, me parece a mí. Quizá a Santana le faltó una cierta competencia. Podría haberla tenido si hubiera estado yo. De cualquier forma, lo que más me ha dolido de mis años de profesional ha sido el no poder participar con España en la Copa Davis.

—¿Es cierto que va, aunque sea lentamente, a retirarse?

—Los años no pasan en balde...

Gisbert le mira a la cara y hace un gesto como de encontrarle decrépito y demacrado. Gimeno continúa:

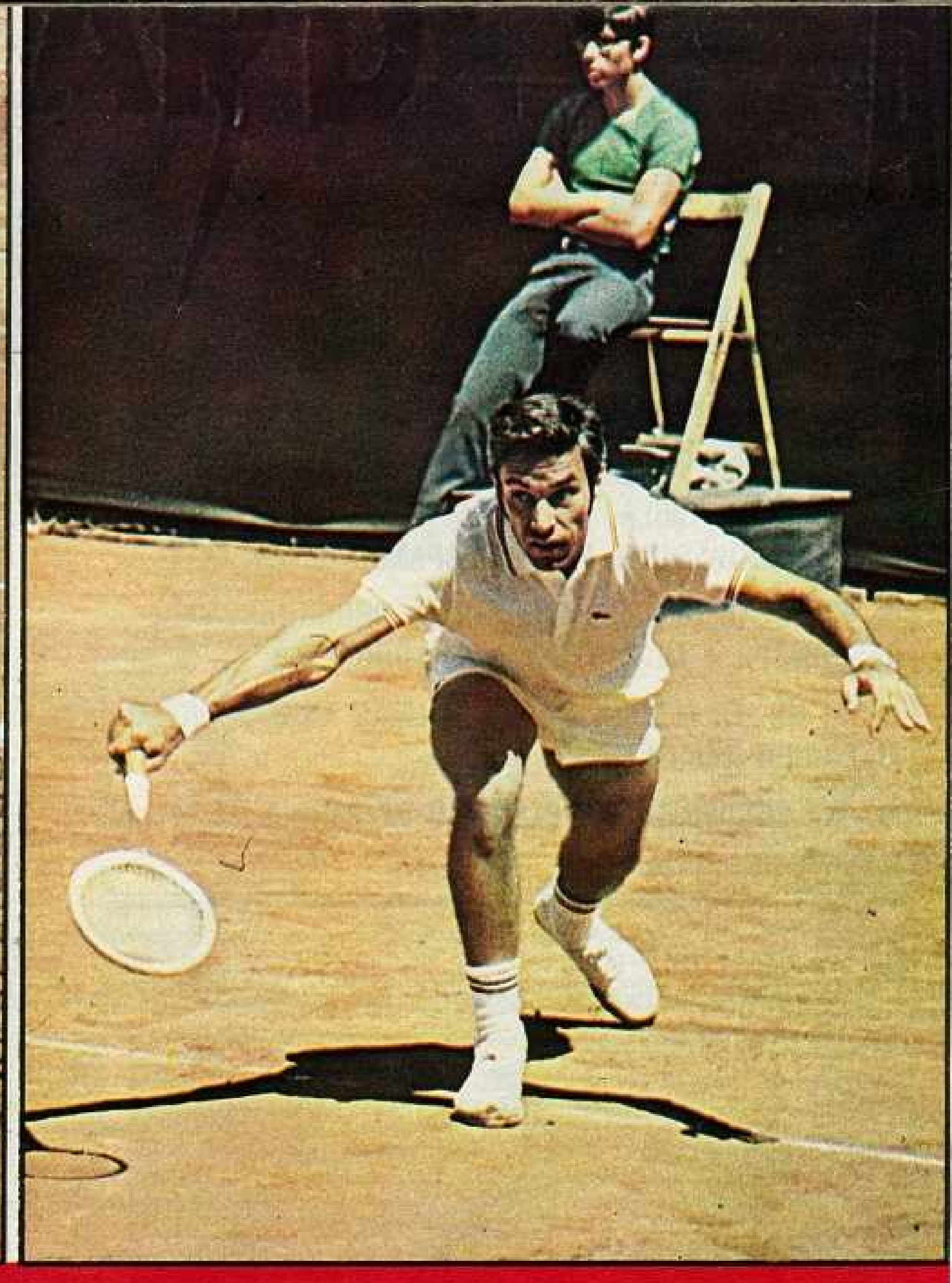
—Además, tengo otros intereses que atender. Estaré un año o dos. Y luego me iré.

Gisbert me dice que otra de las razones por la que no aceptó convertirse en un trotamundos del tenis fue que, por entonces, en el 67, estaba estudiando Derecho en Barcelona.

—Después de todo —comenta—, no me arrepiento demasiado de haber, quizá, perdido económicamente. El amateurismo siempre ha tenido sus compensaciones. Te da amistades, buenas relaciones... Todo eso se puede aprovechar después para otros negocios. No sería el primer caso.

—No.





He aquí a Gimeno y Gisbert, las dos «ges» catalanas, grandes figuras del tenis español y mundial. En el último torneo de la Copa Davis fueron nuestros más calificados representantes.





ACTUALMENTE ES EL IDOLO DE LA AFICION CANARIA

GERMAN

MARTILLO Y YUNQUE DE LA U. D. LAS PALMAS

- **REALIZADOR Y «CEREBRO» DEL ONCE INSULAR, ENCABEZA LA TABLA DE GOLEADORES DEL FUTBOL ESPAÑOL**
- **«SI JUEGO CONTRA YUGOSLAVIA, PROCURARE RESPONDER A LA CONFIANZA DE TODOS»**
- **«SI NO, LA AFICION DE LAS PALMAS ANIMARA IGUAL AL EQUIPO NACIONAL»**
- **«ME ENCUENTRO EN PLENITUD DE FORMA»**

Por MIGUEL VIDAL



LAS Palmas ha sido doble noticia últimamente. En primer lugar, porque el Torino italiano ha pretendido emborronar, con unas increíbles y ridículas acusaciones de «doping», la más brillante victoria en la historia del equipo que prepara Sinibaldi. Lo que han insinuado los de Turín responde tan sólo a una mente calenturienta como la que tiene su entrenador, Gustavo Giagnoni, a quien en Italia conocen por «il comediante». La segunda noticia en torno al cuadro del Estadio Insular ha tenido a su gran jugador Germán Dévora Ceballos como protagonista. También por partida doble. Primero, porque fue el culpable directo, con su extraordinario recital de juego, de que los italianos se vieran apeados de la Copa de la UEFA, y segundo, porque al no estar en la primera lista que facilitó el seleccionador nacional, Ladislao Kubala, con vistas a las confrontaciones con Argentina y Yugoslavia, suscitó encontrados comentarios entre los aficionados insulares y peninsulares. Germán, con su tranquilidad característica, ha sabido estar en el vértice de la noticia sin descomponerse en frases altisonantes. En realidad, su forma de comportarse dentro y fuera de los terrenos de juego corresponde a la de un caballero. Y Germán tiene este calificativo en el planeta del fútbol.

—¿Está Germán ante su mejor temporada futbolística?

—Si nos atenemos a los resultados, puede decirse que sí. Ahora marco goles con facilidad, al menos en estos inicios de temporada, y esto hace que la gente te destaque. Los futbolistas que tienen facilidad de remate están en la mente del aficionado.

—Usted está en la mente de los aficionados, pero no estuvo, en principio, en la del seleccionador. ¿Cómo reaccionó Germán?

—Al principio, me disgusté. Lógico, si tenemos en cuenta que me siento actualmente en plenitud de forma, con muchas más ideas que cuando fui llamado por Toba a la selección. Pero el disgusto se me pasó pronto.

—Al saber que Kubala contaba con usted, ¿no?

—Y aún antes. Los enfados no sir-

(Continúa en la página 27.)



Con el pie o con la cabeza, Germán es un gran rematador. Su categoría de goleador está ya acreditada. Aquí le vemos marcando un gol de cabeza al meta del Valencia. El encuentro se celebra en el Estadio Insular, escenario de sus grandes éxitos.

GERMAN, UNA FIGURA DEL FUTBOL CANARIO



Germán ha comenzado la Liga 1972-73 con fuerza. Además de ser el máximo realizador, hasta el momento, de su equipo (también lo es de la Liga), es el motor del mismo. Bajo su impulso se mueve la Unión Deportiva Las Palmas.

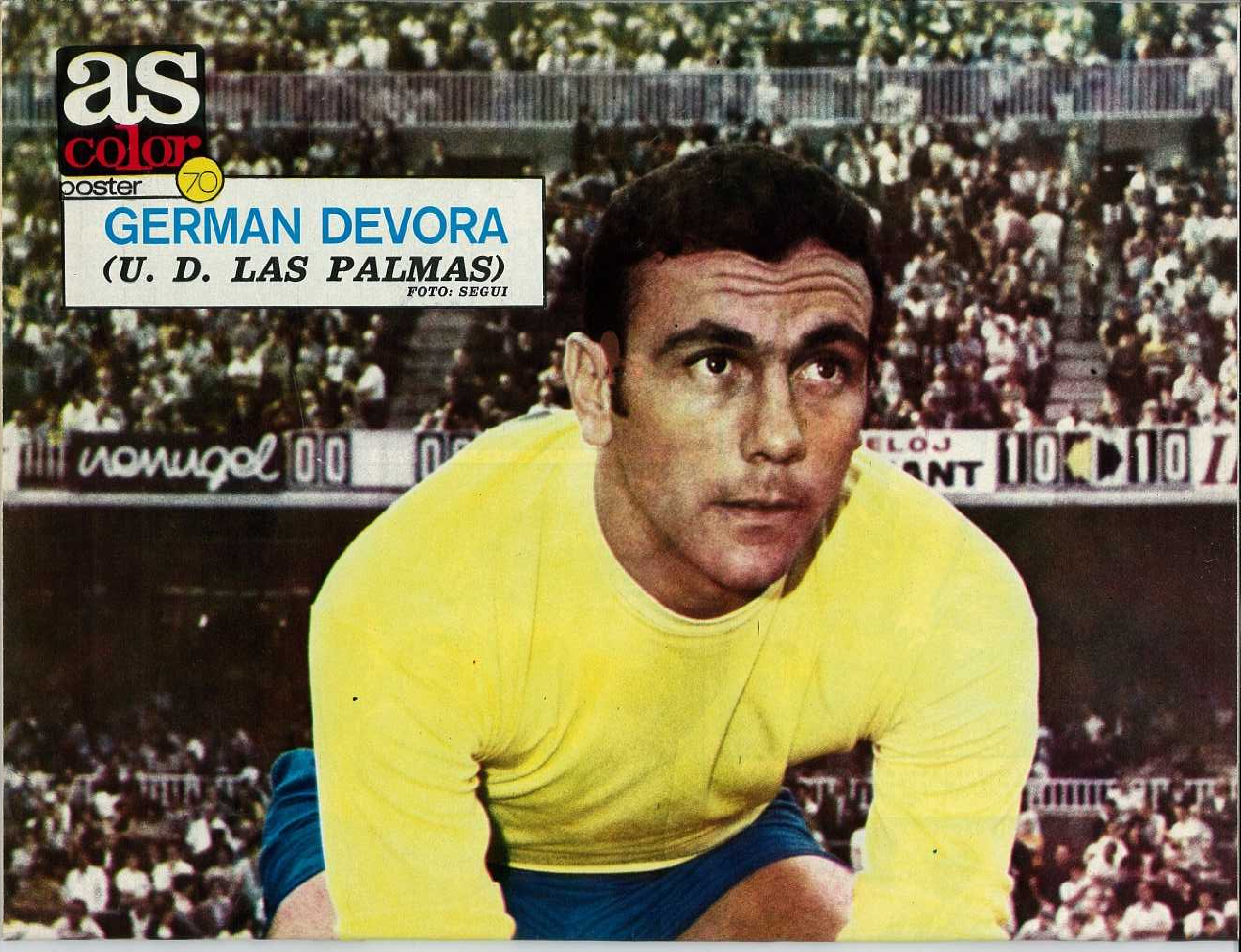




Germán, como todo jugador canario de categoría nacional, es un viajero empedernido, y, a veces, a la fuerza. Cada quince días, desde hace muchos años, cubre con su equipo las dos horas de avión que separan Las Palmas de Madrid.



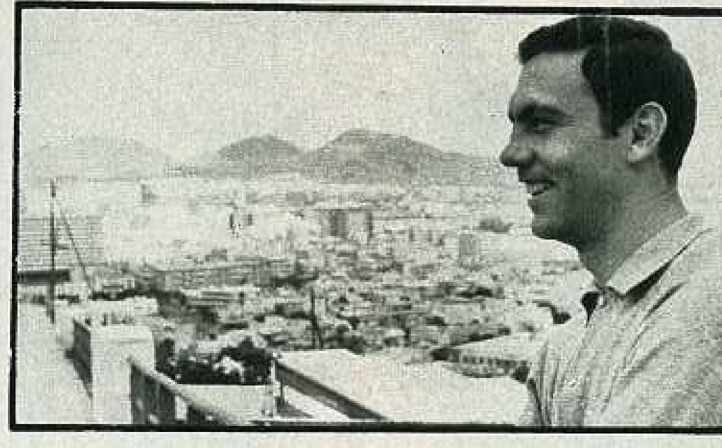
En el estadio Santiago Bernabéu, al final de un entrenamiento de la selección española. Germán, de esta guisa, se recupera del duro esfuerzo


as
color
poster
70
GERMAN DEVORA
(U. D. LAS PALMAS)
FOTO: SEGUI

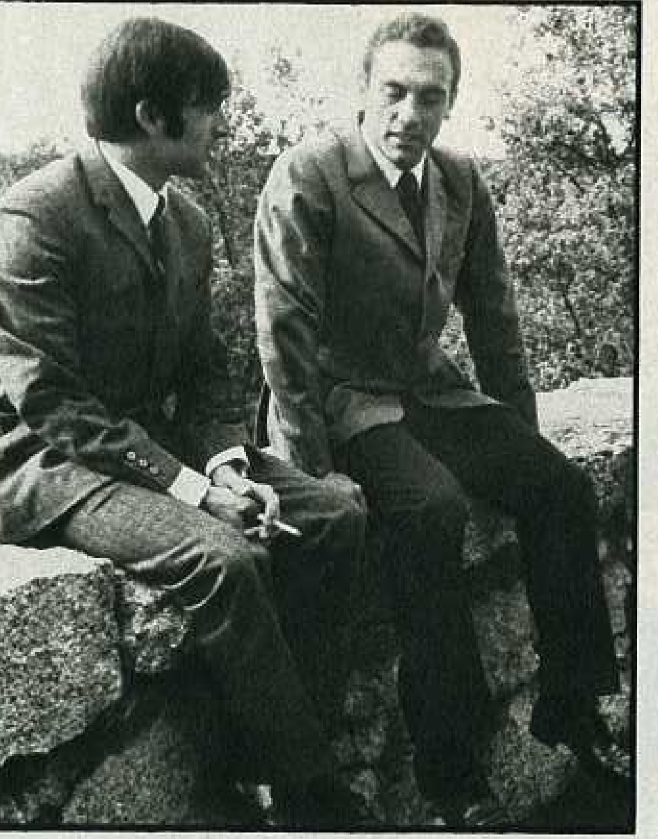


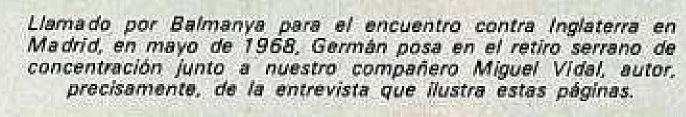
físico.

Abandona el terreno de juego del estadio Vicente Calderón, aquejado de un golpe. El rostro de Germán experimenta todo el pesar que esta acción le produce.



Esta es la vista panorámica que se divisa de Las Palmas, desde la terraza del edificio en que vive Germán. La felicidad del jugador queda bien patente en esta instantánea. Gracias al fútbol ha conseguido celebridad y bienestar.





Llamado por Balmanya para el encuentro contra Inglaterra en Madrid, en mayo de 1968, Germán posa en el retiro serrano de concentración junto a nuestro compañero Miguel Vidal, autor, precisamente, de la entrevista que ilustra estas páginas.

Con el chandal de la selección, firmando autógrafos con la gravedad que le caracteriza. Germán piensa en el próximo encuentro. Es un profesional completo.



Entrenando en el Estadio Insular —terreno de sus grandes éxitos— junto a su compañero Gilberto I



Su potencialidad ofensiva puede quedar resumida en esta foto, donde la decisión y potencia en el disparo hacen de Germán un fuera de serie.

● «LOS ITALIANOS DEL TORINO NO SUPIERON PERDER LA ELIMINATORIA ANTE NOSOTROS»

● «LA UNION DEPORTIVA PROCURARA LLEGAR LEJOS EN LA COPA DE LA UEFA»

(Viene de la página 22.)

ven para nada, y para un jugador que rinde a satisfacción en su club no se acaba el mundo si no es llamado a la selección. De todas formas...

—¿Qué?

—La esperanza de volver a ser internacional sigue viviendo en mí. Si Kubala no me incluyó en su primera lista es porque últimamente no me había visto en acción. Kubala no es partidario de dar oportunidades al jugador de quien no conozca sus peculiaridades a la perfección.

—¿Y cuáles son las de Germán?

—Soy el menos indicado para decirlas. Por el momento, veo puerta con claridad. Igual que el año pasado, en que quedé tras Porta en la tabla de máximos goleadores.

—Si, pero es que ser goleador no implica tener un sitio en la selección. ¿O sí?

—No sé cuál será la idea del seleccionador sobre este punto, pero para mí lo más importante del fútbol es marcar goles. Además, de mí siempre se ha dicho que soy un buen constructor de la jugada, pero mal rematador. Entonces será que últimamente he aprendido ambos oficios, lo que es importante.

«CONOZCO A LOS YUGOSLAVOS»

No sé lo que va a ocurrir si Germán, desde el principio, no forma en la selección que se medirá a Yugoslavia en el Estadio Insular el próximo día 19. Es difícil precisarlo, puesto que Germán es en fútbol un caso bastante parejo al del madridista Velázquez. Cuando coge la onda, el público lo idolatra, y, cuando falla, el público lo critica, señal evidente de que es el jugador de más peso en la Unión Deportiva Las Palmas. Actualmente Germán atraviesa la primera fase.

—Es cierto. Actualmente los aficionados de Las Palmas no dejan de animarme. Contra el Torino sacaron incluso pancartas solicitando mi pase a la selección. Este día me salió un encuentro redondo e incluso marqué dos goles. Al encuentro siguiente, contra el Athletic de Bilbao, logré el gol del triunfo.

—Total, está en vena...

—¡Y que lo diga! Y, además, contentísimo de contar con la confianza de Kubala.

—Si juega contra Yugoslavia...

—Si juego, procuraré responder a gusto de todos. Celebrándose el partido en el escenario donde me desenvuelvo habitualmente, es una mayor garantía.

—Pongámonos en el caso de que usted no juegue. ¿Cómo reaccionará el público canario?

—Fenomenalmente, como siempre. Además, éste será el primer encuentro internacional absoluto que juegue España en el Estadio Insular, y el público está dispuesto a volcarse animando a la selección. Estoy convencido de que los que jueguen este día no podrán quejarse del calor que les llegará del graderío.

—Usted conoce a los yugoslavos...

—Jugué contra ellos en Belgrado el día que empatamos a cero, en encuentro valedero para la fase previa del Mundial de Méjico. A mi juicio son bastante lentos de acción y se les puede sorprender fácilmente.

—¿Fácilmente, Germán?

—Bueno, no es que sean una «perita en dulce», pero se les puede ganar por dos goles de diferencia a poco bien que rueden las cosas. El mayor peligro de ellos es su extremo izquierdo Dzajic, que es un hombre de gran técnica, que maniobra con rapidez por su banda.

«PODEMOS LLEGAR LEJOS EN LA COPA DE LA UEFA»

La Unión Deportiva Las Palmas, con Germán de pivote del equipo, debutó hace dos temporadas, en la hoy desaparecida Copa de Ferias, enfrentándose al Hertha de Berlín. Fue una eliminatoria que marcó el debut y al tiempo la despedida. El sueño continental duró poco. Y cuando se esperaba que duraría poco en la reaparición europea, se eliminó al Torino. Dos goles de Germán y otros dos de Soto redondearon la sensacional exhibición canaria. Puede ser el principio de una era brillante del equipo. Se lo digo, y Germán asiente con estas palabras:

—Cuando perdimos por dos goles a cero en Turón, vi la eliminatoria muy mal parada, pero no perdida de antemano. La Unión Deportiva Las Palmas de ahora es un equipo que se caracteriza por su capacidad de reacción. Tenemos moral y buen equipo, y lo demostramos al marcar cuatro goles al Torino, que pudieron ser bastantes más. Lo que me disgusta de esta eliminatoria es que los italianos hayan demostrado no saber perder.

—¿Y lo que le agrada?

—Que hemos roto el maleficio que parecía pesar sobre nosotros. El Las Palmas no se ha destacado nunca en este tipo de confrontaciones a doble partido, quizá porque una vez jugábamos bien, y mal a la siguiente ocasión, y en esto se necesita una gran regularidad. Pero una vez salvado el escollo del Torino, creo que podemos llegar lejos en la Copa de la UEFA. Al menos ésta es la intención que tenemos todos.

—¿Y en la Liga?

—Aunque aún es pronto para emitir un pronóstico, quedaremos entre los cuatro primeros.

—Con Germán de máximo goleador, ¿no?

—Esto pretendo.

Seguiremos oyendo hablar de Germán, que parece atravesar su mejor estado de forma desde que viste la camisola amarilla del equipo representativo de su ciudad natal, Las Palmas, donde vino al mundo el 16 de noviembre de 1943. Futbolísticamente se inició en los juveniles del equipo, debutando en el cuadro profesional en 1964. Desde entonces a hoy, con Tonono, Castellano y Justo Gilberto, sigue manteniéndose como figura de primer orden. Cuatro partidos internacionales lleva jugados Germán: contra Suecia, Francia, Yugoslavia y Bélgica. Pocos, la verdad, para un jugador de su prestigio.



Dominio perfecto del balón y claridad de ideas ofensivas, las mejores virtudes de este excelente profesional que es Germán Dévora Ceballos.



Con su compañero de equipo Castellano, otro de los puntales de la Unión Deportiva Las Palmas.



Internacional en 1968, junto con Tonono. Ellos son las grandes figuras del fútbol canario actual.


Campeón seguro...
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE
FOR MEN
YVES REDON
EAU DE COLOGNE
FOR MEN
YVES REDON
AFTER SHAVE Y COLONIA FOR MEN DE
YVES REDON
el aroma del éxito
AFTER SHAVE FOR MEN La refrescante loción para después del afeitado que protege y suaviza la piel, calmando la irritación.
COLONIA FOR MEN Un aroma viril, fuerte, fresco y persistente que le acompañará en el trabajo, en casa, en sus horas de diversión... siempre que lo necesite.



En Barajas, los íntimos celebran sus últimos triunfos. Su madre recibió de manos del hijo campeón el ramo de flores. Entre otras caras conocidas se ve, en la foto, la de Urtain, que acudió a recibirle.

—¿Millonario? Digamos que tengo para vivir bien. No se gana tanto dinero como la gente supone. Pero no es por el dinero... No es por el dinero sólo.

Ha vuelto, después del triunfo absoluto, a su eterno barrio de Vallecas. A esas viejas calles que recorrió en bicicleta repartiendo boticas, y pollos alguna vez, y alimentos, de una tienda de ultramarinos. Ha vuelto y es el mismo. Con las mismas viejas caras conocidas. Las que un día dijeron: «¡De este chico no se puede hacer carrera!» Las que hoy aprovechan cualquier oportunidad, cuando se habla de Angel Nieto, para decir: «Pero si es para mí como un hermano. Si le conozco de toda la vida.»

Todo es lo mismo. Pero ya nada es igual. El campeón de hoy, quizá, recuerda con nostalgia los viejos tiempos del pelo rubio revuelto, las inocentes faenas de los doce años y las largas parrafadas en cualquier esquina de cualquier calle. Parrafadas de sueños, adobadas con la tos que le producía el humo de ese pitillo que hay que fumar a escondidas. Conversaciones que no volverán. Porque, como decía no hace mucho un magnate de las finanzas...

—Lo malo de conseguirlo todo es que ya no se puede soñar.

FIN

EL MEJOR MOTOCICLISTA ESPAÑOL DE TODOS LOS TIEMPOS





Entre los numerosos trofeos que Nieto ha recibido se encuentra el de AS. La fotografía recoge el momento de la entrega.

ANGEL NIETO CUENTA SU VIDA

CAP. y 5

«Salud y correr más»

Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
TORREMOCHA Y ARCHIVOS DE ANGEL NIETO Y DE «as»



ES frecuente que al teléfono responda su madre cuando alguien pregunta por Angel Nieto:

—¿Angel?... Sí, vendrá a comer. A lo mejor está en el taller ahora. ¿Quiere usted el número del taller?

Es una voz cordial, amable y comprensiva. Sabe serlo, incluso cuando la llamada se produce a



Después del triunfo, un descanso. En la foto, en un banco de una calle madrileña, Nieto desempeña bien, junto a su novia, el papel de enamorado.

una hora, digamos, inoportuna. Una voz que, a menudo, sabe añadir:

—Llame esta noche, si antes no consigue localizarle. No, no se preocupe por la hora, ¡por Dios!, no es molestia.

Los números de teléfono de Angel Nieto no son un misterio para nadie. El no tiene apenas intermediarios para hablar con los informadores. El no rehúsa nunca una entrevista, una conversación. Sigue siendo el que fue: un muchacho espontáneo y sincero. Ahora tiene cientos de coronas de laurel colgadas al cuello en medio mundo. Pero las coronas se han quedado ahí, en el cuello. Nunca ha dejado que se le subieran a la cabeza.

En aquella rueda de prensa Angel Nieto estaba feliz. Contestó, como siempre, a lo que le preguntaron. Y, al final, a modo de despedida:

—Quiero darles las gracias a todos ustedes. Están haciendo mucho por el motorismo... y por mí. Todavía no se me han olvidado los tiempos en que mi madre, si quería saber al día siguiente en qué puesto había quedado yo en una carrera, tenía que llamar al circuito para informarse. Ahora, claro, ya no es necesario eso. Ustedes lo cuentan todo muy bien.

«SOLO PIDO DOS COSAS: SALUD Y... CORRER MAS»

A principios de 1971, cuando los informadores nos dedicamos,

Apoteosis en Montjuich. Nieto levanta el ramo de flores del doble triunfo. A su derecha, el ministro de Información y Turismo, señor Sánchez Bella. A su izquierda, el delegado de Educación Física y Deportes, señor Gich.



La vieja peña de amigos eleva en hombros al campeón.

para arrepentirse. Unos días después, Nieto tenía que correr de nuevo. ¿Nunca pensó que a él también había podido sucederle, que le puede suceder? Probablemente, no. Y es mejor así.

«NON PLUS ULTRA»

Alguien dijo, el pasado día 23 de septiembre, comentando el doble título mundial de Angel Nieto, que en su carrera se podría poner la vieja leyenda desechada: «Non plus ultra» (no más allá). Evidentemente, Angel Nieto llegó en Montjuich a todo. Campeón del mundo por dos veces en un mismo día.

El, comentando esta frase, no supo decir, categóricamente, si sí o si no. Los coches de carreras empiezan como una tentación. ¿Correrá en ellos?

Los coches han sido, quizá, la gran pasión de Angel Nieto de toda la vida. Lo primero que compró con el primer dinero que ganó fue un coche de segunda mano. Luego vinieron muchos más.

—¿Y si te retiraras?

Sonríe otra vez.

—Podría ser... Claro que, a lo mejor, no me dejan. Claro que, a lo mejor, yo tampoco tengo ganas de retirarme...

—Si ya eres millonario...



La foto es de cuando su primer campeonato del mundo. El «Niño» ha aprendido a ponerse serio. El espíritu será el de antes, pero las dificultades marcan, irremediablemente.

invariablemente, a preguntar a los famosos qué es lo que esperan del año nuevo, y ellos lo dicen, cuando unos y otros nos olvidamos de la única verdad —«Se hace camino al andar»—, Nieto respondió a alguien que le formuló las clásicas preguntas:

—Sólo quiero dos cosas: salud y correr más. Poder correr más deprisa. Sólo aspiro a mejorar en diez kilómetros a la hora mis marcas mundiales.

Por entonces, el campeón había corrido en 50 c. c. a 185 kilómetros por hora, y a y 225 en 125.

—¿A qué velocidad, Angel, se empieza a perder el miedo y el respeto?

—Yo diría que a eso de los cien... Cuando una moto con tan poco peso como la de 50 c. c. se pone a cien por hora, yo creo, al menos a mí me pasa, que uno se olvida de todo. Se pierde el respeto, como tú decías. Ya no ves más que mucho circuito por delante. Yo creo que es entonces cuando empieza a jugar un papel muy principal la intuición.

Nieto, por entonces, ya había sido campeón en muchos circuitos, en decenas de ocasiones. Se había puesto nervioso en otras tantas. Desde el año 70 ha cambiado, indudablemente. No hace muchos días, en «As» se ha publicado una fotografía de él, poco antes de tomar la salida en Montjuich con dos campeonatos del mundo al alcance de la mano. Angel permanecía tranquilamente apoyado en la máquina, con una increíble apariencia de serenidad. A su lado, De Vries, su eterno enemigo en los circuitos, sonreía nerviosamente. En la fotografía, el campeón español daba la sensación de estar ya por encima del bien y del mal.

JUGARSELO TODO A UN AS

Pero, para llegar a esa tranquilidad, al menos aparente, han tenido que pasar muchos momentos de nervios, de nervios casi imposibles de dominar. Tenía que ser así. En los archivos, se puede contar hasta cien veces la misma frase de Angel Nieto:

—Mañana me lo juego todo a una carta. Me lo juego todo a un as.

A una carta que, para que saliera, habían de darse múltiples circunstancias, algunas de ellas, naturalmente, ajenas al buen hacer del piloto. Por ejemplo: «Que la moto no se rompa.»



Fue uno de tantos pequeños accidentes con suerte. Angel había chocado contra la valla.









En Imola (Italia), en el Gran Premio de las Naciones, Nieto fue atacado por el compañero de equipo de De Vries, Huberts. «No comprendo —diría después el campeón— cómo alguien puede conducirse de una manera tan antideportiva.» Huberts le había cerrado el camino, y, después, le asestó un puñetazo. Nieto, naturalmente, se defendió. Los policías hubieron de separarlos. Angel Nieto tuvo que ser asistido en la enfermería.

Porque él siempre ha sabido que, de su parte, estaba dispuesto a darlo todo. A pesar de él mismo, a pesar de la prudencia:

—Prudencia... hay que tenerla más a doscientos por hora que a cincuenta. Pero llega un momento en que la prudencia puede ser un estorbo. Y entonces hay que olvidarla. Son esos instantes en que te das cuenta de que tienes que apretar, de que tienes que sacar las últimas energías, porque de unas décimas de segundo depende, a lo mejor, una clasificación. Esos momentos son, en muchas ocasiones, inevitables. Y yo lo sé. No pido que desaparezcan, porque eso sería pedir demasiado. Me conformo con no verme en esa necesidad con demasiada frecuencia.

«¡COMO NIETO NO HAY NINGUNO!»

Fue 1971 un año triunfal, con sus ribetes de pena, claro está. Y de esperanzas...

De pena, como cuando el francés Rovels perdió la vida, al estrellarse su moto contra la valla protectora, en el Gran Premio de Bélgica. De esperanza, cuando Derbi construyó otra máquina de 50 c. c. para que Nieto pudiera enfrentarse con más garantías a la máquina de De Vries, que se había mostrado peligrosamente potente y casi superior. Por el mismo tiempo, se perfeccionó la máquina de 125... El gran día del pasado año fue el 26 de septiembre. En el circuito madrileño del Jarama era día de excepción. Nunca (ni siquiera para asistir al Gran Premio de España de Fórmula 1) se habían congregado allí tantos espectadores. Había más de sesenta mil, calculando a ojo de buen cubero. Nunca había habido tantos embotellamientos para llegar y para salir. Nunca tantas llamadas a los organizadores pidiéndoles que sacaran localidades de donde fuese. Verdaderamente, era aquél un día en que merecía la pena echar mano de las amistades para conseguir una localidad. Nieto tenía los dos campeonatos del mundo al alcance de la mano. Como si fuera un partido de fútbol, había peñas, con decenas de pancartas. Era un bonito día de sol. Y se lanzó, más que nunca, un grito, con música especial, que pasará a la historia del motorismo: «¡Como Nieto no hay ninguno!» En la tribuna presidencial, el señor Gich, delegado de Educación Física y Deportes, se mostraba más prudente que la delirante multitud. Y decía: «¡Esperemos!»

INFIERNO Y GLORIA

Aquel día el circuito del Jarama fue infierno y gloria para muchas almas. Aquel día Angel Nieto lloró; lloró dos veces: de rabia y de alegría. En la carrera de 50 c. c., en su mejor especialidad, el campeón español no pudo ni concluir la primera vuelta. Tomó una curva demasiado cerrada. Y su moto resbaló por el asfalto como si éste fuese una pista de hielo. Fue un grito enorme, unánime, un grito



Apoteosis en el Jarama en 1971. «Aquel día lloré dos veces: de rabia y de felicidad.»

«LE HUBIERA REGALADO A PARLOTTI EL CAMPEONATO»

Nieto y Parlotti eran grandes amigos. Y en los circuitos, los dos más enconados rivales. Nieto y Parlotti charlaban un día, en el mes de mayo; y el español le decía a su compañero:

—No vayas a la isla de Mann. Correr allí es casi un suicidio. Yo no pienso ir.

Pero Parlotti no desistió de su idea. Era joven, nunca había corrido en la isla de Mann y la fama de asesino del circuito no le quitaba ánimos. Y allí se presentó, el 9 de junio, como favorito, además, junto a Mortimer. Y allí encontró la muerte. Murió, unas cuantas horas después de haberse producido el accidente, en el hospital al que había sido trasladado en helicóptero.

Nieto, cuando se enteró de la muerte de su amigo, comentó desalentado:

—¿Por qué se empeñaría en ir allá? Yo se lo dije. Le hubiera regalado gustoso el campeonato. Se lo hubiera regalado.

Pero en las carreras, como en otras tantas facetas de la vida, no hay demasiado lugar para pensar,



La gran pasión de Nieto son los coches. Ha tenido más de quince de segunda mano. No descarta la posibilidad de correr como piloto de bólidos.

a Nieto la salida. Le puso en un auténtico aprieto, hasta el punto de que éste hubo de parar su máquina, para evitar el accidente, que ya casi parecía inevitable. No contento con eso, Huberts paró su máquina también y pegó a Nieto, que no se había repuesto de la sorpresa, un fuerte puñetazo. Nieto, claro está, respondió con las mismas armas. Y tuvieron que separarles los agentes de la autoridad. Y la carrera, en torno a ellos, seguía. La conducta de Huberts fue censurada por todos los aficionados, por la prensa deportiva de todo el mundo. Las fotografías decían bien elocuentemente de parte de quién había estado la razón. Angel Nieto tuvo que ser asistido en la enfermería. Después, se limitaría a comentar:

—No comprendo cómo alguien se puede comportar de una forma tan antideportiva.

Y uno de sus amigos, uno de sus íntimos, decía, cuando llegó la noticia a España:

—¡Ay, si ese individuo se atreve a hacer algo por el estilo en Madrid!... Y no amenazaba en vano. Ese mismo amigo, en cierta ocasión, a punto estuvo de pegarle con un palo en la cabeza al presidente de una Federación porque... quería tomarle el pelo a Angel Nieto, dándole 150 pesetas después de haber ganado en una competición.

Lo de Huberts fue el único incidente de este tipo en el camino del campeón español.



Los recibimientos en Barajas al campeón siempre han sido apoteósicos.



En el Jarama, su circuito más querido, ante sesenta mil espectadores, Angel Nieto perdió el campeonato del mundo de 50 c. c., en 1971, a causa de una caída. Aquél día ganó después el campeonato de 125. Nunca nadie había demostrado tanto amor propio, tanto pundonor. En la fotografía, es conducido a la enfermería por los camilleros.

de angustia. Fotógrafos y curiosos saltaron las defensas del circuito, a despecho de la vigilancia de las fuerzas de orden público, jugándose imprudentemente la vida, porque la carrera, claro está, seguía. Era preciso saber qué le había pasado al campeón... Y Nieto, en una camilla, se fue hacia la enfermería. Casi sin sentido, pero haciendo gestos de desesperación. Como el torero que ha sufrido una cogida en el día grande de su alternativa en la plaza de las Ventas.

Ya a casi nadie le interesaba lo que en la pista estaba sucediendo. Las miradas se volvieron hacia el puesto de socorro. Y unos minutos después, De Vries, nuevo campeón del mundo, preguntaba recién puesta su corona sobre la suerte que había corrido su compañero.

En la enfermería, las conversaciones eran entrecortadas. Y Nieto, de cuando en cuando, se limitaba a decir:

—Tengo que tomar la salida ahora.

Tenía una herida en la pierna. Estaba casi conmocionado. Pero pudo más la voluntad, y Angel Nieto salió a correr en 125. Aunque aquel día no hubiera ganado, aunque hubiera llegado el último, nadie podría olvidar la gran ovación que se levantó en el circuito cuando Nieto regresó a la pista.

Después fue el triunfo. Después fue la apoteosis. El muchacho, su triunfo, era de todos. Y la vieja panda de Vallecas, la de siempre, empezó a gritar desaforadamente: «¡Nieto...!», y Y una palabra detrás que sonaría mal, desde luego, escrita aquí, pero que aquel día no ruborizó a nadie, porque todos estaban de acuerdo en que era una gran verdad.

Aquel muchacho seguía siendo un cabezota. Lo había sido siempre. Cuando le dijo a su padre que él no quería ser pollero, cuando se empeñaba en correr sin licencia federativa, cuando se empeñó en salir a la pista con una pierna herida... Afortunadamente, aquel muchacho, pensaba su padre con lágrimas en los ojos, no tenía remedio.

«UNA FAENA, A DOSCIENTOS, ES UN CRIMEN»

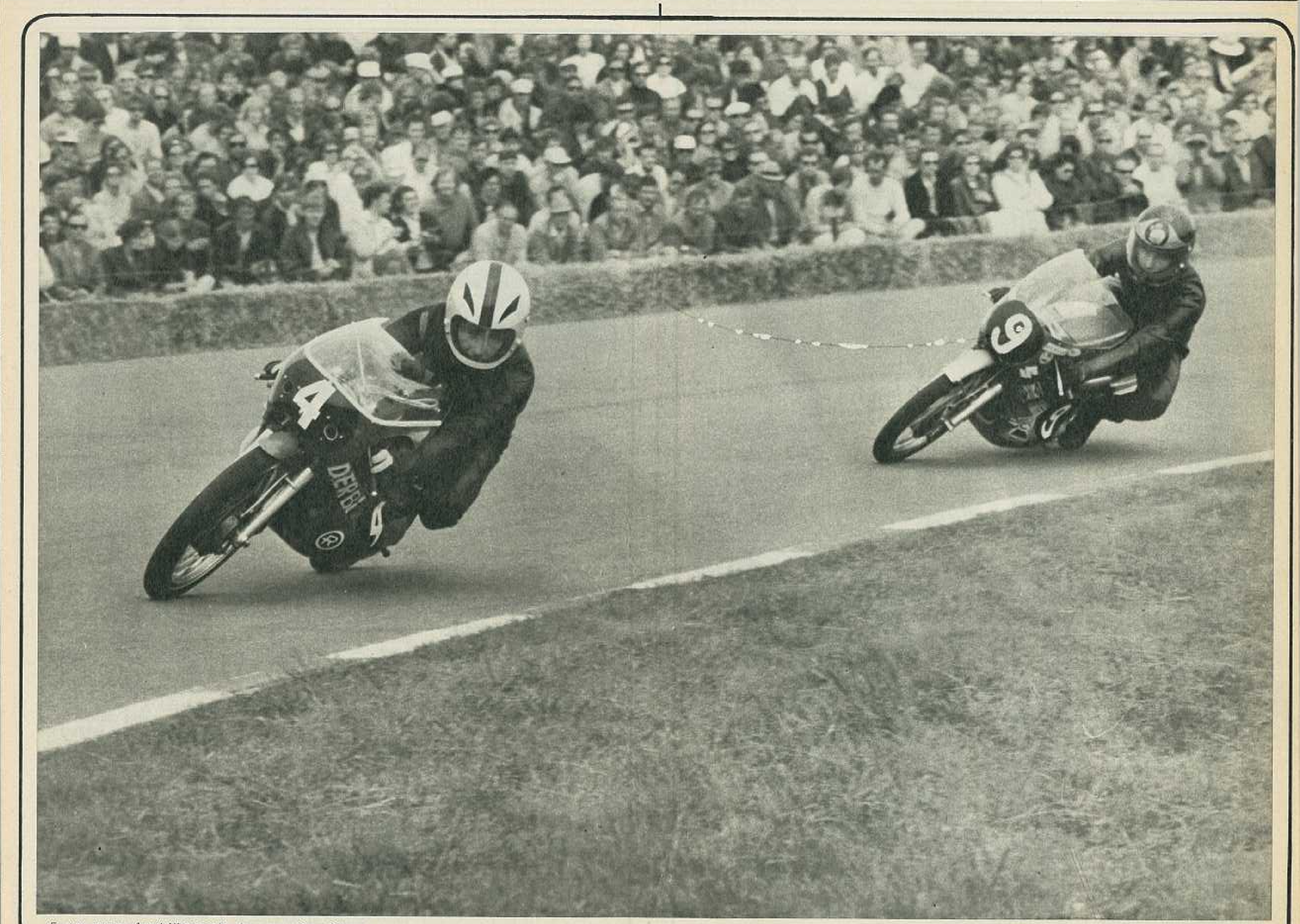
Le pregunté si, a veces, por el deseo de ganar, se podía perjudicar a otro piloto..., digamos, con una trampa. Se puso muy serio y respondió:

—Yo no haría a nadie una faena. No haría una mala jugada a otro piloto. Porque una faena, hecha a alguien que va a doscientos por hora sobre una motocicleta, puede ser un crimen.

Era ya en el 72 cuando la clase de Nieto no la podía discutir nadie. Ni su clase ni su honradez.

Por eso, un día, en el Gran Premio de las Naciones, en Italia, los aficionados italianos gritaron también «¡Nieto! ¡Nieto!» desaforadamente. Por eso, ese mismo día, Angel sacó su genio y llegó a lo que nunca antes había llegado en una carrera: a pegarse con un contrario...

En una vuelta, Huberts, compañero de equipo de De Vries, cerró



En una carrera, Angel Nieto acaba de pasar a Barry Sheene.

guapashow

MARIA EUGENIA LLADA
(«MISS CASTILLA»)
¡«Gaucheando» a don Ladis!

Por Hebrero SAN MARTIN ⋆ Fotos: J. LARRU

¡Tangaso! ¡Milonguita! ¡Carlitos Gardel! ¡Che, qué cosa! Ya están aquí los gauchos. Están aquí porque han venido. Mañana tienen una cita en el glorioso feudo bernabeuíno con don Ladis y sus «superboys». ¡Pampa mía! ¿Siguen siendo los «ches» los «emperaores» del gambeteo, tralari, tralará? Unos dicen que sí. Otros dicen que no. Hay quienes opinan que ni sí ni no, sino todo lo contrario (lo cual aclara bastante las cosas). Pero todos están de acuerdo en que Argentina no es Uganda, ni Mozambique, ni Cachiporrandia, ni Honolulú, en materia balompédica. De ahí que María Eugenia Llada —¡Miss Castilla, compañeros!— haya entrado en acción para «gauchear» a don Ladis. ¡Contemplen a nuestra sensacional estimuladora de futboleros, «lanzada» en pro del balompierna hispano!



¡Bien por don Ladis! Trabajador honrado e infatigable (¡pla, pla, pla!), balompedista inteligente y sensato (¡pli, pli, pli!); se prestó de mil amores a ser «gaucheado» por nuestra lujosa y eficaz «gaucheadora». «Gauchéame a fondo, bonita —dijo—. Quiero conocer perfectamente a los pibes. No me gustan las sorpresas. "Mister" prevenido vale por dos. ¡Adiós muchachos, compañeros de mi vida!» Don Ladis se vistió de pampero —¡che!— para compenetrarse espiritualmente lo más posible con los compatriotas de Carlitos Gardel. (Nuestro «mister», dicho sea entre paréntesis, estaba elegantísimo con el típico atuendo.)

«No hay enemigo pequeño —sentenció luego—, ¡Pampa mía! Trae aquí esa guitarra, pibe, que voy a cantar un tangaso arrabalero. ¡Che! Me siento ya más gaucho que don Di, ¡che, qué loco!» Don Ladis cantó con buena voz y mucho sentimiento. Nuestra imponderable María Eugenia sonreía satisfecha: ¡don Ladis estaba «gaucheándose» a fondo! La prueba está en que «Carlitos» Kubala llamó luego a sus pibes: «¡Acercaos al fogón, que vamos a tomar mate, hermanos!», les dijo con acento de la calle Corrientes. Y, después: «¡Milonguita, milonguera, tango, tanguito, tanguero! ¡Che, qué loco, che! ¡Mate amargo! Y sobre todo, mis pibes, ¡adiós, Pampa mía! No tengo más que deciros.» Bellas y significativas palabras. Ahora estamos más tranquilos. ¡Ya veremos quién gambetea mañana el último, Pampa che!





LUCIANA WOLF

(UNA «MAÑA», SEGUIDORA DEL VALENCIA)


La gran artista, junto a su perro «Protón». «Sabe ladrar en seis idiomas, contesta al teléfono, toca el piano y tiene aprobado el «Preu», nos ha dicho Luciana.

- **«Me gusta el fútbol y soy valencianista»**
- **«Tenemos una gran plantilla, pero Di Stéfano no saca todo el partido que debiera de ella»**
- **«Mi mayor alegría: ganar la Liga. Mi mayor tristeza: perder la Copa»**
- **«Me apasiona el boxeo. Es de hombres que se "zurren" de lo lindo»**
- **«Querría tener tiempo para andar por el campo y correr con mi perro»**
- **«Tal vez cante estas Navidades con Carrasco, Nieto, Paquito Fernández Ochoa, Legrá y Andrés Vázquez, con fines benéficos»**

Por Julián de Reoyo ★ ***Fotos: Larrú***

SI uno cierra los ojos, oye clara y nítida su maravillosa voz. Una voz con escuela, modulada y con un color francamente bonito. Pero sería de tontos cerrar los ojos y no ver la figura de Luciana Wolf mientras canta. Luciana es guapa —no descubro nada— y dice con la mirada casi tanto como con la palabra. Luciana graba discos, hace galas y a veces presenta programas en televisión. Hemos estado con ella, entre bastidores, junto a Raúl Matas. Ambos presentan la gala del Palacio de Congresos y Exposiciones, tras el sorteo de la Lotería Nacional extraordinario, dedicado al UNICEF. Mientras los niños que cantan los números van haciendo millonarios, yo voy preguntando a Luciana Wolf:

—¿Dónde naciste?

—En Zaragoza.

—¿Te gusta el fútbol?

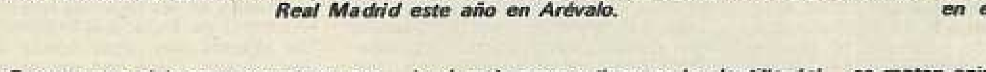
—Muchísimo. El fútbol y el boxeo.

—¿Es el Real Zaragoza tu equipo?

—No. Mi equipo es el Valencia. Me gusta que los «maños» estén en Primera División y que les vayan bien las cosas, pero siento mucho cariño por Valencia, tengo casa allí, estoy casada con un valenciano y mis colores preferidos son los valencianos.

Luciana Wolf, con la camiseta del Rayo Vallecano, en el partido de fútbol jugado las pasadas Navidades.

«Me gustaría tener tiempo para descansar un poco.» El trabajo, en la cima del éxito, acompaña hoy a Luciana Wolf.



Carmen Bernardos, Luciana Wolf y Marañón, en los prolegómenos de un partido jugado por el Real Madrid este año en Arévalo.



«Me encanta la natación, sobre todo en el mar», nos confesó la popular aragonesa.



Juan Manuel Wolf y su esposa, Luciana.

—Como ahora vivís aquí, tal vez te hagas del Atlético o, para no cambiar de colores, del Real.

—No voy a cambiar de colores ni de equipo. También soy de la selección española de los «Kubala boys». No olvides que dentro de la selección un tal Marcelino, del Real Zaragoza, marcó el gol más importante del fútbol español.

—¿Qué tiene de bueno tu equipo?

—Todo. Directiva, jugadores y afición.

—Háblame de individualidades.

—Sol es el defensa derecho titular del equipo nacional. Antón lo mismo juega de defensa que sube al ataque. Claramunt es un motor con gran clase. Lico, un gran jugador muy trabajador. Adorno, un gran dominador del balón y con gran visión de la jugada. Quino, un superclase, y Valdez tiene clase, velocidad, y es un gran oportunista para tirar a puerta. Todos los demás también son buenos.

—Y de entrenador, ¿cómo andáis?

—No hay duda de que Alfredo di Stéfano ha sido un extraordinario jugador, y hasta aseguran que el mejor del mundo, pero como entrenador creo que no sabe sacar todo el rendimiento que podría de los jugadores que tiene en la plantilla del Valencia. Parece mentira que Di Stéfano, que fue un delantero de las dimensiones que era, haga jugar al equipo un gran fútbol en el centro del campo sin darle toda la profundidad que debiera. Te repito que no me gusta el entrenador.



Luciana Wolf con nuestro compañero Reoyo, en un momento de la entrevista.

—¿Tu mayor alegría como seguidora valencianista?

—El título liguero del pasado año. Aun con el susto de la última jornada.

—¿El mayor disgusto?

—La última final de la Copa del Generalísimo. Yo que había ido al campo con mi gorrita blanca y todo. La verdad es que hizo más méritos para perder el Valencia que para ganar el Atlético de Madrid, y eso que hicieron mucho por alcanzar la victoria los rojiblancos.

—¿Cuántos partidos de fútbol has jugado tú?

—Dos. Uno en Madrid y otro en Palma de Mallorca.

—¿Es bonito el fútbol para jugarlo la mujer?

—Es divertido. Lo que sí creo es que los artistas, que contamos con el favor del público, debemos acudir a todas las obras benéficas que podamos con total desinterés, y si hace falta jugar al fútbol, hacerlo con ilusión.

—¿Podría profesionalizarse este deporte para la mujer?

—Es difícil, pero no imposible.

—Me decías, hace un momento, que eres gran amante de los animales, ¿prohibirías los deportes de la caza y la pesca?

—Prohibirlos no. Que a mí no me guste matar a los animales no quiere decir que a otras personas no les guste, y si no es el hecho de matar, sí que encuentran otros alicientes, que yo no comparto, pero que respeto. Lo que te decía es que tengo un perro que se llama «Protón», que ladra en seis idiomas, toca el piano, contesta al teléfono y ha aprobado el «Preu».

—Pasemos al boxeo. No te gusta que se maten animales y sí que se maten los hombres.

—Yo no quiero que se maten, pero sí que se «zurren» con ganas. Es de hombres y un deporte muy apasionante ver a un boxeador frente a otro contando con la inteligencia y su propia fortaleza física.

—¿Tu boxeador?

—«Mando» Ramos, aunque me ha decepcionado en su pelea frente a «Chango» Carmona. De los españoles, Carrasco y el estilista José Legrá.

—¿A qué jugabas de niña?

—A «muñecos», ponlo en masculino.

—¿Cómo era Rosa Luciana Bagües Tomás de pequeña?

—Una birria de niña; peluda, verdosa, horrenda. Pero he salido como los jamones, que cada vez van a mejor.

—¿Haces deporte?

—Me gusta nadar en el mar y en las piscinas. Preferentemente en el mar.

—El mar, Valencia, el Valencia, ¿ha influido en todo esto tu marido, Juan Manuel?

—Juan Manuel y yo no estamos de acuerdo en nada, por eso nos llevamos bien. Coincidimos en lo del Valencia por casualidad.

—¿Gritas en el fútbol?

—Chillo para animar a mi equipo.

—¿Y en el boxeo?

—Aplaudo más que grito.

—¿Cómo te mantienes en forma?

—Yo no estoy en forma, estoy hecha un asco, porque me falta descanso.

—Pero has adelgazado, y eso quiere decir que has hecho ejercicio.

—Eso quiere decir que no tengo tiempo ni de comer, que duermo muy poco y que el agotamiento me ha hecho adelgazar.

—¿No encuentras tiempo para hacer ejercicio?

—Me encantaría poder dar grandes paseos por el campo y dormir ocho horas, nadar un poco, correr con mi perro, intentar jugar al tenis y hacer otras muchas cosas que mi trabajo no me deja. Que conste que no es queja. Yo siempre he luchado por lo que he alcanzado: trabajar, y ahora que tengo ese trabajo no voy a protestar.

—¿Cantas lo que quieres?

—Me gusta lo que canto.

—¿Era el estilo con el que soñabas alcanzar la fama?

—El estilo que más me gusta es ese que canta Isabel de Penagos.

—¿Tu canción preferida?

—«¿De dónde viene amore?», de Joaquín Rodrigo.

—Después del «caso» Luciana Wolf-Lola Flores, ¿volverás a jugar en Navidad algún partido de fútbol con fines benéficos?

—Creo que vamos a cantar un grupo compuesto por Pedro Carrasco, Angel Nieto, El Cordobés, Paquito Fernández Ochoa, Andrés Vázquez y algún otro, con fines benéficos. Será muy divertido y tenemos que recaudar dos millones de pesetas para los niños subnormales y para los ancianos.

—¿Será el Valencia campeón de Liga?

—Veo al Barcelona muy fuerte.

—¿Haces quinielas?

—Sí, pero no acierto nunca.

—Tal vez es que entiendes mucho de fútbol.

—Tal vez sea por eso. La verdad es que cobré doscientas y pico pesetas con un «doce». ¡Hay que seguir cantando!

—¡Y que sea por mucho tiempo!

Que sea por mucho tiempo, porque la verdad es que es un deleite escucharla y mucho mejor hacerlo en directo, para poder verla. Los niños del colegio de San Ildefonso han terminado de cantar los números. En estos momentos es muy posible que haya varios millonarios más en España. Juan Manuel Wolf y su esposa Luciana, ya eran millonarios de simpatía antes de empezar el sorteo, y siguen siéndolo después. También son buenos amigos y magníficos profesionales. No tienen tiempo para hacer deporte, pero sí para animar al Valencia.



- Póngase espuelas que empezamos con hípica. ¿Qué jinete ha ganado mayor número de carreras en la temporada española 1972?

  A. Ceferino Carrasco. ☐
  B. Román Martín. ☐
  C. Claudio Carudel. ☐
  D. Juan Vicente Chavarrías. ☐
  E. Francisco Goyoaga. ☐

- Sólo un caballo de propietario español ha ganado hasta ahora el derby francés. ¿Cuál?

  A. Turandot II. ☐
  B. Capelán. ☐
  C. Tamanar. ☐
  D. Reltaj. ☐
  E. Platero. ☐

- Y el dueño de ese caballo ¿quién era?

  A. Antonio Blasco. ☐
  B. Cuadra Dos Estrellas. ☐
  C. Marqués de la Florida. ☐
  D. Marqués del Marquesado. ☐
  E. Ramón Beamonte. ☐

- Ahora, más rápido todavía: motorismo. ¿Dónde ha nacido Nieto?

  A. Zamora. ☐
  B. Salamanca. ☐
  C. Vallecas (pueblo) ☐
  D. Vallecas (barrio) ☐
  E. Vivalacurva. ☐

- Sus títulos mundiales llegan a cinco. ¿En qué año logró Nieto el primero?

  A. 1967. ☐
  B. 1969. ☐
  C. 1964. ☐
  D. 1970. ☐
  E. XXXIII. ☐

- Se dice que Angel Nieto participará en automovilismo. ¿Ha disputado ya alguna prueba oficial?

  A. En dos. ☐
  B. Una, en Montjuich. ☐
  C. Una, en el Jarama. ☐
  D. En ninguna. ☐
  E. En triciclos sin pedales. ☐

- Otro acelerón: automovilismo, Fórmula 1. ¿Qué piloto ha ganado este año el Campeonato del Mundo?

  A. Jackie Stewart. ☐
  B. Jackie Ickx. ☐
  C. Jackie Jackie. ☐
  D. Emerson Fittipaldi. ☐
  E. Pepe el del seiscientos «colorao». ☐

- Un frenazo, que nos matamos. ¿Qué puesto logró el equipo español de balonmano en Munich?

  A. 9. ☐
  B. 11. ☐
  C. 13. ☐
  D. 15. ☐
  E. Mejor que no sigamos. ☐

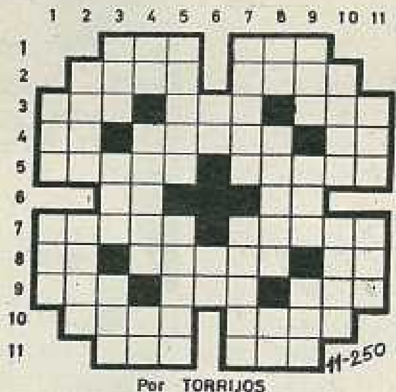
- Y, por lo que respecta al baloncesto, ¿cuál fue nuestra clasificación?

  A. 9. ☐
  B. 11. ☐
  C. 13. ☐
  D. 15. ☐
  E. De 17 no paso. ☐

- Claro que en waterpolo tampoco se alcanzó una posición muy alta. Fue, concretamente, el puesto...

  A. 8. ☐
  B. 10. ☐
  C. 12. ☐
  D. 14. ☐
  E. No me gustan los pares. ☐

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Miro, observo. Conjunto de dos cosas de la misma especie. 2: Corredor automovilista inglés, campeón del mundo de Fórmula 1 en 1962. Tostar. 3: Igual, semejante. En la mitología griega, divinidad de la aurora. Título inglés. 4: Terminación verbal. En tenis, golpe que se da a la pelota antes de que bote. Conjunción copulativa. 5: Rebanadas de pan que se echan en el caldo. Lago del NO. de Rusia, el mayor de Europa después del Ladoga. 6: Campeón. Símbolo de la plata. 7: Voz media entre la de contralto y la de barítono. Río de las provincias de Avila, Segovia y Valladolid, afluente del Duero. 8: Existe. Una de las armas que se emplean en esgrima. Contracción. 9: Bebida alcohólica. Famoso escritor norteamericano creador de las narraciones de misterio y horror (1809-1849). Reza. 10: Sin compañía. Natural de la Galia, antiguo nombre de Francia (femenino). 11: Sauce. Madre de la Virgen.

VERTICALES. 1: Yunque de platero. Río de las provincias de Gerona y Barcelona que desemboca en el Mediterráneo. 2: Atleta español que se clasificó en cuarta posición en la prueba de 10.000 metros lisos de la Olimpiada de Munich. Demostrativo. 3: Abyecto, despreciable, indigno. Masa cocida de harina y agua que sirve de alimento al hombre. Nosotros. 4: Artículo. Piezas de metal, vidrio, etc., que sirven para beber. Nota musical. 5: Aceite consagrado que se usa en los sacramentos (plural). Dícese de las aves de pico encorvado y garras poderosas. 6: Terminación propia de nombres de alcoholes. Té chino medicinal. 7: Acción de pasear. Aduce razones en prueba o defensa de algo. 8: Símbolo del arsénico. Pato o cualquier ave de su género. Partícula inseparable privativa. 9: Igualdad de nivel en la superficie de las cosas. Río de las provincias de Alava y Navarra, afluente del Ebro. Onda en la superficie del agua. 10: Plataforma entarimada cerrada por tres hileras de cuerda en la que tienen lugar los combates de boxeo. Arbusto que produce una resina llamada ládano y abunda en las regiones meridional y central de España. 11: Parte final de algunos ríos hasta donde llegan las mareas. Cada úna de las extremidades de que las aves se sirven para volar.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 10 al 16 de octubre

Por MARCO ALFA

ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Bastante normal, en general apta para cualquier tipo de deporte. REFLEJOS: Buen tiempo de reacción, lo suficientemente precisos. PELIGROS: Evite todo riesgo durante el día 11, fecha variable a este signo. SUERTE: Sólo se le presentará de cara en algunos momentos.




LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Llegará a tener óptimo estado físico durante algunos días. REFLEJOS: La eficacia de ellos será variable. Precisos sólo en algunos momentos. PELIGROS: Confíe en su buena estrella durante esta semana. SUERTE: De cara durante el día 16, no la espere antes.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Evite todo exceso en el tabaco, se resentirá bastante. REFLEJOS: Ellos no perderán precisión si sigue el consejo antes dado. PELIGROS: Tranquilidad en este terreno, nada de que temer. SUERTE: Su estrella se la proporcionará en los momentos claves.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Ligera tendencia a desequilibrarse durante los primeros días. REFLEJOS: Necesitará de mayor concentración para activar el funcionamiento de ellos. PELIGROS: Esté prevenido sólo durante el día 15. SUERTE: Su estrella no llegará a favorecerle adecuadamente.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Reinará bastante estabilidad en lo somático, forma adecuada. REFLEJOS: Procure no fiarse mucho de la eficacia de ellos en algunos momentos. PELIGROS: Llegará a sentir situaciones algo incómodas durante el día 10. SUERTE: Ligeramente de cara, menos en el día antes señalado.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: De nuevo los ejercicios preparatorios se le imponen como algo necesario. REFLEJOS: Podrá alcanzar la suficiente rapidez en ellos. PELIGROS: Realice su deporte preferido sin temor: integridad asegurada en estos días. SUERTE: Procure alcanzarla sólo por sus propios méritos.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Buen estado general, buen funcionamiento de su sistema respiratorio. REFLEJOS: Buen funcionamiento, sobre todo en deportes breves. PELIGROS: Esté tranquilo, su estrella le protegerá en todo momento. SUERTE: No espere tenerla muy de cara en esta semana.

CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Bastante aceptable, buen estado general. REFLEJOS: La tónica de ellos será la rapidez durante esta semana. PELIGROS: Todo riesgo inútil debe ser evitado durante el día 15. SUERTE: La situación de su estrella no será muy óptima. En pocos momentos la tendrá.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Procure proteger su columna vertebral, tendencia a resentirse ligeramente. REFLEJOS: No se fíe de la eficacia de ellos. PELIGROS: El día 14 se le presentará variable, atención a los golpes. SUERTE: En los momentos menos esperados ella le dará la cara.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Ligera dificultad para alcanzarla en grado óptimo. REFLEJOS: no se fíe de la precisión de ellos, tendencias a fallar. PELIGROS: Su integridad física se encontrará asegurada por la protección de su estrella. SUERTE: Buena fecha para este signo es el día 13.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Ninguna molestia notable se le presentará durante esta semana. REFLEJOS: Jugarán un importante papel en su práctica deportiva. PELIGROS: En general habrá bastante tranquilidad en este terreno. SUERTE: Procure alcanzarla durante el día 12, fecha bastante favorable.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Funcionamiento orgánico bastante adecuado, buena forma en general. REFLEJOS: Ellos salvarán situaciones muy difíciles de llevar a cabo. PELIGROS: Durante los días 11 y 14 debe estar prevenido, situaciones variables tendrá. SUERTE: No espere tenerla muy de cara en estos días.



CAMPEONA DE REPOSTERIA Y LUCHA LIBRE

LA COLOMBIANA ELENA GOMEZ CARRERA, EN EL RING, «PATTY FLEMING, LA ARAÑA»

● AMA LAS LABORES CASERAS, LA MUSICA Y LA LITERATURA CLASICA

● VA A HACER UNA PELICULA EN ITALIA, TIENE DIECIOCHO AÑOS Y ES DULCE DE CARACTER: «EL MAL HUMOR LO HECHO EN EL RING»



NO se trata de una mujer de dos caras, pero sí de una joven de doble vida. Una colombiana, hasta ahora residente en Londres, fue noticia dos veces en Inglaterra en el transcurso de los últimos quince meses. Elena Gómez Carrera consiguió un primer puesto en un concurso de repostería, convocado por una importante cadena de establecimientos. Patty Fleming —según los expertos— es actualmente una de las promesas más descollantes en el terreno de lucha libre o catch.

Elena y Patty son una misma persona. Las manos que fueron capaces de endulzar el corazón y el criterio de un grupo de entendidos en repostería, son asimismo «armas» para provocar un estrangulamiento o para inmovilizar el cuerpo de una rival sobre el ring.

«LA ARAÑA»

Mientras para unos Elena Gómez Carrera es una delicada joven amante de las labores caseras, de la música y la literatura clásica, para otros —especialmente, para otras, sus contrincantes en el cuadrilátero— es una «pesadilla», una terrible adversaria. Patty Fleming, su nombre de guerra en la lucha libre, se ganó a pulso, hace algún tiempo, el calificativo de «The Spider» (La Araña).

Fotografías suyas, publicadas en la prensa europea, han hecho posible su primer contrato... de cine. Efectivamente, en escenarios italianos, comenzará próximamente el rodaje de un filme de aventuras, en el que uno de los protagonistas principales es previamente una mujer de acción.

La joven, que sólo tiene dieciocho años, reside con su familia en la capital inglesa. Ahora, disfrutando de unos días de vacaciones en España, nos anunció que próximamente se instalará en un apartamento de la Vía Tuscolana, en Roma.

Delgada, con nervio. Luciendo una poderosa melena, ligeramente ondulada, esta dulce Elena, o bien esta ágil y desconcertante Patty, nos dio la sensación de ser algo frágil. ¡Como para fiarse! Habla mejor el inglés que el castellano, porque son muchos los años que la familia falta de Cúcuta, capital del departamento de Santander Norte.

OCHO VICTORIAS

—Practico la lucha libre en un club privado, en el que suelen realizarse peleas. Poseo una gran vitalidad y siempre me gustó el deporte de acción.



—¿Cómo se inició en la lucha?

—Fue por casualidad. Fui a un gimnasio, hace unos años, con el único propósito de hacer ejercicio para mantenerme en buen estado físico. Después me hablaron de que las mujeres también practicaban la lucha; naturalmente, en círculos cerrados. Entonces me decidí a probar fortuna.

—¿Cuántos combates ha realizado?

—Unos diez. Vencí en ocho; otro terminó sin decisión, y otro lo perdí.

—¿Se lucha en serio?

—Sí, sí, por supuesto. Las llaves, presas, golpes se hacen o dan con todas las de la ley. Acostumbro a entrenar, teniendo tiempo libre, hasta nueve horas semanales. He peleado con solteras y con casadas, todas ellas con muy buen humor y un sentido muy deportivo, pero cuando estamos rodeadas de cuerdas no vemos más que rivales.

—¿Se llevan ustedes bien?

—Estupendamente. Es más, con una sudafricana suelo salir normalmente de paseo o de diversión. Con otras hacemos compras, discutimos de esto o de lo otro... Todas nos llevamos bien. La preparación previa a las peleas sirve para adquirir fondo físico, para mantenerse en forma; en los combates, echamos el mal humor de la semana. Una se queda fenomenal, haya ganado o perdido.

—¿Por qué Elena Gómez Carrera se llama Pattv Fleming en la lucha?

—Quise independizar mi vida particular, privada, de mi «hobby». Y creo haberlo conseguido sólo a medias.

—¿Novio?

—Ningún hombre parece quererme. La verdad es que esto no me preocupa, y menos ahora que voy a iniciarme en el cine.

—¿Cuál será su nombre artístico?

—No lo sé, no lo he pensado. Los productores italianos están buscando un nombre con impacto. Llego al cine con mucha ilusión, y con una tremenda ignorancia, no lo oculto.

¡POBRES LADRONES!

—¿En alguna ocasión, fuera del ring, tuvo que hacer un despliegue de facultades?

—Una vez, en el Kensington Garden, en la continuación de Hyde Park, tuve que emplear una llave de cadera para derribar a un ladrón que pretendió quitarme el bolso de un tirón. ¡Pobrecito! ¡Menuda sorpresa se llevó!

—¿Seguirá haciendo dulces, tartas, repostería en general?

—Sí, sí. Eso de pringarme las manos me ilusiona.

Mientras llega el momento del traslado a Roma, Elena, o Patty, como ustedes gusten, se baña en las playas de España.

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



Miguel Pérez.

● Las Copas de Europa están de actualidad tras el anuncio —el sorteo— de los octavos de final de las tres competiciones continentales que se celebrarán el próximo día 25 y el 8 del siguiente noviembre. Los cuatro equipos españoles que siguen en la brega —después de un inesperado adiós que diera el Barcelona a su fútbol internacional— continúan con su suerte varia. Ciertamente, el más favorecido ha sido el Madrid enfrentado al campeón rumano —Argesul Pitesti—, un equipo que en su campeonato nacional actualmente se debate entre los puestos «coleópteros» de la clasificación con una sola victoria en las cinco jornadas disputadas. El Atlético, el Valencia y Las Palmas tendrán frente a ellos conjuntos de mayor categoría: el Spartak ruso, el Estrella Roja yugoslavo y el Slovan checo. Madridistas y valencianos jugarán primero «a domicilio», mientras que atléticos y canarios se desplazarán en sus segundos partidos. Que haya general acierto en la diana de los resultados y que en los cuartos de final «nos veamos todos» otra vez más...

KUBALA Y SUS «BOYS»

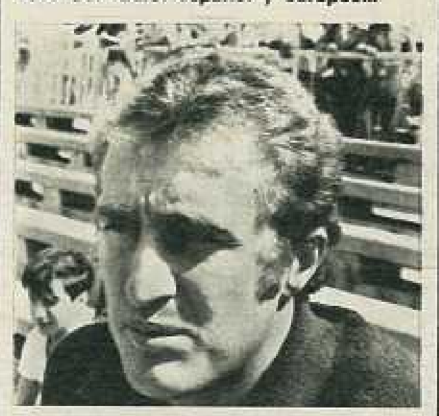
● Ha comenzado la danza del fútbol internacional español. Ladislao Kubala está ya en plena acción trabajadora, y después de celebrar el primer entrenamiento de la temporada se dispone a jugar tambien el primer encuentro de su selección, que tendrá lugar mañana miércoles en el estadio de Chamartín frente a Argentina, poniendo en juego la primera edición de un Trofeo de la Hispanidad a celebrarse anualmente entre el fútbol representativo de ambos paises. Después —la semana próxima—, otro encuentro, éste de una mayor envergadura, nada menos que el primer partido por el Campeonato Mundial del 74. En el terreno insular de Las Palmas nos visita Yugoslavia, rival directo para nuestra clasificación para la fase final, habida cuenta de que el tercer equipo —Grecia— será (al menos lo parece) simple comparsa. Una victoria de los «boys» de Kubala dejaría en alto las espadas durante todo un año —la segunda vuelta se jugará el 21 de octubre del 73—, mientras que un resultado más o menos adverso nos pondría al borde del K. O. Que así «no sea»...

EL MUNDO —Y EL FUTBOL—, AL REVES

● Naturalmente que nada puede sorprendernos ya a estas alturas en ningún orden de la vida. Y el fútbol, naturalmento, no puede ser la excepción de lo general. Antes, en las competiciones de ida y vuelta, jugar en casa por adelantado era beneficioso, porque actuar en campo propio suponía una serie de ventajas localistas, como era el conocimiento del terreno de juego y, sobre todo, el contar con la hinchada correspondiente volcada en su favor. Pero si «hoy los tiempos adelantan que es una barbaridad», según ya nos cantaran en «La verbena de la Paloma», es así en todo menos en fútbol, porque resulta que en esto de darle a la pelotita «le hemos dado la vuelta» al asunto. Ahora, los equipos y sus jugadores prefieren «lo otro», afirmando que juegan más y mejor en terreno ajeno que en casa. Y lo triste del caso es que tienen «su» razón: porque el contrario, en su actuar a la defensiva, no deja jugar y también porque, desde las gradas, ya más que animar se desanima a la primera jugada... que no sale bien. ¡Quién lo iba a decir!

LOS EXTREMOS MADRIDISTAS

● Una alineación «original» presentada en la delantera madridista en el Nou Camp en la pasada jornada liguera con ocasión del partido entre los no menos eternos rivales —en este caso en el capítulo de campeones de Liga— (el Madrid con quince títulos y el Barcelona con ocho) ha sido motivo durante toda la semana de comentarios de toda clase en la hinchada del club blanco. Desde los que han ofrecido al «míster» de Chamartín esta futura línea de ataque con Ballester, José Luis, Andrés, Fernández (Adolfo) y Zunzunegui hasta los que han recordado los «7» y «11» que ha tenido el Madrid desde el verano a nuestros días (Aguilar, Amancio, Miguel Pérez y Rubial, como derechos, y Anzarda, Macanás y Marañón, como izquierdos) para terminar actuando Grande y Grosso. Y los unos y los otros no se explican lo que viene pasando últimamente en el club más glorioso del fútbol español y europeo...



Ballester.

SEGUNDA PARTE

● Pero parece que hay algo más que contar en este apartado de los extremos madridistas. Concretamente, las informaciones respecto a esta segunda parte de tal caso nos llegan desde Zaragoza. En el club de la Romareda figuran dos de los jugadores «sietes» anteriormente citados. Se trata de Rubial y de Miguel Pérez. Aquél, que figuró en la pasada temporada en el Pontevedra en calidad de cedido, al regresar a Chamartín fue traspasado al equipo maño, en donde según se ve, jornada tras jornada de Liga, viene cuajando en un gran extremo, realizando excelentes partidos en serie. El segundo... Sobre Miguel Pérez, y con la misma procedencia, nos llega un rumor que como tal, simplemente, ofrecemos a los lectores. «Se dice...» que el Zaragoza está dispuesto a devolver al argentinito al club de su procedencia —Real Madrid—, dado que sigue la lesión que se certificó como curada, despues de la operación que le fue realizada. Verdad o no..., ¡ahí queda eso!

CANDI, EL DEL GRANADA

● La novedad del hecho nos fuerza a traer a esta sección lo ocurrido en Los Cármenes: la dimisión de un presidente en el «mismo lugar del suceso» —léase terreno de juego— como consecuencia de la actitud de parte de sus socios es cosa, en efecto, «novedosa», palabreja en órbita a través de la televisión al día. Don Cándido Gómez, presidente del Granada —que no es otro que aquel Candi, portero del equipo del mismo club hace ya, ¡ay!, algunos años— ante la actitud pública en el curso y, sobre todo, al final del encuentro Granada-Betis, se reunió con sus directivos en el mismo palco presidencial del campo y, «en caliente», acordaron presentar la dimisión de sus cargos. Actitud extraña, que viene a romper los viejos moldes del cese —en semejantes ocasiones— del técnico de turno. Don Cándido parace, sin embargo, que volverá a ser el presidente. Tras su enérgica actitud, reconsiderada la dimisión, seguirá en su poltrona granadina. No habrá, pues, nuevas lágrimas como las de Boabdil a las puertas de «su» Granada...



Valle.

LAS «COSAS» ARBITRALES

● Confesemos que las actuaciones de los jueces de nuestro fútbol van mejorando, aunque ello sea lentamente, más lentamente de lo que fuera menester. Confesemos que en la actual temporada los escándalos arbitrales han descendido, y bastante. Pero... todavía quedan señores del silbato «haciendo de las suyas». En este particular —al menos de lo visto por estos campos madrileños—, merece el liderato de lo malo el tinerfeño señor Valle, que el domingo anterior dirigió —y esto es un decir— el encuentro vallecano entre el Rayo y la Cultural Leonesa. La labor del colegiado atlántico fue de auténtico desastre en todos los sentidos. En Vallecas, en el curso del partido miramos hacia la derecha de su tribuna. Hace años, allí se sentaba el señor Plaza, presidente por entonces del Colegio Nacional. Y buscamos al señor Pardo Hidalgo, actual dirigente del mismo. Pero no le vimos. Una lástima, porque, si hubiera sido testigo de los hechos, estamos seguros de que el señor Valle no sería ya árbitro español de fútbol. Pero... no le vimos, y el señor Valle seguirá arbitrando, y esto es otro decir.

Y PARA TERMINAR, FUTBOL COMICO

● Nos referimos al Torino. A la salida que ha dado, el en otros tiempos gran conjunto italo malogrado por la tragedia aérea de Superga, a su derrota en toda línea en la Copa UEFA frente a nuestra Unión Deportiva Las Palmas. La victoria «torinesa» en su campo por 2 a 0 fue normal; la derrota en el campo insular canario por 0 a 4, no lo ha sido igual. Convengamos, naturalmente, que no es lo mismo ganar que perder, y mucho menos que quedar eliminado. Entonces hay que echar mano a alguna razón (?) para disculpar la derrota. Pero, en Las Palmas, el campo estaba bien, el público fue deportivo y —el colmo— el arbitraje fue correcto. Entonces, ¿a qué achacar el 0-4? Y en Torino se han sacado de la manga algo original: hubo «doping» a algunos de sus jugadores. En Las Palmas, naturalmente, la cosa ha hecho gracia. Y se recuerda que los jugadores italianos comieron y bebieron en exceso. Entonces, ya está aclarado todo: hubo «doping» de cocina y bodega canaria. Pero esas drogas no están prohibidas en el fútbol, sino sencillamente deben ser «medidas»...



Redacción de periódico deportivo.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Claudio Carudel (C). 2: Tamanar (C). 3: Ramón Beamonte (E). 4: Zamora (A). 5: 1969 (B). 6: Una, en el Jarama (C). 7: Emerson Fittipaldi (D). 8: 15 (D). 9: 11 (B). 10: 10 (B).

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Veo. Par. 2: Hill. Asar. 3: Tal. Eos. Sir. 4: Ar. Volea. Ni. 5: Sopas. Onega. 6: As. Ag. 7: Tenor. Adaja. 8: Es. Sable. Al. 9: Ron. Poe. Ora. 10: Sola. Gala. 11: Saz. Ana.

VERTICALES. 1: Tas. Ter. 2: Haro. Esos. 3: Vil. Pan. Nos. 4: El. Vasos. La. 5: Oleos. Rapaz. 6: Ol. Bo. 7: Paseo. Alega. 8: As. Anade. An. 9: Ras. Ega. Ola. 10: Ring. Jara. 11: Ria. Ala.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: El zapato del periodista es distinto. 2: El tercer señor tiene un botón en la chaqueta. 3: En el suelo hay una colilla. 4: El periodista tiene un bolsillo en la chaqueta. 5: Al fondo se ve un edificio. 6: El bloc tiene más hojas. 7: El zapato tiene un agujero en la suela. 8: El señor que está hablando tiene uña en el dedo. 9: El segundo señor tiene una pierna más gruesa. 10: En la pared hay un cartel anunciador.

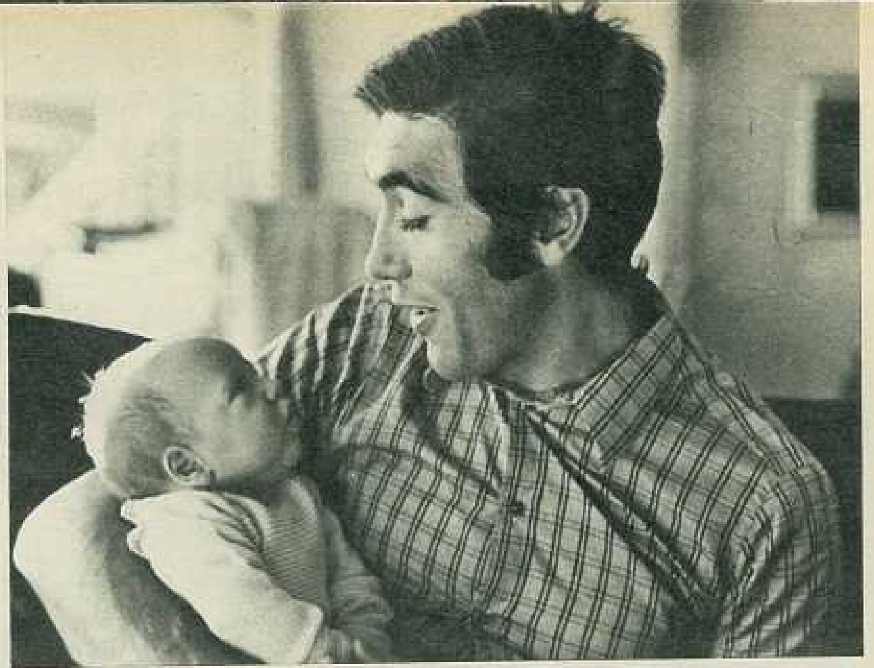
EDDY MERCKX
NOS PRESENTA A SU HIJO

● «HA SIDO EL MAS IMPORTANTE ACONTECIMIENTO DEL AÑO»

● ESTA TEMPORADA HA RECORRIDO TREINTA MIL KILOMETROS EN BICICLETA



Madame Merckx, con Sabrina y Axel.



Eddy con su bebé.



Los papás, con el nuevo miembro de la familia.

EN un salon claro, moderno y confortable nos espera un joven espigado y sonriente: Eddy Merckx. Y nos presenta en seguida a su hijo, Axel, que se encuentra en una cuna instalada por esta ocasión en el salón. Luego se abre una puerta y aparece una niña. Es su otra hija, Sabrina, que viene a saludarnos. Orgullosa, nos dice:

—¿Habéis visto a Axel? Es mi pequeño bebé...

—Perdonen si mi esposa, Claudine, no está aquí —se disculpa Eddy—. Llegará dentro de poco. En espera de que llegue para la foto familiar, pueden ustedes preguntarme lo que quieran.

—¿Por qué ha elegido este nombre para su pequeño?

—Porque me gusta. No podía imaginarme que sería un niño. Claudine, antes de ser internada en la clínica, había dejado una larga lista de nombres. Entre ellos se encontraba Axel, y los dos hemos estado de acuerdo en llamarle así. Si hubiese sido una niña, la hubiésemos llamado Maura.

—¿Qué ha pensado Sabrina de la llegada de un hermanito?

—Sabrina estaba muy excitada al pensar que tendría un hermanito, pero no le importaba tener un hermanito o una hermanita.

—¿Le gustaría tener más hijos?

—Para mí el número dos es perfecto: una niña y un niño. Es maravilloso. Por el momento, me ocupo quizá más de Sabrina, pero es normal... Tiene dos años y medio y no está quieta un solo momento. En cambio, un recién nacido no piensa más que en dormir, comer y llorar... Por el momento está mucho más cerca de él mi esposa, Claudine, pero estoy seguro que quiero a Axel tanto como a Sabrina...

—¿Es usted un padre blando?

—No creo. Es necesario encontrar una justa medida en la educación de los hijos. Yo he tenido un padre muy severo y no lo siento. Le doy las gracias por haberme educado así. Con un niño hay que ser ante todo justos y buenos. Y además, yo hago todo lo que un padre normal hace para divertir a sus hijos.

—¿Sabe Sabrina que su padre es un gran ciclista?

—No, en absoluto. Sin embargo, mira atentamente la televisión cuando retransmiten una carrera en la que yo participo. Llama a mi mujer y parece ser que se pone a empujar la imagen para hacerme ir más rápido...

En este momento llega Claudine Merckx. Lleva un elegante traje azul marino bordado en rojo. Sabrina interviene:

—Mamá, qué guapa estás... ¿Has ido a la peluquería?

Nuestra conversación continúa.

—¿Qué papel tiene su esposa cuando usted participa en una carrera ciclista?

—Para mí es muy importante tener a mi esposa a mi lado. De todas formas, no puedo separar mi vida familiar de mi profesión. Claudine tiene una gran influencia en mi moral y me es de mucha ayuda.

—Usted vive del ciclismo. ¿Esta razón familiar le empuja a ganar una carrera?

—No tiene que ver nada una cosa con la otra, porque cuando estoy compitiendo entra en juego la conciencia profesional, el deseo de portarme bien. Es siempre difícil prever el final de una carrera, pero, si logro ganar, entonces soy feliz de poder ofrecer esta nueva victoria a mi esposa y a mis hijos, y de llevarles las flores del ganador.

—Claudine, ¿en qué medida se mezcla su vida familiar con la profesional de su esposo?

—Creo que Eddy se lo ha dicho ya. Las dos cosas son inseparables. Me siento feliz de poder ayudar con todas mis fuerzas a mi marido, con mi presencia, cuando estamos lejos de nuestros hijos y de nuestra casa.

—¿Cuál es la mayor cualidad de su marido?

—¡Oh!, tiene muchas. Digamos que aprecio enormemente su sinceridad y su franqueza.

—¿Y no tiene, por casualidad, algún defecto?

—No sé si éste es un defecto, pero se deja influenciar muy fácilmente.

Eddy añade con una ancha sonrisa:

—Mi vida familiar tiene más importancia para nosotros que mi vida profesional. Me gusta estar cerca de mi familia. Tengo una actividad muy dura y que me pide mucho. ¿Pero quién puede, en este mundo, vivir como quiere? Tengo, por otra parte, la perspectiva de poder vivir más adelante cómodamente y de poderme ocupar más a menudo de mis hijos.

—¿Su trabajo le permite tener algún «hobby»?

—En realidad tengo muy poco tiempo libre. Si usted piensa que en esta temporada he recorrido treinta mil kilómetros, se imaginará que me queda muy poco tiempo para el descanso. Me gustaría poder ir más a menudo a la montaña, cazar y ver un buen partido de fútbol. ¡Qué deporte más bonito! Soy un gran forofo del Racing White.

—¿Sigue usted decidido a acabar su carrera deportiva a los treinta años?

—Sí, estoy decidido, pero no pienso estar inactivo. Es difícil decir lo que haré entonces. La carrera de profesor de educación física me ha gustado siempre, pero tengo un problema: ¿cómo llegar a obtener los diplomas necesarios?

—Eddy, ¿qué efecto le ha hecho el saber que su nombre se encuentra en el Larousse?

—Es formidable. Estoy de verdad muy orgulloso de este honor. Es también maravilloso para el deporte del ciclismo.

—Para cerrar este entrevista, vamos a hacerle una última pregunta. Eddy, ¿cuándo intentará el récord de la hora?

—No se lo puedo decir. Creo que lo intentaré en Milán o en Roma. O quizá en Méjico.

TERMINO EL CAMPEONATO EUROPEO DE TURISMOS

EL EQUIPO ALFA ROMEO RENOVO SU TITULO EN EL JARAMA



Salida de las IV Horas del Jarama. Los Ford Capri de Birrell (3) y Mass (1) se lanzan en cabeza, mientras que Glemser, con dificultades, se retrasa.

FORD, CON ALEX SOLER ROIG, JOCHEN MASS Y GERARD LARROUSSE, GANO ESTA ULTIMA PRUEBA

Jochen Mass obtiene el campeonato de pilotos

Un reportaje de Sergio PICCIONE



Muy apoyado por los directivos del equipo Ford y del automovilismo alemán, el joven Jochen Mass, a sus veintitrés años, se ha proclamado campeón europeo de pilotos de turismos.

UN año más, las IV Horas del Jarama, prueba final del Campeonato Europeo de Turismos, se han encargado de decidir el título entre los aspirantes.

Este año eran Alfa Romeo y Ford los que se disputaban la corona de campeoná de marcas.

Este campeonato, que se disputa por categorías de cilindradas, algo así como el de motos, según los coches tengan motores de hasta 1.300 c. c., de 1.300 a 2.000 c. c. o de 2.000 c. c. en adelante, había sido del dominio absoluto de la marca italiana entre las pequeñas cilindradas, mientras que Ford había sido sorprendido en Nurburgring por BMW, contando, por tanto, con todo victorias menos un segundo puesto en la carrera alemana.

En este estado de cosas, la única posibilidad del equipo Ford era ganar la carrera y rezar para que los Alfa Romeo no volvieran a imponerse en su categoría. Esto parecía bastante improbable, pues, aparte de ser robustísimos, estos pequeños Alfa no tienen rivales en esta cilindrada. Tan sólo los Fiat 128 Coupé 1300, durante las últimas carreras, habían dado algunas inquietudes a sus adversarios milaneses, pero les faltaba robustez. En esta aseveración debe haber estado de acuerdo también Mike Kranefuss, director deportivo de Ford, cuando desestimó el ofrecimiento de Mike Parkes, el director deportivo de la escudería Filipinetti, que hace correr los Fiat, pidiéndole ayuda económica para poder preparar sus coches en tan sólo cuatro días, pues los motores se habían roto en el Tourist Trophy, prueba disputada el domingo anterior.

Ante esto, sin más adversarios que unos MSU TTS 1300, unos Mini 1300 y un Simca 1000 Rallye, los Alfa Romeo no tuvieron problemas para terminar agrupados en los cinco primeros puestos de su división, permitiéndose además el terminar todos ellos entre los diez primeros puestos absolutos.



Dieter Glemser y Alex Soler Roig, que inicialmente debían formar equipo sobre un mismo coche, protagonizaron el emocionante final sobre los coches de sus compañeros.

LA CARRERA DE LOS FORD, CONTADA POR UNO DE SUS PILOTOS: ALEX SOLER ROIG

Perteneciente al equipo oficial Ford desde hace dos años, ésta era para Alex Soler Roig su última carrera en esta formación, además de la última en el Jarama; pues, manteniéndose fiel a la resolución tomada al romper con el equipo BRM de Fórmula 1, se retira de la competición.

—La carrera la gané en los entrenamientos —empieza a contarnos—, pues Kranefuss nos dijo que el que hiciera el mejor tiempo ganaría la carrera. Me esforcé y lo logré, clasificando el coche que debíamos conducir Dieter Glemser y yo en el primer puesto de salida.

—¿...?

—Realmente debía haber sido yo el que tomara la salida, pero no quise hacerlo; pues, en caso de que algo fallara en nuestro coche, siempre podría ser incorporado a otro. Y esto ocurrió, pues ya en la vuelta de reconocimiento Glemser tuvo problemas, y en la primera vuelta de carrera se paró en el circuito para reparar un cable suelto que hacía un mal contacto, quedando muy retrasado. En vista de esto, Kranefuss decidió que yo reemplazara a Larrousse en el coche de cabeza, mientras que Mass tomaba mi puesto en el coche retrasado.

—¿...?

—Por otra parte, interesaba que Glemser puntuara para que quedara segundo en el campeonato, y, cuando se bajó del coche que inicialmente se nos había confiado, se preparó para relevar a Heyer en el coche que iba segundo.

—¿...?

—Lo que pasó después es que Heyer, que había montado neumáticos mixtos, adelantó a Larrousse, cuando comenzó a llover, por lo que, cuando Glemser y yo



Conducido por Toine Hezemans y Gijs Van Lennep, el Alfa Romeo GTA Junior 1300, número 33, ganó en la División 1, asegurando el título a su marca.

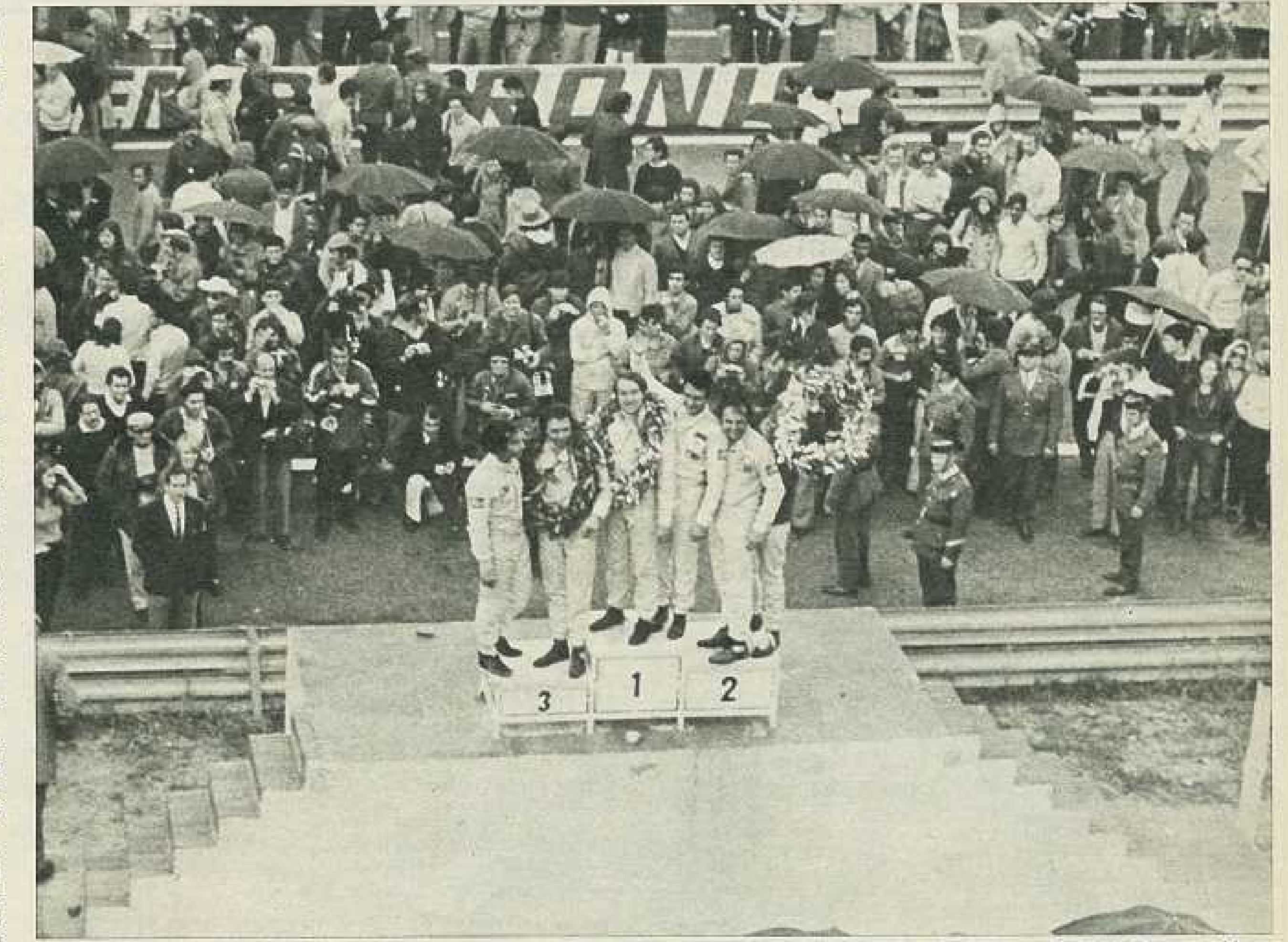
los relevamos, el estaba primero y yo segundo. Lo que ocurrió después ya lo sabes, que yo adelanté a Dieter a diez minutos del final, entrando los dos en la meta separados por medio segundo escaso.

MASS, CAMPEON DE PILOTOS

—Parecerán extraños estos cambios de pilotos —sigue contándonos Alex—; pero, como el reglamento los permite, se han efectuado con mucha frecuencia en nuestro equipo, pues interesaba que Mass quedara campeón de pilotos. Así, por ejemplo, en Zandvoort, como Mass rompió y Glemser y yo íbamos primeros, fue agregado a nuestro coche, dejando al pobre Dieter sin apenas conducir. Lo mismo ocurrió en Paul Ricard, en donde Mass volvió a romper, y nuevamente volvió a ser agregado al coche que yo compartía en aquella ocasión con Larrousse. Por fin, últimamente, cuando Mass era ya virtual campeón, ayudado por esos cambios, y se decidió apoyar a Glemser para que fuera subcampeón, en el Tourist Trophy, se reunió en la segunda mitad a Glemser con Mass, que iba primero. Son posibilidades que ofrecen los reglamentos a los pilotos de un mismo equipo.

Por otra parte, perjudica grandemente a los pilotos que corren en equipos no tan grandes, que no tienen la posibilidad de cambiarse de coche cuando las cosas van mal en el suyo.

El campeonato comenzó en las IV Horas de Monza, en donde los dos Capri oficiales eran pilotados por Soler Roig-Glemser y Mass-Larrousse. Alex logró el mejor tiempo de entrenamientos, pero en la primera vuelta de carrera Glemser volvería a boxes, y hacia la mitad, no sin que antes el español hubiera marcado un récord del circuito, abandonaba. En esta carrera se produjo una discusión entre Alex y el entonces director deportivo del equipo Jochen Neerpasch. Según nuestro compatriota, Neerpasch se equivocó y no quiso reconocerlo, pero el caso es que el español estuvo sin correr en dos carreras, en plan de castigo, hasta que tras la marcha de Neerpasch a BMW, llegó Mike Kranefuss, quien rehabilitó rápidamente al español, haciéndole incluso correr en todas las pruebas del campeonato alemán como apoyo de Stuck, que interesaba que quedara campeón en aquel país. La reaparición de Alex en el campeonato fue con ocasión de las VI Horas de Nurburgring, no demasiado afortunada, pues los coches acusaron averías en los frenos, y el español se salió de pista. Después vino el segundo puesto en las XXIV Horas de Spa, «ex aequo» con Birrell-Bourgoignie; la victoria en Zandvoort, el tercer puesto en Paul Ricard, y por fin, ahora, una nueva victoria en el Jarama.



Sobre el podio, los seis pilotos del equipo Ford reciben los aplausos por su triunfo. De izquierda a derecha: Glemser, Mass, Larrousse, Soler Roig, Birrell y Heyer.

Pero no ha sido Alex el único español que ha tomado parte en pruebas del Campeonato de Turismos. También Rafael Barrios lo intentó, quedando séptimo en Monza, con Jorge de Bagration, y cuarto en el Tourist Trophy, con José María Uriarte. En cambio, en el Jarama, después de ir tercero, una avería de la dínamo le obligó a abandonar.



Tranquilidad en el equipo Alfa Romeo.
Mientras sus compañeros se encuentran al volante de los coches, Hezemans, Picchi y Poocky descansan en el box esperando su turno.

Una entrevista por Fernando VADILLO · Fotos: Agustín VEGA



EL 21, EN PANAMA
CAMPEONATO MUNDIAL
DE LOS SUPERLIGEROS

"TENGO EL PRESENTIMIENTO DE QUE VOY A DESTRONAR A FRAZER"

● «ME SIENTO TRANQUILO, ANIMOSO, FUERTE Y BIEN PREPARADO» ● TONY ORTIZ: «ESTA VEZ BOXEARE CON LA CABEZA TANTO COMO CON LOS PUÑOS» ● «EL TITULO ME COMPENSARIA DE MUCHOS AÑOS DE SACRIFICIO»

NOS mira con sus ojos chispeantes y dice:

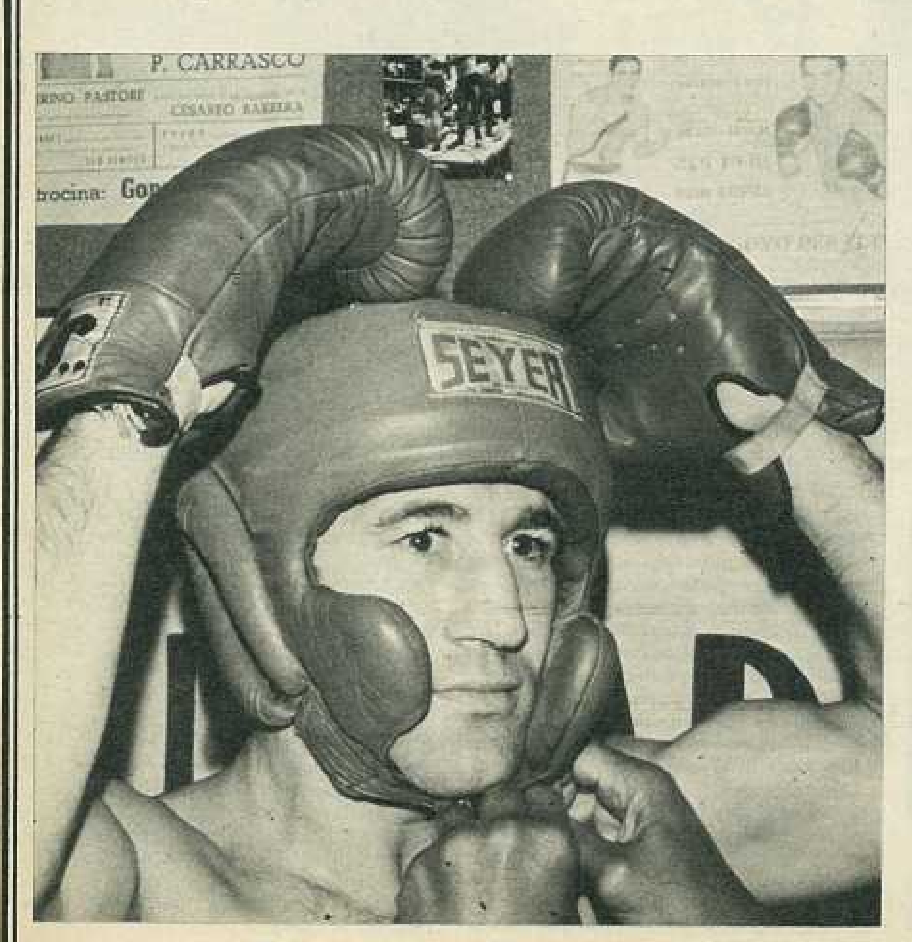
—Tengo el presentimiento de que voy a meterle la derecha en la mandíbula y ganarle por knockout.

Tony Ortiz no habla por hablar. Dista mucho de ser fanfarrón y no se considera, como Cassius Clay, «el mejor pugilista del universo». Lo que ocurre es que Tony Ortiz tiene confianza en sí mismo, se siente fuerte de cuerpo y espíritu, conoce a «Peppermint» Frazer y cree poder arrebatarle la corona mundial de los superligeros, el próximo día 21, en la ciudad de Panamá. Eso es todo. Eso y una fe ilimitada en su manager, el viejo Kid Tunero, que asiente con la cabeza y participa de su optimismo:

—Tony está mejorando a pasos agigantados. Ya no se va detrás del puño, lo dispara con mayor velocidad y sus golpes hacen más daño que antes...

Dos hermosos perros retozan por el porche del hotel Peñagrande. Dos sabuesos color canela, «Bartolo» y «Sultán», que se han hecho amigos de los boxeadores que habitan este cuartel general de Peñagrande. «No muerden, ¿sabe?, son pacíficos por naturaleza y sólo enseñan los dientes cuando nos acercamos al automóvil de su dueña...» Las ramas de los pinos y abedules sombrean la piedra granítica de la terraza, en la que resalta el verde de los cactus y el rojo de los geranios. Un vaho húmedo se alza de la tierra, y el cielo azul —entreverado de nubes blancas— resplandece sobre el agreste paisaje serrano.

Luce el sol.



El campeón se coloca el casco protector.

HUEVOS fritos con jamón, fruta y vino de Rioja. El vino lo bebe Tony a pequeños sorbos. Ni una gota más, ni una menos: la medida justa de medio vaso. Tunero trincha un trocito de jamón, alza el tenedor y recuerda: «Hallándome en París, hace ya de esto muchos años, me encontraba decaído físicamente, agotado y sin fuerzas para boxear. Acudí a la consulta de un médico y descubrió que me había bajado en exceso la tensión arterial. Entonces me dijo: "Beba usted vino en las comidas, que le sentará bien". Seguí su consejo y me curé en seguida. A las dos semanas subía al cuadrilátero...»

Tony enhebra en palabras el hilo de su pensamiento:

—Quizá me equivoque, pero creo que voy a noquear a «Peppermint» Frazer. Le conozco bien, porque entrené con él durante el tiempo que permaneció en Madrid, a las órdenes del señor Tunero. Es un boxeador peligroso por su pegada, pero tengo entendido que su mandíbula es floja. Ha sido derrotado por knockout tres o cuatro veces, lo cual me conforta, porque, si otros han acertado a meterle el puño, yo también podré hacerlo... Sí, Frazer es un púgil duro, mucho más duro que Nicolino Locche. Locche es un científico, que pelea de contra y sólo se ocupa de esquivar los golpes. No me explico cómo puede ganar a sus adversarios batiéndose siempre de retirada y sin soltar los puños.

—¿Qué diferencia existe entre el Tony Ortiz que se enfrentó a Nicolino Locche, en Buenos Aires, y el que va a medirse con «Peppermint» Frazer, en Panamá?

—Una diferencia notable. Fui a Buenos Aires precipitadamente, de forma casi improvisada y, por supuesto, imprevista. Llegué con los nervios a flor de piel y un poco asustado por el hecho de tener que pelear con todo un campeón del mundo. Ahora es distinto. Estoy tranquilo, reposado y más entero que antes. Además, poseo la experiencia de enfrentarme con un campeón. Físicamente, me encuentro mejor preparado. Y también creo haber hecho progresos técnicos. Como dice el señor Tunero, ahora tiro los golpes con rapidez y eficacia. Y poseo fondo para quince asaltos.

Reflexiona un instante y sigue:

—Me conozco muy bien. Soy de esa clase de boxeadores que van a más a medida que transcurren los asaltos. A veces, termino un combate con ganas de seguir peleando.

Tunero sonríe:

—Como los antiguos campeones, ¿no?

—Eso es, pero aquellos boxeadores boxeaban más lentamente que nosotros.

—Cierto.

* * *

Tony Ortiz viste chaqueta roja de entrenamiento. Se echa el pelo por la frente, quizá para ocultar sus entradas. Tiene el rostro anguloso, la mandíbula bien acentuada, los dientes blancos y los ojos picarescos. Irradia voluntad y entereza.

—A ese Peppermint lo veo hasta en la sopa, créame. Esta noche he soñado que nos enfrentábamos en Panamá. Me tuvo «groggy» durante toda la segunda mitad del combate, pero no pudo tirarme al suelo. Y desperté en la cama diciéndome: «Si fuera un puncheur, me habría derribado. Así que, ¡ánimo, Tony!, en caso de que pierdas, podrás disputarle el título otra vez.» Porque una derrota por puntos no es una derrota como para desanimar a un boxeador. Y menos si se trata de un campeonato del mundo...

—Tony, ¿cree usted en los sueños?

Vacila un poco. Se siente un poco arrinconado en las cuerdas. Responde:

—No. Soy realista y no creo en ellos.

—¿Le preocupa haber soñado que perdía el combate?

—En absoluto. Tengo fe en la victoria...

Tunero asiente:

—Yo también, pero has de lograrla usando la cabeza tanto como los puños. Mi único temor está en los dos primeros asaltos, en que sueles permanecer inactivo. Luego, cuando entras en calor, ya respiro más tranquilamente... No debes permitir que te peguen en frío, Tony; esos golpes son peligrosos...

Tony ha dado ya buena cuenta de los huevos con jamón. Pizca un grano de uva, sonríe, replica:

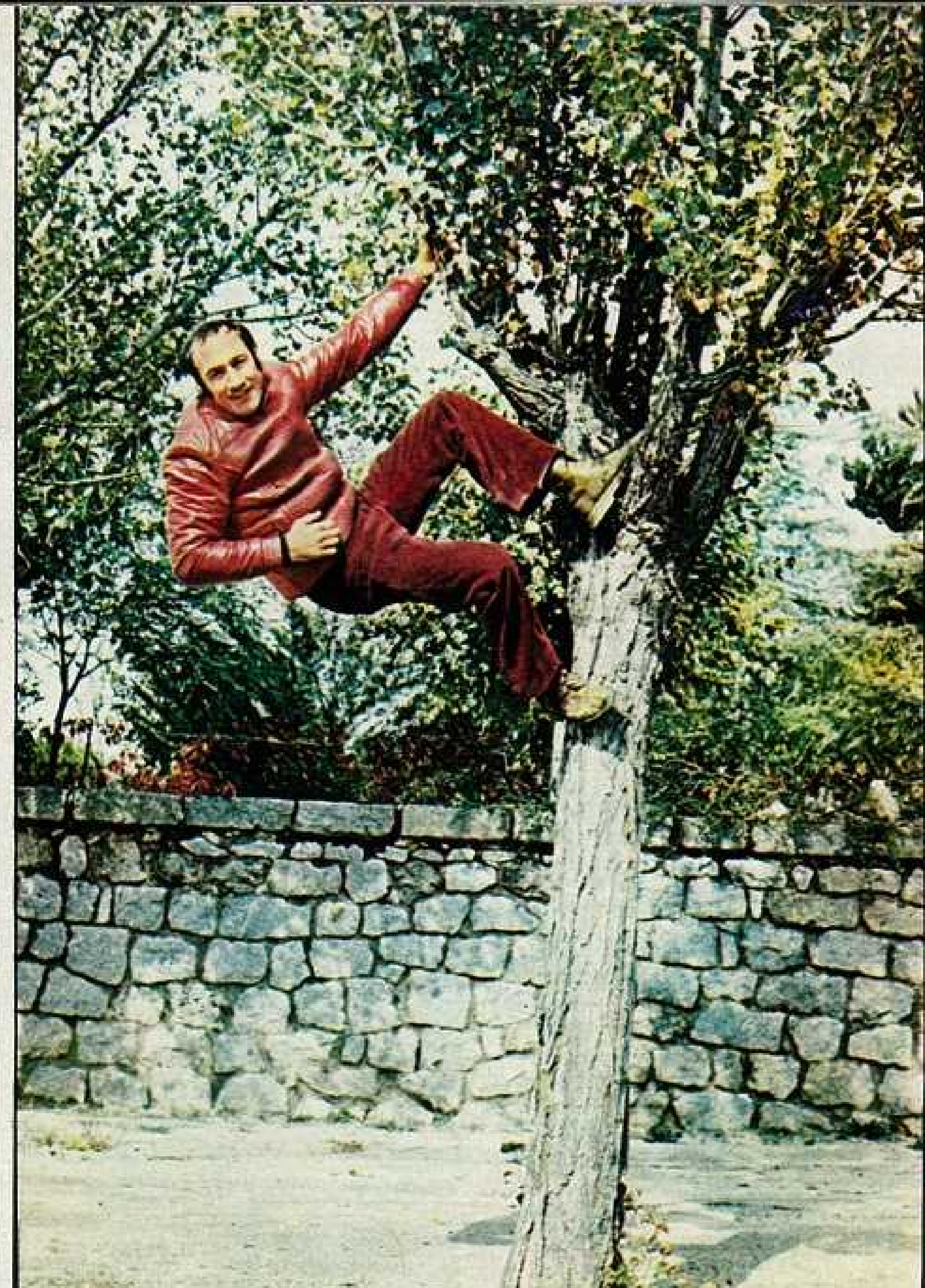
—No se preocupe, señor Tunero. Boxearé con la cabeza y con los puños. Y verá usted cómo regresamos a Madrid con el campeonato del mundo. Verá.

Ladran los perros en el porche. La mañana se está oscureciendo. El aire del Guadarrama presagia lluvia. Los perros ladran a las nubes hasta que se alza una voz femenina, fingidamente airada:



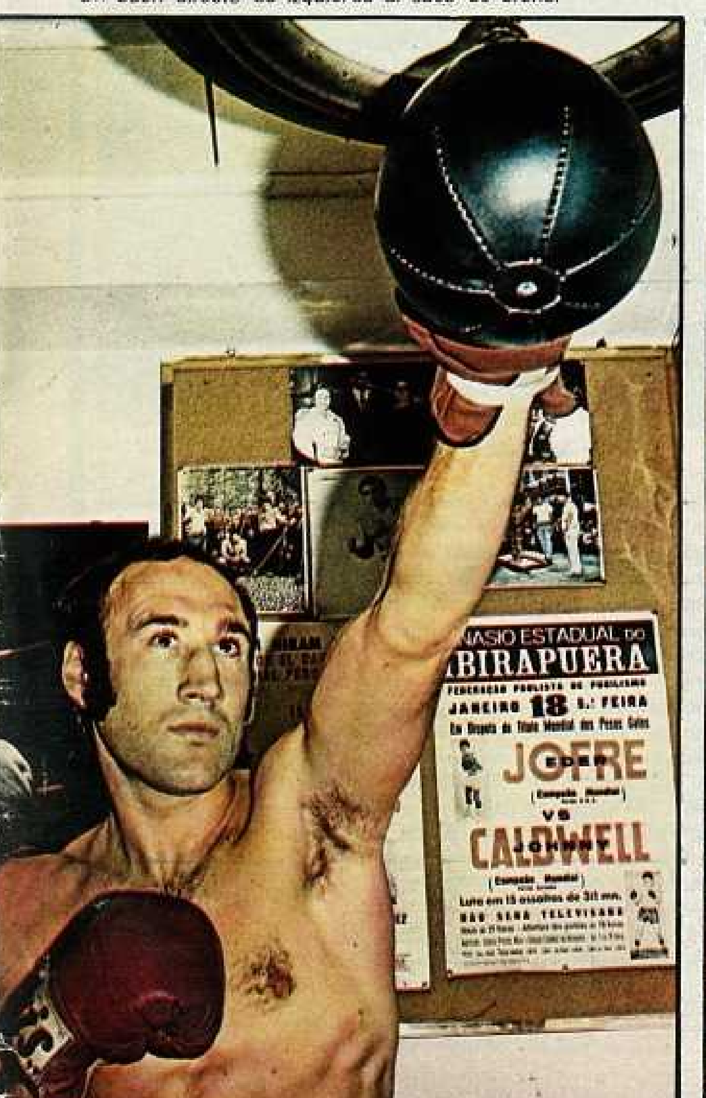


Una muestra de la agilidad de Tony Ortiz.



Escalando un árbol a lo Tarzán de los Monos.

Un buen directo de izquierda al saco de arena.



Tunero, entre el boxeador y el periodista. (Fotos Agustín Vega.)



«¡Quietos! ¿Qué os ocurre?» Tunero pide un café y Tony permanece un instante en silencio.

• • •

A Tony Ortiz le disgusta el régimen de concentración al que han de someterse los boxeadores con anterioridad a sus combates. «El tiempo pasa tan lentamente como si se nos hubiera parado el reloj. Es algo parecido a lo que nos ocurre en el vestuario, que, entre el aburrimiento y los nervios, la espera se nos hace eterna. De cuando en cuando regresa un compañero sangrando, y nos dan ganas de coger la maleta y largarnos a casa. Si los boxeadores cobrásemos nuestras bolsas antes de los combates, muchos perderíamos por incomparecencia. Yo procuro distraer la antesala moviéndome, haciendo sombra hasta calentarme. Tunero, a veces, me dice: "Cuidado, que te vas a quedar sin energía para luego, chico..." Además, en el vestuario no hago más que darle vueltas y más vueltas a la cabeza, cavilando sobre las posibilidades de ganar la pelea. La incógnita del resultado es un martirio chino, y uno se siente como el enfermo grave que aguarda el resultado del análisis médico. Y uno se reprocha todos los errores que ha cometido en su vida, y se dice: "No debiera haber hecho esto y aquello, en lo sucesivo todo será diferente..." ¿Me comprende?»

—Claro que sí.

Tunero puntualiza:

—Para no crearse tales problemas, el boxeador debe ir bien preparado al combate. Cuando el boxeador tiene la certeza de encontrarse en plenitud de forma, las preocupaciones disminuyen en un cincuenta por ciento.

—Tony, ¿qué le falta a usted para tener la certeza de ganar a «Peppermint» Frazer el campeonato del mundo?

—En el boxeo no cabe la certeza. Un golpe en frío, un error táctico, un movimiento equivocado pueden echarlo todo por tierra. Pero insisto en que tengo el presentimiento de que voy a ganarle. Y para ganarle habré de hacerlo por K. O., porque si el combate llega al límite de los quince asaltos, ¡a ver quiénes son los jueces que se atreven a darme el título en Panamá! Tengo fe en colocarle la derecha en la cara y tumbarle, como tumbé en Barcelona a Barrera Corpas.

—¿Algún temor específico, Tony?

—Sí, temo que me designen sparrings duros y encargados de darme leña. Eso es lo que temo.

Tunero:

—No temas, Tony. Allí estaré yo, como estuve en Buenos Aires cuando te enfrentaste con Nicolino Locche. En Buenos Aires se portaron estupendamente contigo, y en Panamá se portarán del mismo modo. No temas, Tony.

—Entonces, ¿saltará usted tranquilo al cuadrilátero?

—Saltaré algo nervioso, sabiendo como sé que disputar un campeonato del mundo es una aventura difícil y arriesgada. Pero pienso que Frazer es un hombre como yo, con dos puños para pegar, dos pies para moverse y una cabeza para pensar. Y esto me tranquiliza

Le pregunto qué compensaciones puede obtener de ese combate y me contesta: «El triunfo me compensaría de muchos años de sacrificio y sufrimiento y vería transformada mi vida y la de mi familia con un repentino bienestar económico.»

• • •

Ha concluido el almuerzo. Tony Ortiz clava los ojos en el plato vacío con un



Al pie de la chimenea del hotel de Torrelodones.



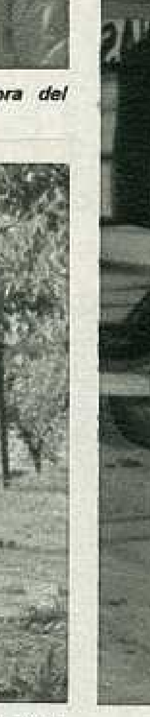
Con los dos perros que custodian la finca.



Medio vaso de vino es bueno a la hora del almuerzo.



Footing. Seis kilómetros de carrera por la sierra.



Tony Ortiz va a iniciar el entrenamiento.

gesto de resignada insatisfacción. Tony continuaría comiendo de buena gana. Le gusta comer y, cada cierto tiempo, se permite el lujo de saltarse a la torera la dieta alimenticia. Una vez...

—Una vez, cuando fui a Las Palmas para defender mi título, subí a la báscula con tanto hambre que, inmediatamente de concluir el pesaje, me fui al restaurante. Nos sentamos el catalán Montenegro y yo en una mesa y pedimos, para empezar, consomé con yema, pan y cerveza. Lo despachamos todo en un santiamén. El camarero no daba abasto con nosotros. Nos miraba con extrañeza. Nos sirvió un filete de carne. «¿Qué, repetimos?», le dije a Montenegro. «Repetimos», contestó. Y nos comimos otro filete con patatas fritas, verdura, pan y más cerveza. «Qué, ¿pedimos pescado?», le pregunté a Montenegro. «Sí, estupendo.» Nos comimos el pescado y pedimos otro. Y más cerveza, y más pan. Y dos postres de macedonia de frutas, y un litro de agua mineral. Yo estaba a punto de estallar y Montenegro me dijo: «Estoy que reviento; debiéramos darnos un paseo para bajar la comida.» Pero a mí no me bajó. La tenía en la garganta a la hora de salir al ring, en el Estadio Insular. Pasé las horas anteriores lleno de angustia, pensando que si mi adversario me pegaba en el estómago, me tumbaría por K. O. Pero no le di ocasión de hacerlo. Gané por abandono, y el señor Tunero, que conocía la estupidez que había cometido yo en el restaurante, empezó a gritar, abrazándome: «¡Tony, eres un león...!» Una reacción extraña en el señor Tunero, porque ya sabe usted que apenas habla a los boxeadores en la esquina...

Volvemos al tema que nos ocupa:

—Tony Ortiz —nos explica Tunero— posee una estatura que le puede permitir boxear a distancia. Ha aprendido mucho en los últimos meses y yo también tengo la corazonada de que vamos a regresar con el título en el bolsillo.

—Eso corre de mi cuenta, señor Tunero.

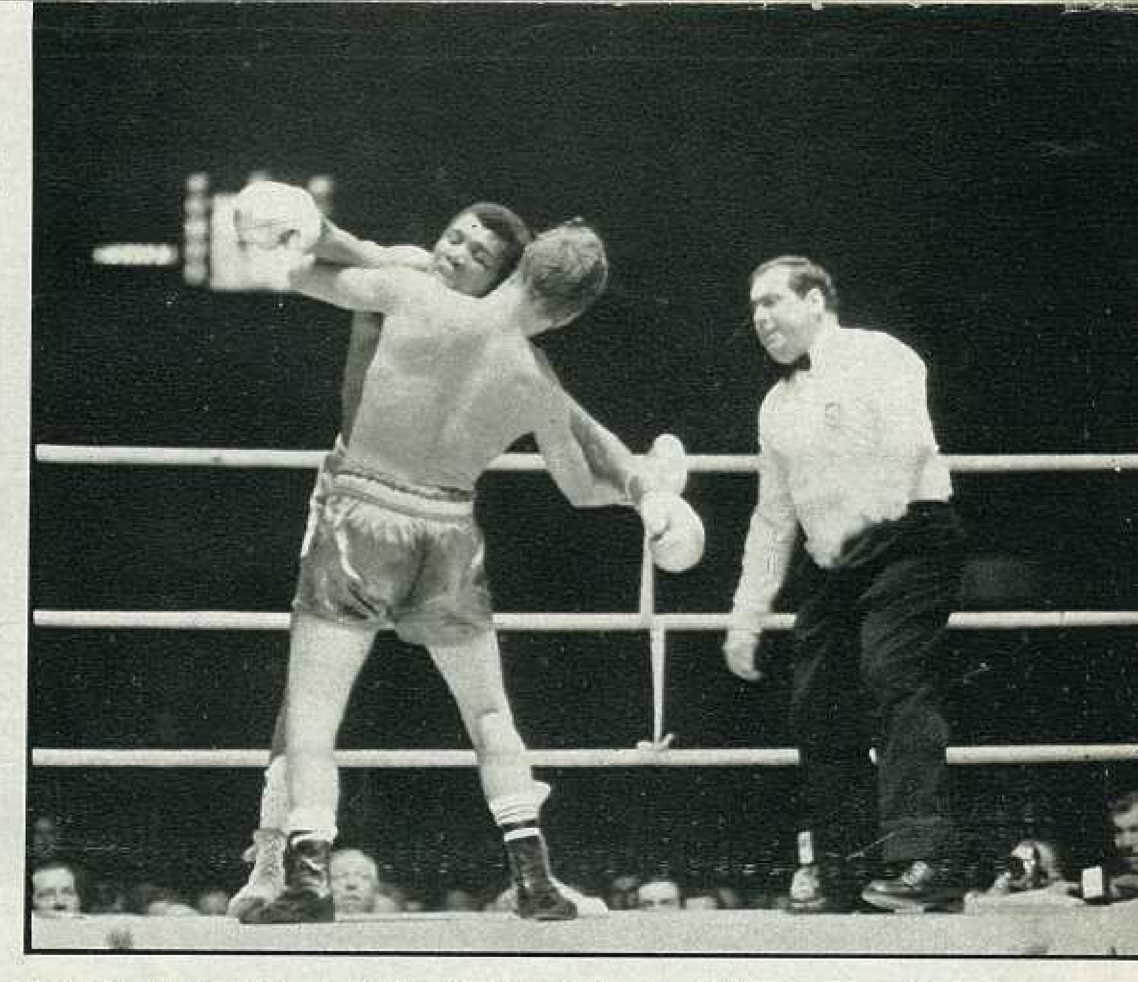
—El público apoyará incondicionalmente a «Peppermint» Frazer, Tony —le digo.

—Yo soy un boxeador experto, y el vocerío del público me entra por un oído y me sale por otro. No tengo problemas de peso, estoy animado y poseo gran fe en mis facultades.

La camarera retira los platos de la mesa. Las nubes se han alejado hacia poniente y vuelve a lucir el sol sobre la tierra húmeda de la sierra. Tony Ortiz, el chico de Fuenteovejuna, nos dice adiós desde el porche del hotel Peñagrande. ¡Suerte, Tony!

LEGRA (LENTO Y EMPALIDECIDO) RETUVO SU CORONA FRENTE A VERMANDERE

EL "PUMA DE BARACOA" ESTA TODAVIA A TIEMPO DE VOLVER A SU PASADO ESPLENDOR



«Madrid, Madrid, Madrid...». Diríase que José Legrá y Daniel Vermandere están bailando el famoso chotis de Lara. No es eso. Es que se han trabado —o se ha trabado el francés— una vez más en el curso del combate.—Foto Agustín Vega.

A raíz de su lamentable combate del pasado viernes, un diario madrileño titulaba en primera página: «Legrá apenas puede con el cetro». Nosotros no diríamos tanto; no llegaríamos tan lejos en nuestras conclusiones, porque no podemos ser tan tajantes en el enjuiciamiento de un boxeador —o, mejor dicho, en el estado físico-técnico de un boxeador— a través de una pelea aislada. Sin embargo, José Legrá distó mucho de ser el mismo que destronara a Howard Winstone, allá por el estío galés de 1968. Frente al gendarme galo Daniel Vermandere el mocito de Baracoa se mostró lento y apático, indeciso en la acción y desconcertado en el doble juego del ataque y la defensa. No supo resolver los problemas tácticos que le planteó su adversario y nos ofreció una falsa imagen de sí mismo, empalidecida por un «bache» circunstancial, o la estampa de un pugilista en declive. Nos gustaría —¿por qué negarlo?— que la realidad se ajustase a la segunda de las dos hipótesis; que una preparación defectuosa o insuficiente fuera culpable de su pobre exhibición ante el gendarme Vermandere y que el Puma de Baracoa —el boxeador más brillante y exótico de los últimos tiempos— volviera a resurgir de sus aparentes cenizas como un Ave Fénix del cuadrilátero.

* * *

La gran gala internacional del pasado viernes, celebrada en el madrileño Palacio de Deportes, fue precedida de un «desfile de celebridades», a imagen y semejanza de los que acostumbran a ofrecer el Madison Square Garden de Nueva York o el Royal Albert Hall de Londres. En esta ocasión, Luis Bamala montó el «show» con los pugilistas amateurs que tan dignamente plantaron en la Olimpíada de Munich el pabellón de nuestro deporte. «Goyo» Peralta, José Manuel Ibar «Urtain», Miguel Velázquez, Luis Folledo, Manuel Calvo y Young Martín —recibidos con cálidas ovaciones— hicieron entrega al quinteto aficionado de la «medalla conmemorativa de los Juegos», creada por Luis Bamala para premiar a nuestros púgiles del «guante de oro». Terminada la ceremonia, José Legrá y Daniel Vermandere saltaron al ring y —tras el sonar de himnos y flamear de estandartes— dio comienzo una de las peleas más monótonas y tediosas de cuantas hemos presenciado últimamente. Diríase que a Daniel Vermandere —primer culpable del cariz que adoptaría el espectáculo— no le importaba gran cosa la pelea. Como si en ella no se jugase nada o como si el cetro continental de los plumas no fuese una meta a la que habría de entregarse en cuerpo y alma para conquistarla. Por otra parte, José Legrá —quizá mermadas sus facultades por el súbito cambio de clima existente entre Alicante y Madrid— dio muestras ya, desde el primer asalto, de no encontrarse en uno de esos momentos de plenitud que tantas satisfacciones nos han deparado a los españoles aficionados al «noble arte».

Y QUE DIOS LO QUIERA

Por Fernando VADILLO

Pero, sea cual fuere la razón de su eclipse —que ojalá se desvanezca y derive en sol resplandeciente—, el caso es que el Puma de Baracoa defraudó a los espectadores congregados en el Palacio de Deportes.

Y, entre ellos, al cronista, que abandonó el local entristecido ante la imagen empalidecida de esa gran figura de nuestro pugilismo.

* * *

Queremos pensar que José Legrá sufrio un simple «tropezón» —ese «tropezón» que cualquiera da en la vida—, y que, en el curso de los próximos meses, se encuentre a sí mismo para optar, con posibilidades de éxito, al triunfo sobre el campeón universal de los plumas. Porque José Legrá —a quien Johnny Famechon le arrebatara injustamente la diadema— quiere volver a sentarse en el trono de oro de los campeones. El «chamaco» Clemente Sánchez está dispuesto a darle una «chance» y nada mejor, para sacar de ella el debido partido, que iniciar una nueva etapa en su vida. Una etapa de austeridad de costumbres, de disciplina atlética, de entrega total a un ejercicio deportivo que tanta gloria le ha valido en los últimos años triunfales. José Legrá debería encerrarse a solas consigo mismo, hacer balance de cuentas y decirse que ya es hora de retornar al viejo camino —el del sacrificio y la renuncia— en aras de un porvenir que todavía puede ofrecerle no pocos trofeos y ovaciones. El «chamaco» Clemente Sánchez —vencedor del japonés Kuniaki Shibata, a quien destronó por K. O. el pasado mes de abril— es un campeón peligroso por su agresividad, su juventud y su pujanza. Un campeón que difícilmente accederá a exponer su corona en España, y al que el Puma de Baracoa tendrá que ir a buscar a su propia casa, rodeado de un público francamente hostil que dificultará todavía más el éxito de sus arriesgada aventura transoceánica.

* * *

Cierto que José Legrá ganó de cabo a rabo a Daniel Vermandere, que fue suya toda la iniciativa del combate, que dominó territorialmente la batalla a lo largo de los quince asaltos y que de él partieron los mejores y más poderosos golpes. Pero también es verdad que José Legrá, excesivamente nervioso y como angustiado al ver que el adversario no se adaptaba a sus características, y que los asaltos transcurrían sin poder cumplir la palabra empeñada —«tumbaré al francés, le tumbaré...»—, estuvo a cien leguas de distancia del José Legrá que el 22 de diciembre del 67 se alzara con la diadema continental, tumbando en tres asaltos al francés Ives Desmarets. Aquella fue una de sus noches estelares. Le bastó un swing de izquierda para fulminar en la lona a su adversario. Aquella noche —y ya va para cinco años— surgió una gran estrella de color en el firmamento del pugilismo mundial.

¿Se nos apagó la estrella? No lo creemos, o, para ser más sinceros, no lo queremos creer. Esperemos a sus próximas contiendas. Deseemos que José Legrá —hasta ahora cigarra— se transforme en la hormiga laboriosa y perseverante de la fábula. El mozo tiene clase, brillo, personalidad y facultades suficientes para erguirse otra vez en toda su extraordinaria estatura. El mozo es orgulloso y le repele la idea del fracaso. El pasado viernes no dijo: «¡Soy el mejor!», pero lo sigue diciendo para su sayo. Y tal vez lo sea cuando, sorteando él los peligros de su sendero íntimo —la vida nocherniega y otros agradables, pero perjudiciales placeres—, tapone todos sus oídos al canto de las sirenas y se proponga, con inquebrantable firmeza de ánimo, consagrar la última etapa de su juventud a un deporte que acaso pueda aportarle otra vez la corona de oro del campeonato del mundo.

Y que Dios lo quiera.

Ha sido sustituido por Cervantes

Tony Ortiz no disputará el mundial a "Peppermint" Frazer

En las páginas anteriores publicamos una entrevista con Tony Ortiz, realizada en vísperas del anunciado encuentro que debería sostener con el panameño «Peppermint» Frazer, en disputa de la corona mundial de los superligeros. Aunque posteriormente se haya cancelado este encuentro, sustituyendo a nuestro boxeador por el venezolano Cervantes, queremos ofrecerles a ustedes la citada entrevista, ya que posee el valor de registrar el estado de ánimo y las sensaciones de un boxeador ante la inminencia del asalto a un trono. Por otra parte, Tony Ortiz sigue siendo —por la popularidad que ha cosechado en los últimos meses— un personaje de singular interés para el lector.

REVALIDO EL TITULO, PERO...

LEGRA DEFRAUDO EN SU COMBATE CON VERMANDERE



Este fue el instante cumbre del combate disputado, el viernes último, en Madrid, entre José Legrá y Daniel Vermandere. El francés se tambalea y cae, pero el Puma de Baracoa no acertaría a rematarlo.



Legrá, viendo que su adversario le crea dificultades tácticas, y los asaltos se suceden sin que se produzca el K. O., se abalanza sobre Vermandere, entregándose a un espectacular cambio de golpes.



La pelea fue mediocre y poco ortodoxa. El árbitro tuvo que intervenir varias veces para separar a los contendientes y amonestar, dos veces, al frustrado aspirante al campeonato europeo de los plumas.



Los olímpicos de Munich subieron al cuadrilátero del madrileño Palacio de Deportes para recibir las ovaciones de la multitud. Fueron recibidos por varias de nuestras más destacadas figuras profesionales.—Fotos Agustín Vega.